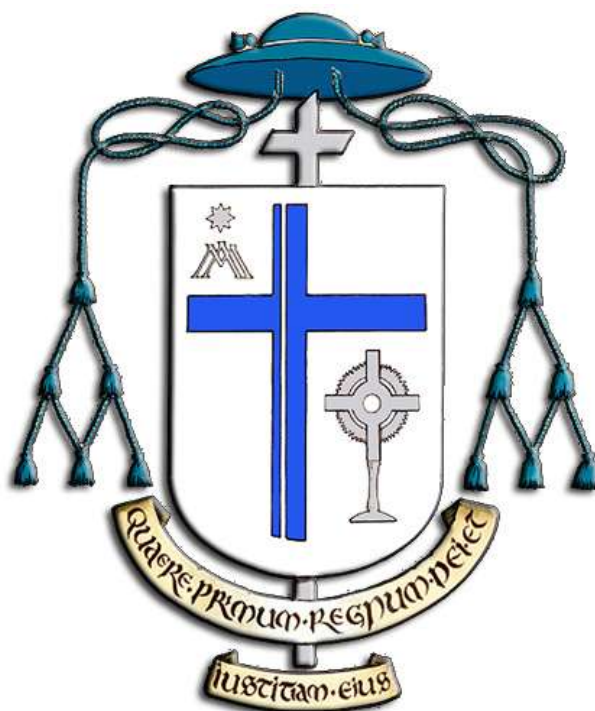


**BOLETÍN OFICIAL**  
**DE LA DIÓCESIS DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN**



Año LXVIII – Teruel, enero – diciembre 2013



## DEL OBISPO

### EXHORTACIONES PASTORALES

#### BUSCADORES DE DIOS

Celebramos este domingo la Solemnidad de la Epifanía del Señor, la popular fiesta de los Reyes Magos que llena de ilusión el rostro de nuestros pequeños. Ilusión que albergaba también el corazón de aquellos Magos de Oriente que se nos presentan como intrépidos buscadores de Dios: “Eran personas con un corazón inquieto, que no se conformaban con lo que es aparente o habitual. Eran hombres en busca de la promesa, en busca de Dios. Y eran hombres vigilantes, capaces de percibir los signos de Dios, su lenguaje callado y perseverante. Pero eran también hombres valientes a la vez que humildes: podemos imaginar las burlas que debieron sufrir por encaminarse hacia el Rey de los Judíos, enfrentándose por eso a grandes dificultades. No consideraban decisivo lo que algunos, incluso personas influyentes e inteligentes, pudieran pensar o decir de ellos. Lo que les importaba era la verdad misma, no la opinión de los hombres. Por eso afrontaron las renunciaciones y fatigas de un camino largo e inseguro. Su humilde valentía fue la que les permitió postrarse ante un niño de pobre familia y descubrir en él al Rey prometido, cuya búsqueda y reconocimiento había sido el objetivo de su camino exterior e interior”. (Benedicto XVI, homilía de la fiesta de Epifanía 2012)

Esta descripción de los Magos, encaja perfectamente con el perfil evangelizador que debemos seguir potenciando a la hora de desarrollar nuestro plan diocesano de pastoral. El gran reto para este curso, concretado en el objetivo general: “anunciar, fortalecer y transmitir la fe en el contexto de la nueva evangelización, según el espíritu del Año de la Fe”, necesita de cristianos audaces, de turolenses inquietos y buscadores de Dios que desde la alegría evangélica seamos

capaces de transmitir, sin miedos y con ilusión, el gran tesoro de la fe que recibimos de la Iglesia. Las parroquias, los arciprestazgos, las delegaciones episcopales, las distintas comunidades cristianas están trabajando desde comienzo de curso en la puesta marcha del plan. Estos primeros meses vienen marcados por la acogida del mismo que, en muchos casos, determinará la formación que se necesitará a la hora de aplicarlo.

Estamos estrenando un nuevo año. Seguro que estos días hemos intercambiado mutuamente deseos de felicidad y de buenos augurios para este año que comienza. Deseos que sobre todo ponen su acento en la mejora de la situación económica y social, tan afectadas por la crisis. Pero también en la esperanza de que nuestro plan de pastoral dé muchos frutos a través de evangelizadores audaces y alegres. Como os decía en la carta pastoral de presentación del plan diocesano de pastoral: “El compromiso con la puesta en marcha y el desarrollo de este plan diocesano es tarea de todos: del obispo, de los sacerdotes, de los religiosos y las religiosas, de los laicos, jóvenes y adultos, niños y ancianos... y estamos llamados a hacerlo de acuerdo con los dones recibidos por el Espíritu Santo, creciendo en responsabilidad y dando lo mejor de cada uno a favor de todos los que viven en nuestra diócesis, en especial de los que más sufren”.

¡Feliz Año Nuevo! y ¡Feliz fiesta de la Epifanía del Señor cargados de ilusión!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### JORNADA MUNDIAL DE LAS MIGRACIONES: “PEREGRINACIÓN DE FE Y ESPERANZA”

El próximo domingo celebra la Iglesia la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado. Las parroquias y comunidades religiosas de nuestros pueblos y ciudades han realizado una labor de acogida y acompañamiento de las personas inmigrantes muy meritoria a lo largo de estos años. Pero en el sentir de la comunidad cristiana está el hecho de que junto a la tarea solidaria, la Iglesia debe dar también una respuesta diferenciada, atendiendo de un modo especial el cuidado de la dimensión religiosa de la persona, que para nosotros es la tarea más importante y específica. A ello nos anima nuestro plan diocesano de pastoral cuando nos exhorta a acoger a los inmigrantes y, en el caso de los católicos, a propiciar su incorporación a la vida activa de las parroquias, dando así a esta jornada una importancia singular en este curso.

Todos somos conscientes de que el arranque de este siglo trajo a España multitud de inmigrantes, que vinieron a nuestro país con la idea de encontrar un futuro mejor. Hoy aquel flujo ha disminuido, aunque sigue habiendo mucha gente que arriesga su vida para llegar a nuestro país, a pesar de la crisis que estamos atravesando. Existe el derecho fundamental de la persona a emigrar, pero no hay que olvidar que muchas veces las migraciones son consecuencia de la pobreza económica, las catástrofes naturales y los conflictos armados; ante esta cruda realidad, la comunidad internacional no debe abandonar su compromiso en el desarrollo de los pueblos más pobres, para que los habitantes de esos países puedan hacer también real el derecho a no emigrar.

Por otra parte, el problema de la inmigración irregular sigue siendo una cuestión preocupante, cuya realidad se ha complicado como consecuencia de la actual crisis económica. Por ello

renovamos nuestra petición “a las autoridades para que los costes de la crisis no recaigan sobre los más débiles, con especial atención a los inmigrantes, arbitrando más bien las medidas necesarias para que reciban las ayudas sociales oportunas”(Conferencia Episcopal Española, Ante la crisis, solidaridad. 3-X-2012. nº 3), en especial aquellas que hacen referencia a la atención sanitaria.

En también interesante constatar que en estos últimos años se ha producido por primera vez, en más de una década, un cambio en el flujo migratorio. Hoy son más los que se van que los que vienen a nuestro país. Es verdad que en ocasiones son inmigrantes que después de unos años en España han regresado a sus países de origen por distintas circunstancias. Pero también se está dando el fenómeno de que nuestros jóvenes, en muchos casos universitarios, están abandonando España en busca de un trabajo que aquí no tienen. Su salida puede tener efectos positivos, pero siempre supone una pérdida para su tierra de origen, en este caso España y Teruel, que nos vemos empobrecidos con la ausencia de personas capacitadas, que no podrán aportar lo mejor de sí en el desarrollo de su tierra.

En este Año de la Fe, queremos sentirnos especialmente cercanos a los inmigrantes y a los emigrantes. En palabras del Papa: “Queridos hermanos emigrantes, que esta Jornada Mundial os ayude a renovar la confianza y la esperanza en el Señor que está siempre junto a nosotros. No perdáis la oportunidad de encontrarlo y reconocer su rostro en los gestos de bondad que recibís en vuestra peregrinación migratoria. Alegraos porque el Señor está cerca de vosotros y, con Él, podréis superar obstáculos y dificultades, aprovechando los testimonios de apertura y acogida que muchos os ofrecen”.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### FORMACIÓN TEOLÓGICA PARA SACERDOTES Y SEGLARES: REDESCUBRIR EL GOZO DE LA FE

El Papa Benedicto XVI nos llama en su carta de convocatoria para el Año de la Fe, *Porta Fidei*, a redescubrir la alegría de creer y la ilusión por anunciar el Evangelio. Es la expresión de un deseo que se convierte en anhelo en el corazón de muchos creyentes. Para poder llevarlo a cabo es necesario buscar caminos, profundizar en la grandeza del misterio de nuestra fe, descubrir toda su riqueza y trasmitirla a los demás con ilusión.

La Semana de Teología para Seglares y el Cursillo de Teología para sacerdotes, nos ofrecen una magnífica oportunidad para conseguirlo y vivir con entusiasmo el Año de la Fe. El contenido de las charlas que se impartirán nos puede ayudar, con la guía erudita de especialistas en la materia, a profundizar en algunas cuestiones que nos mueven a penetrar en la importancia del acto de creer y en los contenidos de la fe. Se trata de trabajar ambos aspectos, de perfeccionar la fe como conocimiento ahondando en los contenidos de la fe y, a la vez, fortalecer nuestro acto de fe en Dios, y en Cristo, por el que creemos lo que ellos nos han revelado (Cfr. *Porta Fidei* nº 10). Esta es una cuestión fundamental para nuestra experiencia como creyentes que nutre nuestra tarea evangelizadora.

No hay que olvidar que una verdadera pastoral de la fe tiene que tener en cuenta que comenzar a creer es decidirse a vivir con Jesús, a estar con Él y a seguirle. Quizá el problema

pastoral al que hoy nos enfrentamos no está en que la gente tenga dificultad para creer esto o aquello. La cuestión definitiva está en que crean personalmente en Cristo como Salvador, como referencia primera y decisiva de su vida, de manera que Jesús llegue a ser realmente el gran referente de su existencia. El problema nos afecta también a nosotros que nos confesamos discípulos de Cristo: se trata de creer realmente en Dios como referencia fundamental y absoluta de mi vida, que me reconozca como criatura de Dios, amado por Él y llamado a vivir eternamente en su presencia, y que sea capaz de actuar en consecuencia convirtiendo mi fe en obras de amor.

Dos pues son las tareas que debemos trabajar especialmente en este Año de la Fe: el acto de fe y profundizar en los contenidos de la fe. La formación permanente preparada este año por nuestro Instituto de Estudios Teológicos “San Joaquín Royo”, nos puede iluminar en ese doble cometido. Así nos lo sugieren los temas de las charlas que podremos escuchar: ¿Qué significa creer?; ¿A que nos llama el Año de la Fe?; ¿Cómo vivir el gozo de la fe?; la fe se verifica en la caridad.

Os animo, a sacerdotes y seglares, a participar en las charlas preparadas. Creo que puede ser un momento propicio para renovar nuestra formación, redescubriendo así el gozo de la fe.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### PREMIOS BRAVO 2012: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE TERUEL

Desde estas líneas, quiero felicitar a nuestra Delegación diocesana de Medios de Comunicación, por la concesión del premio Bravo 2012 que otorga la Conferencia Episcopal Española a nivel nacional, en la sección de “labor diocesana en Medio de Comunicación”. En concreto, el premio ha sido otorgado por la elaboración de los programas religiosos que se emiten semanalmente en la cadena COPE “El espejo de Teruel y Albarracín” e “Iglesia Noticia”. Las categorías en las que se otorgan los premios son nueve, que distinguen iniciativas en radio, televisión, cine, música, publicidad, nuevas tecnologías y, el ya mencionado, de trabajo diocesano en medios de comunicación. Felicitar a nuestro delegado, D. Agustín Fernández Buj, y a su equipo de jóvenes colaboradores por la elaboración de estos programas que llegan a nuestros hogares a través de las ondas radiofónicas todas las semanas, viernes y domingos. Felicitarles no solo por este galardón sino por el trabajo en equipo que realizan semana tras semana, con una notable vocación de servicio y constancia que se ve recompensada con este importante reconocimiento.

La tarea de la Delegación de Medios de Comunicación Social, además de realizar estos programas que han sido premiados en colaboración y con el apoyo de la emisora COPE Teruel, realiza la parte diocesana de esta hoja, Semilla Evangélica, mantiene actualizada la página web de la diócesis y realiza las tareas propias de una oficina de información.

Quizá sea interesante recordar que dentro de la estructura diocesana se suscitan algunas delegaciones episcopales, al frente de las cuales hay sacerdotes o seglares, y que distribuidas por áreas de acción intentan dinamizar, apoyar y servir la vida propia de la pastoral que se ejecuta en las parroquias, arciprestazgos, colegios, etc. El papel de las Delegaciones es

fundamental para el buen desarrollo de la pastoral diocesana y pueden facilitar la acogida y favorecer la puesta en marcha de nuestro Plan diocesano de Pastoral. En nuestra diócesis contamos con un total de veinte. Tienen distintas funciones que atañen directamente al trabajo pastoral, a la organización diocesana o al cuidado del patrimonio de la diócesis. Las delegaciones diocesanas en la actualidad son: Apostolado Seglar, Catequesis, Ecumenismo, Enseñanza, Vida Consagrada, Pastoral Juvenil, Pastoral Vocacional, Pastoral Universitaria, Liturgia, Migraciones, Misiones, Familia y Defensa de la Vida, Pastoral Penitenciaria, Pastoral de Salud, Turismo y Peregrinaciones, Delegación del Clero, Capellanías y Fundaciones, Patrimonio, Delegación del Obras y la ya mencionada de Medios de Comunicación Social. También existen delegados episcopales para Cáritas y Manos Unidas.

Algunas de ellas cuentan, junto con el Delegado episcopal, con algunos miembros que conforman activos equipos de trabajo. El trabajo que estos equipos realizan puede ayudar a conseguir una mayor eficacia en las tareas de animación y servicio que las Delegaciones diocesanas están llamadas a desarrollar en la vida de nuestra diócesis.

Quiero reiterar mi felicitación a la Delegación de Medios de Comunicación y a todos los colaboradores por el galardón recibido. Mucho ánimo y a seguir trabajando.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## LA VIDA CONSAGRADA EN EL AÑO DE LA FE: SIGNO VIVO DE LA PRESENCIA DE CRISTO RESUCITADO EN EL MUNDO

Desde 1997, y por iniciativa del Beato Juan Pablo II, se celebra en la Iglesia el día 2 de Febrero, fiesta de la Presentación del Señor en el Templo, la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. El lema elegido para esta jornada, en el Año de la Fe, se refiere a la vida consagrada como signo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo. Estas palabras propuestas por Benedicto XVI en la Porta Fidei (nº 15), se convierten en una llamada para evangelizar el mundo de hoy pues este “necesita de manera especial el testimonio creíble de los que, iluminados en la mente y el corazón por la Palabra del Señor, son capaces de abrir el corazón y la mente de muchos al deseo de Dios y de la vida verdadera, ésa que no tiene fin”.

La presencia de Cristo resucitado en el mundo y nuestra fe en Él, que es el núcleo de la evangelización, se convierte a su vez en lo que da sentido a la Vida Consagrada. “En realidad, una vida consagrada, una vida consagrada a Dios mediante Cristo, en la Iglesia sólo tiene sentido precisamente a partir de esta fe, de esta profesión de fe en Jesucristo, el Mediador único y definitivo. Sólo tiene sentido si Él es verdaderamente mediador entre Dios y nosotros; de lo contrario, se trataría sólo de una forma de sublimación o de evasión. Si Cristo no fuera verdaderamente Dios, y no fuera, al mismo tiempo, plenamente hombre, la vida cristiana en cuanto tal no tendría fundamento, y de forma muy especial no lo tendría cualquier consagración cristiana del hombre y de la mujer. La vida consagrada, en efecto, testimonia y expresa “con fuerza” precisamente que Dios y el hombre se buscan mutuamente, que el amor los atrae”. (Benedicto XVI, Homilía en las Vísperas del 2-2 2010)

Queridos religiosos y religiosas, de vida activa y contemplativa, vuestra fe y vuestro testimonio de vida consagrada nos remite constantemente a Dios y nos anima al seguimiento de Jesús. Vivís totalmente para Dios y anticipáis, en vuestra forma radical de vivir el bautismo y la vocación que Dios os ha entregado, la soberanía suprema de Dios y el destino último al que estamos llamados. Éste es precisamente el contenido del mensaje cristiano que se debe subrayar en tiempos de evangelización, porque eso es lo que más directamente nos sitúa ante la llamada de la fe: para invitar a creer hay que situar a los hombres ante la inminencia de Dios y de la vida eterna, como recordábamos al principio.

Gracias queridos consagrados de la diócesis de Teruel y Albarracín, os animo a que os convirtáis en signos vivientes del Evangelio de Jesús, continuadores de su vida y de su proclamación real del Reino de Dios. Gracias por vuestra vida orante, por tener a la austeridad y a la pobreza como compañeras de camino, por vuestra vida comunitaria y fraterna y por el testimonio de vuestra virginidad, signo de un amor que se da a todos sin reservas. Gracias por buscar siempre la voluntad de Dios, por vuestro amor y servicio a los más pobres y necesitados. Todo ello se convierte en una proclamación viviente del Evangelio que fortalece la credibilidad de la Iglesia y nos ayuda a prepararnos de manera sincera y efectiva para un afrontar la evangelización, conforme nos anima nuestro Plan diocesano de Pastoral.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### LIV CAMPAÑA DE MANOS UNIDAS: NO HAY JUSTICIA SIN IGUALDAD

Cincuenta y cuatro años de lucha contra el hambre y la pobreza en el mundo. Ese es el reto de esta ONG católica de voluntarios, presente en nuestras diócesis, que nos ayuda a recordar la importancia de abrir nuestros corazones a las necesidades de los más pobres y prestarle nuestra ayuda y apoyo económico.

La Campaña de Manos Unidas de este año tiene una doble particularidad: por un lado es la Campaña que se desarrolla dentro del Año de la Fe; por otro está el que la vamos a celebrar, de nuevo, en un contexto de profunda e hiriente crisis económica que afecta muchas familias cercanas a nosotros.

En primer lugar, vivir la jornada de Manos Unidas en el Año de la Fe, puede ser una magnífica oportunidad para redescubrir la intensa relación que existe entre la fe y la caridad, de modo que “el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de la fe, la cual actúa por la caridad” (Deus Caritas est, nº31).

La fe nos hace reconocer en el rostro de nuestros hermanos que piden nuestro amor, el rostro mismo de Cristo resucitado, que ya nos advirtió que cuando atendiésemos a nuestros hermanos necesitados, era a Él a quién cuidábamos (Cfr. Mt 25,40).

En segundo lugar, es verdad que es mucha la gente que está sufriendo en nuestro entorno y en nuestras familias y eso está suponiendo, en muchos casos, un fuerte esfuerzo económico. Pero, a pesar de la crisis, no hay que olvidar a la gente de otros países mucho más pobres que

el nuestro, que no sólo atraviesan por una dificultad momentánea, sino que están sumidos en una pobreza endémica que les impide salir del subdesarrollo, con lo que esto implica. La Campaña de Manos Unidas, viene a recordarnos nuestro compromiso con ellos.

El lema de la Campaña de este año, “no hay igualdad sin justicia”, nos sumerge en el tema de la promoción de la mujer, ya que en muchos lugares del mundo esta se ve relegada a una situación indigna por un trato desconsiderado e injusto hacia ella. La doctrina de la Iglesia nos recuerda que: “El hombre y la mujer tienen la misma dignidad y son de igual valor, no sólo porque ambos, en su diversidad, son imagen de Dios, sino, más profundamente aún, porque el dinamismo de reciprocidad que anima el « nosotros » de la pareja humana es imagen de Dios”. (Compendio Doctrina Social de la Iglesia nº 111). “Sólo el reconocimiento de la dignidad humana hace posible el crecimiento común y personal de todos (cf. St 2,19). Para favorecer un crecimiento semejante es necesario, en particular, apoyar a los últimos, asegurar efectivamente condiciones de igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer, garantizar una igualdad objetiva entre las diversas clases sociales ante la ley”. (Compendio DSI nº 145).

Los proyectos asignados a nuestra diócesis en esta Campaña van en esa dirección. Son dos actuaciones en dos estados del sur de la India, Tamil Nadu y Karnataka, destinadas a la atención, capacitación y promoción de la mujer. Los proyectos se desarrollan en zonas rurales y pobres de la India, donde el papel y la dignidad de la mujer están muy menoscabados. Nuestra respuesta madurada y generosa a esta petición de Manos Unidas, se puede convertir en una profesión, con las obras, de nuestra fe en Cristo Jesús y en los contenidos de la misma, que nos recuerdan la igual dignidad de todas las personas humanas creadas a imagen y semejanza de Dios.

No quiero concluir estas líneas, sin dar las gracias a nuestra delegada diocesana y a todos los voluntarios de la delegación que colaboráis en hacer posible, un año más, esta benemérita Campaña. Muchas gracias por vuestro trabajo desinteresado y, a todos, por vuestra generosidad.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## CUARESMA EN EL AÑO DE LA FE

La ceniza que hemos recibido al iniciar el tiempo de cuaresma, nos recuerda que hemos aceptado comenzar un camino de conversión que nos conduce hasta la Pascua. Camino que, en este Año de la Fe, tiene una especial significación: se convierte, más que nunca, en una preparación para poder acoger el Misterio de la Resurrección de Cristo, el gran acontecimiento sobre el que se funda nuestra fe.

El Papa Benedicto XVI, en su convocatoria para vivir este Año de la Fe, nos recuerda que es necesario conocer mejor los contenidos de la fe, conocer mejor lo que creemos. Pero a la vez, debemos fortalecer el acto de fe en Dios, y en Cristo, por el que creemos lo que ellos nos han revelado. (Cfr. Porta Fidei nº 10). La intención de fondo del Papa no es sólo animarnos a conocer mejor las cosas de la fe, sino a creer más profundamente en Dios. Porque, antes que



el conocimiento de cosas y misterios, “la fe es decidirse a estar con el Señor para vivir con él” (Porta Fidei nº 10).

Os animo, pues, a vivir esta cuaresma de un modo especial. La Iglesia entera se purifica durante cuarenta días, para poder acoger la grandeza de un don que nos desborda: la Resurrección de Cristo. La fe de los cristianos, la fe de la Iglesia, es la fe en la persona del Resucitado. La fe en Cristo y en Dios no es plena sino haciéndose fe en el Señor que ha vuelto a la vida. Esto nos lleva a creer y esperar en la propia resurrección. Y a valorarla con gratitud: es esta esperanza en la resurrección la que nos libera interiormente del egoísmo y de la idolatría de las cosas de este mundo, nos libera para el amor a Dios y para el amor al prójimo, para la entrega de la vida en la piedad y en el servicio.

La cuaresma se convierte en un tiempo de gracia, de conversión y de reflexión en el que estamos llamados, especialmente este año, a fortalecer el acto de fe por el que hemos consagrado nuestra vida a Dios y hemos aceptado a Jesús como Salvador. Nuestra fe es un acto de plena y consciente libertad, tienen una dimensión personal y otra comunitaria, que comienza en el bautismo y tiene que acompañarnos durante toda la vida, configurando la vida y purificando continuamente nuestro corazón y nuestros sentimientos.

Las prácticas cuaresmales tradicionales, que nos recordaba con fuerza el evangelio del miércoles de ceniza (ayuno, limosna y oración), se convierten en jalón y estímulo a la hora de recorrer este camino penitencial de preparación. Camino penitencial que nos ayudará a dejar atrás el mucho lastre que contamina la autenticidad de nuestra fe, para convertirnos en auténticos discípulos del Señor y veraces testigos del Resucitado.

Os animo a vivir estas semanas con gratitud y sentido cristiano y a participar en los distintos actos que con tal fin se organicen en las parroquias, arciprestazgos y comunidades. Y si lo consideráis oportuno, y con motivo del Año de la Fe, os invito también a participar en unas charlas que impartiré yo mismo, los martes 26 de febrero, 5,12 y 19 de marzo a las 20 horas en la Santa Iglesia Catedral.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

¡GRACIAS BENEDICTO XVI!

Poco antes del rezo del Ángelus del pasado 11 de febrero, el anuncio de la renuncia del Papa Benedicto XVI al ministerio petrino lleno de asombro al mundo entero. La noticia suscitó en los medios de comunicación una respuesta inmediata y comenzaron a hacerse distintas valoraciones de un hecho casi sin precedentes. A buen seguro que el día de Nuestra Señora de Lourdes del año 2013 pasará a la historia de la Iglesia.

El mismo Papa explicaba el motivo de su renuncia: “Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, con la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino”. Y concluía: “siendo muy consciente de la seriedad de este acto con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma, sucesor de san Pedro”.

El pontificado de Benedicto XVI ha sido realmente intenso. En los casi ochos años que ha ocupado la cátedra de San Pedro, son muchas las cuestiones que ha afrontado con decisión, serenidad, generosidad y valentía. Su calidad y calidez personal, enseguida derribaron los muchos prejuicios que había hacia su persona en el momento de su elección el 19 de Abril de 2005. Ha sabido hacer frente a problemas muy dolorosos que se habían suscitado en el seno de la Iglesia, pidiendo perdón y manifestándose especialmente cercano ante los damnificados y sus familias y mostrando una necesaria firmeza ante los causantes de los mismos.

Sus esfuerzos y su preocupación por la Nueva Evangelización han quedado plasmados en sus escritos e iniciativas que se han ido sucediendo en estos años de fecundo ministerio apostólico. Dentro de sus últimas propuestas estuvo la de convocar el último Sínodo de los Obispos, desarrollado en Roma el pasado mes de Octubre, para tratar el tema de la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe y que forma parte de un plan unitario, que tiene como etapas recientes la creación del nuevo Dicasterio romano sobre la evangelización, la publicación de la exhortación postsinodal *Verbum Domini*, sobre la importancia de la Palabra de Dios, y la convocatoria del Año de la Fe que actualmente está celebrando la Iglesia católica.

Benedicto XVI, ha sido también un Papa teólogo, que con una inteligencia privilegiada y un sutil, profundo y siempre sugerente discurso, ha sabido mostrar el rostro de Dios ante los creyentes y ante todos los hombres, a la vez que miraba con audacia y amor sincero al mundo intentando describir las grandes cuestiones que configuran y preocupan al hombre de hoy. Y ha situado a la Iglesia ante esa realidad, en la que esta debe anunciar el evangelio. La gran cuestión que la Iglesia tiene en la actualidad entre manos es el responderse a sí misma a la pregunta: Iglesia, ¿qué dices de Dios al hombre de hoy? Y la respuesta la ha recordado él mismo en su primera carta encíclica: Dios es amor (*Deus caritas est*).

Ha visitado en tres ocasiones nuestro país: participó en el V Encuentro Mundial de las Familias de Valencia, peregrinó a Santiago de Compostela, consagró el templo de la Sagrada Familia de Barcelona y presidió con gran entusiasmo la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid en el verano de 2011.

El Papa Benedicto cesa el próximo 28 de febrero. Estoy convencido de que la gratitud hacia su persona y ministerio está en el corazón de todos. Os pido también, a partir del momento en el que se produzca la Sede Vacante, que nos unamos a la oración de toda la Iglesia Universal que suplica al Espíritu Santo que ilumine a los Cardenales que se reunirán en el próximo Conclave, entre los que se encuentra nuestro querido Cardenal Santos Abril.

Muchas gracias Santo Padre. Su último acto, su renuncia, es fruto de todo lo que le ha caracterizado a lo largo de su vida y que se ha acentuado en el ejercicio del ministerio de Sucesor de Pedro, una profunda vivencia espiritual, una lúcida percepción de la realidad y un gran amor a la Iglesia. ¡Que Dios le bendiga!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

SEDE VACANTE

Desde las 20 horas de este 28 de Febrero, de acuerdo con el anuncio de renuncia a la Sede Petrina efectuado por el Papa Benedicto XVI el pasado 11 de Febrero, la Iglesia católica está en Sede Vacante, hasta que se reúna el cónclave de los cardenales para elegir al nuevo Obispo de Roma.

Este cónclave se regulará, como se sabe, por el “Ordo Rituum Conclavis”, establecido por la Constitución Apostólica de Juan Pablo II “Universi Dominici Gregis” en su párrafo 27. El Cardenal Camarlingo, que tiene un papel fundamental en el período de sede vacante, es el cardenal Tarcisio Bertone.

Los cardenales electores que participarán en el conclave y que pueden ser electores y elegidos provienen de todos los continentes: 61 europeos, 19 latinoamericanos, 14 norteamericanos, 11 africanos, 11 asiáticos y 1 procedente de Oceanía. Estas cifras pueden variar según la fecha de inicio del cónclave, pues alguno de los cardenales puede rebasar la edad canónica establecida para participar, que son 80 años. El país con mayor número de cardenales electores es Italia, con 21. Sesenta y siete electores han sido creados por Benedicto XVI, y los cincuenta restantes por Juan Pablo II.

Los cardenales electores deberán permanecer en el Vaticano durante todo el período de duración del cónclave. Las jornadas de trabajo y las votaciones las desarrollan, conforme a la tradición en la Capilla Sixtina, aunque se alojarán en la residencia vaticana Casa Santa Marta; ninguno podrá acercarse a ellos cuando se trasladen desde la Capilla Sixtina a su lugar de residencia y viceversa; y todas las formas de comunicación con el mundo exterior estarán prohibidas. Como ya se hizo en el pasado, la estufa de la Capilla Sixtina se usará para quemar las papeletas después de cada votación. Y, por disposición expresa del actual Pontífice, Benedicto XVI, el nuevo Papa tendrá que haber sido elegido necesariamente por dos tercios de los votos.

Los días del cónclave deben ser para la Iglesia días de intensa oración. El Beato Juan Pablo II en la *Universi Dominici Gregis*, párrafo 84, propone: “Durante la Sede vacante, y sobre todo mientras se desarrolla la elección del Sucesor de Pedro, la Iglesia está unida de modo particular con los Pastores y especialmente con los Cardenales electores del Sumo Pontífice y pide a Dios un nuevo Papa como don de su bondad y providencia. En efecto, a ejemplo de la primera comunidad cristiana, de la que se habla en los Hechos de los Apóstoles (cf. 1, 14), la Iglesia universal, unida espiritualmente a María, la Madre de Jesús, debe perseverar unánimemente en la oración; de esta manera, la elección del nuevo Pontífice no será un hecho aislado del Pueblo de Dios que atañe sólo al Colegio de los electores, sino que en cierto sentido, será una acción de toda la Iglesia. Por tanto, establezco que en todas las ciudades y en otras poblaciones, al menos las más importantes, conocida la noticia de la vacante de la Sede Apostólica, (...)se eleven humildes e insistentes oraciones al Señor (cf. Mt 21, 22; Mc 11, 24), para que ilumine a los electores y los haga tan concordes en su cometido que se alcance una pronta, unánime y fructuosa elección, como requiere la salvación de las almas y el bien de todo el Pueblo de Dios”.

Nuestra diócesis también se unirá a esta intención. Es bueno que en las parroquias, en las comunidades religiosas, en nuestros colegios y en nuestras familias y hogares elevemos oraciones al Señor, para que el Espíritu Santo conceda a su Iglesia el Papa que esta necesita en

estos momentos. También la Santa Iglesia Catedral de Teruel, nos reuniremos a rezar en fecha y hora que se anunciará oportunamente por esta intención. ¡Que Dios, una vez más, bendiga a su Iglesia!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### CUARESMA EN EL AÑO DE LA FE: “CREER EN LA CARIDAD SUSCITA CARIDAD”

En el mensaje preparado para la Cuaresma de este Año de la Fe, nuestro querido Benedicto XVI, hoy Papa emérito, nos animaba a considerar la estrecha relación que hay entre la fe y la caridad. En este Año de la Fe, en el que estamos llamados a redescubrir la grandeza y belleza de nuestra fe y la alegría de trasmitirla a los demás, es importante caer en la cuenta que nuestra fe en Dios, nos lleva por la acción del Espíritu Santo al amor. Un amor que se concreta en un camino de entrega a Dios y a los demás. En este sentido, el mismo título del mensaje es muy sugerente: “creer en la caridad suscita caridad”.

La beata Teresa de Calcuta expresaba esta misma idea con una conocidísima oración, que os animo a descubrir como programa de vida para este tiempo de conversión. Decía: “El fruto del silencio es la oración; el fruto de la oración es la fe; es fruto de la fe es el amor y el fruto del amor es el servicio”. La fe que hemos recibido como don, nos sitúa delante del Señor Jesús. Y nos hace descubrirnos muy cercanos a Cristo, conquistados por Él, y nos sentimos movidos por su amor. Se crea en nosotros la conciencia de que “el Señor nos ama, nos perdona, incluso nos sirve, se inclina a lavar los pies de los apóstoles y se entrega a sí mismo en la cruz para atraer a la humanidad al amor de Dios” (Mensaje para la Cuaresma 2013). Entonces, la fe genera en nosotros una apertura de corazón que nos mueve a servir a nuestros hermanos y en especial a los que más sufren.

En su mensaje, Benedicto XVI recuerda la estrecha relación que hay entre la fe y la caridad de una forma sugerente y profunda: “La fe es conocer la verdad y adherirse a ella (cf. 1 Tm 2,4); la caridad es «caminar» en la verdad (cf. Ef 4,15). Con la fe se entra en la amistad con el Señor; con la caridad se vive y se cultiva esta amistad (cf. Jn 15,14s). La fe nos hace acoger el mandamiento del Señor y Maestro; la caridad nos da la dicha de ponerlo en práctica (cf. Jn 13,13-17). En la fe somos engendrados como hijos de Dios (cf. Jn 1,12s); la caridad nos hace perseverar concretamente en este vínculo divino y dar el fruto del Espíritu Santo (cf. Ga 5,22). La fe nos lleva a reconocer los dones que el Dios bueno y generoso nos encomienda; la caridad hace que fructifiquen (cf. Mt 25,14-30)”.

La cuaresma de este año, se puede convertir en un momento de conversión que nos incite a salir al encuentro de las personas que sufren en medio de esta terrible crisis que estamos padeciendo. Y hacerlo desde una fe renovada que no nos permite, en conciencia y desde el corazón, obrar de un modo distinto. Lo recordaba el propio Benedicto XVI en su primera y preciosa carta encíclica, *Deus Caritas Est*, dirigiéndose a los colaboradores de las Cáritas: “Por eso, dichos agentes, además de la preparación profesional, necesitan también y sobre todo una «formación del corazón»: se les ha de guiar hacia ese encuentro con Dios en Cristo, que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro, de modo que, para ellos, el amor al prójimo

ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad (cf. Ga 5, 6)”

Son muchos las personas que necesitan nuestra atención. Es mucho el sufrimiento que esta interpelando a nuestra fe. Por eso, es importante que en esta cuaresma del Año de la Fe, tiempo de gracia y conversión, seamos capaces de dejarnos mover por el Espíritu y salir de verdad al encuentro de nuestros hermanos con solicitud y generosidad.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN CAMINO DE NUEVA EVANGELIZACIÓN

El Año de la Fe, de acuerdo con la invitación de Benedicto XVI, se convierte en una magnífica oportunidad de convertirnos al Señor, único Salvador del mundo, de un modo auténtico y renovado. Convertirnos al Señor para que, de un modo efectivo, Cristo resucitado esté en el centro de nuestra fe y en el anuncio del evangelio por parte de la Iglesia. La conversión del corazón pasa también, en este Año de la Fe, por redescubrir y valorar la importancia del Sacramento de la Confesión. Benedicto XVI lo definía como “camino” para la nueva evangelización: “¿En qué sentido...? Ante todo porque la nueva evangelización saca linfa vital de la santidad de los hijos de la Iglesia, del camino cotidiano de conversión personal y comunitaria para conformarse cada vez más profundamente a Cristo. Y existe un vínculo estrecho entre santidad y sacramento de la Reconciliación, testimoniado por todos los santos de la historia.

La conversión real del corazón, que es abrirse a la acción transformadora y renovadora de Dios, es el «motor» de toda reforma y se traduce en una verdadera fuerza evangelizadora. En la Confesión el pecador arrepentido, por la acción gratuita de la misericordia divina, es justificado, perdonado y santificado; abandona el hombre viejo para revestirse del hombre nuevo. Sólo quien se ha dejado renovar profundamente por la gracia divina puede llevar en sí mismo, y por lo tanto anunciar, la novedad del Evangelio”. (Benedicto XVI, Discurso a la Penitenciaría Apostólica, 9-3-2012).

El sacramento del perdón, es un momento fundamental en la vida de continua conversión y crecimiento espiritual a la que estamos llamados todos los miembros de la Iglesia. Todos somos conscientes, y lo experimentamos en nuestra vida, de que existe una tensión entre lo nuevo y lo viejo, entre el egoísmo y la entrega generosa, entre el pecado y el seguimiento radical de Cristo que nos introduce en una mayor intimidad con la Trinidad. El sacramento de la reconciliación debe ser una realidad habitual en la vida del cristiano comprometido, es decir, de todos los que nos sentimos llamados a trabajar de forma decidida en la construcción del Reino de Dios.

Estos días, en nuestras parroquias de Teruel y de los pueblos de la diócesis, con motivo de la Santa Cuaresma, se facilita a los fieles el poder participar en la celebración del Sacramento de la Penitencia. En este Año de la Fe, os animo a recibir la gracia sacramental que nos da el sacerdote, por el ministerio de la Iglesia, en la confesión y absolución individual. Y a preparar la misma con un pausado examen de conciencia que en sí “tiene un valor pedagógico

importante: educa a mirar con sinceridad la propia existencia, a confrontarla con la verdad del Evangelio y a valorarla con parámetros no sólo humanos, sino también tomados de la Revelación divina. La confrontación con los Mandamientos, con las Bienaventuranzas y, sobre todo, con el Mandamiento del amor, constituye la primera gran «escuela penitencial»". (Benedicto XVI, Discurso a la Penitenciaría Apostólica, 25-3-2011).

Revisar nuestra vida cristiana y pedir perdón por nuestros pecados, en especial por aquellos contra la fe, nos puede ayudar a avivar en nosotros el acto de fe y a vivir de forma más enérgica nuestra consagración bautismal y nuestro compromiso misionero.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## EL PAPA FRANCISCO

Desde el pasado 11 de Febrero, día del anuncio de la renuncia del Papa Benedicto XVI, hasta la elección de nuestro nuevo Papa Francisco, hemos vivido, en el seno de la Iglesia y en toda la sociedad, unas jornadas cargadas de acontecimientos, emoción e inmenso regocijo que, sin duda, podemos calificar de históricas. El 13 de Marzo, la Plaza de San Pedro se llenó de una sonora alegría, pasadas las siete de la tarde. Es la alegría de los católicos ante la elección de un nuevo Papa. No importaba el nombre. El júbilo se desató en el corazón de los creyentes ante la noticia esperada: "habemus Papam". Y la alegría se concretó en un hombre y en un nombre: Francisco.

Los ojos del mundo se dirigieron a la monumental fachada de la Basílica de San Pedro. Es el primer Papa argentino de la historia y también el primer Papa jesuita. Se asomó a la logia de las bendiciones vestido tan solo con su sotana blanca y nos cautivó a todos con una gran sencillez. Un Papa que viene del continente de la esperanza, en el que viven muchos de los católicos del mundo. Basta pensar en México, Colombia, Brasil o la propia Argentina. Son Iglesias fuertes, vigorosas, que después de quinientos años de evangelización dan un Papa a la Iglesia, dando la sensación de que toman la iniciativa en esta ingente tarea de la Nueva Evangelización.

Estoy convencido de que cada uno de nosotros podríamos hacer una valoración de sus primeros momentos de su pontificado. A mí me cautivó su capacidad a la hora de invitarnos a rezar; lo hizo con toda naturalidad, mostrando el rostro de un pastor acostumbrado a estar cerca de su gente y con el empeño de llevarlos a Jesús. Y rezó con sus nuevos diocesanos de Roma. Y a esa oración nos unimos todos los católicos del mundo y todos los hombres y mujeres de buena voluntad que en esos momentos seguían la transmisión por los medios de comunicación. Rezar con sencillez, como el mejor de los caminos para fundamentar la Nueva Evangelización.

Los gestos, las palabras, los encuentros del Papa se van sucediendo. Todos ellos despiertan en la opinión pública y en los católicos un gran interés. A la hora de redactar estas líneas, me quedo con unas palabras que el propio Papa dijo en su encuentro con los periodistas el pasado sábado 16 de febrero: "...Como querría una Iglesia pobre y para los pobres".

Vamos a tener la oportunidad de poder compartir con él, en este Año de la Fe, la celebración de la Semana Santa. En ella celebramos los acontecimientos centrales de nuestra fe. Estoy convencido de que sus palabras y sus gestos nos van introducir en el misterio de Dios y en la grandeza de la presencia de Cristo en medio de nosotros que muere y resucita por la toda la humanidad. Cristo es el centro, como repite en sus alocuciones mostrando lo que hay en su corazón y en su mensaje evangelizador. Así lo recordaba a los periodistas: “Cristo es el centro. Cristo es la referencia fundamental, el corazón de la Iglesia. Sin Él, Pedro y la Iglesia no existirían y no tendrían razón de ser”

Gracias Santo Padre, por su sí generoso. Gracias por asumir esta nueva misión que la Iglesia le encomienda. Nuestra Iglesia diocesana se une a la Iglesia universal en su acción de gracias y eleva al Padre una oración constante por su persona, sus intenciones y su trabajo. ¡Qué Dios le bendiga!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## EL FUNDAMENTO DE NUESTRA FE

¡Aleluya! ¡El Señor Jesús ha resucitado! La fe de los cristianos es la fe en la persona de Cristo que ha sido devuelto a la vida. La fe en Cristo y en Dios no es plena sino haciéndose fe en el Señor resucitado. El pasado año, el Papa Benedicto en su mensaje de Pascua, nos decía: “si Jesús ha resucitado, entonces –y sólo entonces– ha ocurrido algo realmente nuevo, que cambia la condición del hombre y del mundo. Entonces Él, Jesús, es alguien del que podemos fiarnos de modo absoluto, y no solamente confiar en su mensaje, sino precisamente en Él, porque el resucitado no pertenece al pasado, sino que está presente hoy, vivo. Cristo es esperanza y consuelo de modo particular para las comunidades cristianas que más pruebas padecen a causa de la fe, por discriminaciones y persecuciones. Y está presente como fuerza de esperanza a través de su Iglesia, cercano a cada situación humana de sufrimiento e injusticia”.

La fe en el Resucitado tiene, pues, consecuencias inmediatas en nuestra vida de creyentes. Al resucitar, Cristo levanta al ser humano de la postración de la muerte a la que el pecado le tenía sometido, para abrir ante él una insospechada perspectiva de vida en plenitud. Nos introduce en una experiencia de alegre confianza que nos lleva a creer y esperar en la propia resurrección. Albergar esta esperanza en nuestra resurrección, nos libera interiormente del egoísmo y de la idolatría de las cosas de este mundo, nos libera para el amor de Dios y para el amor del prójimo, para la entrega de la vida en la alabanza a Dios y en el servicio a todos los hombres; nos mueve, en palabras del Papa Francisco en la homilía de inicio de su pontificado, a “custodiar a la gente, a preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón”.

La centralidad de la Resurrección nutre también nuestro compromiso evangelizador. Al confesar nuestra fe en la resurrección de Cristo, podemos decir que ¡Jesús es nuestra vida! Pero esta afirmación no nos hace mirar solo al más allá, sino todo lo contrario. El haber

resucitado, se nos ofrece como alimento de vida eterna en el caminar por este mundo; se nos presenta como fuente de agua viva y como luz que disipa las tinieblas de la muerte.

Esa presencia debe ser vivida, anunciada y compartida. Los creyentes somos testigos del resucitado, pues hemos sido seducidos por un acontecimiento (la persona de Cristo resucitado) que ya no nos deja indiferentes, sino que nos mueve a anunciar con ilusión la alegría de una fe que se renueva con el acontecimiento de la Resurrección.

El reto que tenemos delante es muy grande. Renovar nuestra fe, para ser testigos de Jesús. Nuestro plan diocesano de pastoral nos anima a ello, y en este tiempo de gracia que es la Pascua, debemos de pedir al Espíritu Santo que nos llene de su sabiduría en este momento de compromiso evangelizador en nuestra diócesis. Me resultan sugerentes las palabras que el entonces cardenal Bergoglio dirigió a la diócesis de Buenos Aires en el mensaje para la preparación de la cuaresma de este Año de la Fe: “la Semana Santa se nos presenta como una nueva oportunidad para desinstalar un modelo cerrado de experiencia evangelizadora que se reduce a “más de lo mismo” para instalar la Iglesia que es de “puertas abiertas” no porque sólo las abre para recibir sino que las tiene abiertas para salir y celebrar, ayudando a aquellos que no se acercan”.

Salir y anunciar que Jesús ha resucitado. ¡Que el mundo lo conozca y lo ame! ¡Feliz Pascua!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### JORNADA POR LA VIDA 2013: HUMANO DESDE EL PRINCIPIO

En la fiesta de la Anunciación, que este año ha sido trasladada al 8 de Abril, contemplamos a María, la Madre de la Vida, que acoge en su seno a Jesús. El sí de María abre la puerta a un largo camino: el del Hijo de Dios entre nosotros. Hoy comienza este andar del Señor quien pasó haciendo el bien, curó nuestras heridas con sus llagas y proclamó nuestro triunfo con su Resurrección, como hemos podido experimentar en la Semana Santa del Año de la Fe. Jesús camina en medio de su pueblo ya desde el seno de su Madre y alumbra todos los momentos de nuestra vida, incluso aquellos en los que estuvimos en el seno materno.

La Encarnación del Verbo, a partir de la cual Jesús se hace uno de nosotros pero en el seno de su Madre, nos convoca una vez más a la valentía. No queremos ni debemos acostumbrarnos a una cultura y una sociedad que no valoran la vida del no nacido, introduciéndonos en la cultura de la muerte. Queremos contemplar la presencia de Cristo ya en el seno de su Madre, presencia que resitúa la realidad del niño por nacer. Como creyentes, esa presencia estimula nuestro sí a la vida, un sí motivado por la Vida que quiso compartir el que es nuestro camino. En Cristo la centralidad del hombre como obra maestra de la creación llega a su plenitud. Participando de esa plenitud comprendemos más profundamente el misterio del hombre y de su vida desde el instante de su concepción hasta su muerte natural.

En su mensaje para la celebración de la jornada mundial por la Paz, del 1 de Enero de este año, nos decía Benedicto XVI: “Quienes no aprecian suficientemente el valor de la vida humana y, en consecuencia, sostienen por ejemplo la liberación del aborto, tal vez no se dan cuenta que,



de este modo, proponen la búsqueda de una paz ilusoria. La huida de las responsabilidades, que envilece a la persona humana, y mucho más la muerte de un ser inerte e inocente, nunca podrán traer felicidad o paz. En efecto, ¿cómo es posible pretender conseguir la paz, el desarrollo integral de los pueblos o la misma salvaguardia del ambiente, sin que sea tutelado el derecho a la vida de los más débiles, empezando por los que aún no han nacido? (...) Tampoco es justo codificar de manera subrepticia falsos derechos o libertades, que, basados en una visión reductiva y relativista del ser humano, y mediante el uso hábil de expresiones ambiguas encaminadas a favorecer un pretendido derecho al aborto y a la eutanasia, amenazan el derecho fundamental a la vida”.

Esa preocupación está también presente en nuestra sociedad y golpea también el corazón de la Iglesia. En el mensaje de este año de los obispos españoles para la Jornada de la Vida, se nos recuerda: “Es, como obispos, nuestra obligación ayudar al discernimiento acerca de la justicia y de la moralidad de las leyes. En este sentido, debemos reiterar que la actual legislación española sobre el aborto es gravemente injusta, puesto que no reconoce ni protege adecuadamente la realidad de la vida. Es, pues, urgente la modificación de la ley, con el fin de que sean reconocidos y protegidos los derechos de todos en lo que toca al más elemental y primario derecho de la vida”.

Son muchas las iniciativas que están surgiendo en el seno de la sociedad civil que no se conforma con las cifras que cada año nos hablan de los abortos que se dan en España. Otras nos corresponden a nosotros como diócesis y que deben ser animadas por la Delegación de Familia y Defensa de la Vida. Y otras están al alcance de nuestra mano, pues es mucho el bien que como creyentes podemos hacer a muchos jóvenes, chicas y chicos, que se ven presionados por la cultura de la muerte.

La primera acción, poniendo en esta fiesta los ojos en María en cuyo seno está el Señor aún no nacido, será orar al Dios de la Vida para que se salvaguarde siempre la vida humana. ¡A ello os animo!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### TESTIGOS DE LA FE: LA BEATA TERESA DE CALCUTA

Benedicto XVI proponía, en su carta de convocatoria del Año de la Fe, algunos modelos de creyentes que pueden ser estímulo real y concreto para todos nosotros en este Año de gracia. (Cfr. Porta Fidei nº 13). La Madre Teresa de Calcuta es una de esos grandes testigos de la fe que ha llegado, con la sencillez de su testimonio, al corazón de muchos hombres y mujeres de hoy presentándonos la fuerza del evangelio.

Su profunda fe le ayuda a mirar la realidad con los ojos de Dios. Es la fe la que le permite ver a Jesús en la eucaristía y saber que cuando hacemos algo a uno de los más pequeños, a Cristo mismo se lo hacemos. Se siente una privilegiada: está llamada a tocar a Cristo, a tenerle entre sus brazos, a cuidar de Él, porque eso es lo que ocurre cuando sirve a los pobres. Desde el principio de su obra, así se lo enseñará a las jóvenes novicias: “los sacerdotes, en la celebración de la Eucaristía tocan con sus manos el cuerpo de Cristo, y nosotras, a través del trabajo

escondido y silencioso con los más pobres de entre los pobres, también lo limpiamos, lo alimentamos, lo abrazamos, lo cuidamos...”. Tal es su convicción personal de que las palabras de Jesús se han hecho realidad: “... a mí me lo hicisteis”. (cf. Mt 25)

Desde el momento en el que la Beata Teresa de Calcuta se siente llamada a fundar las Misioneras de la caridad, entiende que su vocación es saciar la sed de Dios. La fe es la que permite en su momento a Madre Teresa descubrir lo que significa la sed de Cristo. Dios, según su enseñanza, es así como expresa su deseo de ser amado, con la expresión “tengo sed” (Jn 19,28). Dios nos ama muchísimo y tiene sed de que tengamos sed de Él. Por ello, su Hijo se encarna en el seno de María y toma la condición humana; por ello, su vida culmina con la entrega más absoluta: dando su vida en rescate por la nuestra. Y puesto que no es la sed de un hombre cualquiera sino que es la sed del Hijo de Dios, de Aquél que ha unido en su persona la naturaleza divina y la humana, esa sed es infinita, como es infinito su amor, su deseo de entrega, su decisión de salvar al hombre.

El sentimiento que surge en el corazón de la Beata de Calcuta ante la experiencia de la pasión de Cristo, de su sed, le lleva a no soportar el dolor del amado crucificado y a querer paliar en la medida de sus fuerzas esos sufrimientos. La sed de Cristo que suscita su conocido “yo te saciaré” como respuesta, en el fondo es expresión de una experiencia interior de fe y de amor que se concreta en su historia personal y en la historia de las personas a las que sirve, llevándola a una identificación prodigiosa entre Cristo que sufre y los pobres.

La beata Teresa de Calcuta, mujer de vida eminentemente activa, cimienta su servicio a los más pobres en la oración. Esta propuesta puede iluminar nuestra vivencia del Año de la Fe. Así lo recordaba Benedicto XVI en Deus Caritas est: “La oración no escatima la lucha contra la pobreza o la miseria del prójimo. La beata Teresa de Calcuta es un ejemplo evidente de que el tiempo dedicado a Dios en la oración no sólo deja de ser un obstáculo para la eficacia y la dedicación al amor al prójimo, sino que es en realidad una fuente inagotable para ello”.(DCE nº 36)

Tenemos una gran oportunidad para conocer más de cerca su obra y su persona, en la magnífica exposición que se puede visitar en la Iglesia del Seminario. Fue organizada por las Misioneras de la Caridad con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid y la ha traído a nuestra diócesis la Delegación de Pastoral Juvenil, con motivo del Año de la Fe. ¡Os animo a visitarla!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES: ¡CONFÍO EN TI!

La jornada mundial de oración por las vocaciones, celebra este año sus bodas de oro. Fue instituida por el Papa Pablo VI durante el Concilio Vaticano II, convocando a todo el pueblo de Dios a elevar su oración al Padre para que continúe enviando obreros a su Iglesia. El mensaje del Papa escrito para esta jornada tiene un sugerente contenido. Su título: “las vocaciones, signo de esperanza fundada sobre la fe”. Fue escrito por Benedicto XVI el pasado 6 de Octubre

de 2012. En este Año de la fe, el pedir el Señor vocaciones para su Iglesia, nos ayuda a conectar estas dos virtudes teologales, la fe y la esperanza.

“La esperanza- dice el Papa- es espera de algo positivo para el futuro, pero que, al mismo tiempo, sostiene nuestro presente, marcado frecuentemente por insatisfacciones y fracasos”. Estas palabras del mensaje de este año, creo que reflejan muy bien nuestro sentir diocesano en lo que respecta a las vocaciones. Nuestro presente nos puede producir un cierto desaliento, pero nuestra Iglesia diocesana sabe muy bien donde ha puesto su confianza: en el Señor. En el Año de la fe, debemos crecer en confianza en la acción de Dios en medio de su pueblo. Dios es fiel y se manifiesta constantemente en la historia de la salvación, suscitando en el corazón de muchos una respuesta decidida a una llamada recibida. Al final es la lógica del amor, un amor que manifestado en Jesucristo nos interpela existencialmente y pide una respuesta para ver que es lo que queremos hacer con nuestra propia vida. Nuestro reto como Iglesia diocesana, como arciprestazgos, como parroquias, colegios o familias cristianas, es ser capaces de mostrar ese amor, un amor que es fruto de la fe y que se ve animado por la esperanza a pesar de las dificultades.

“Las vocaciones sacerdotales y religiosas nacen de la experiencia del encuentro personal con Cristo, del diálogo sincero y confiado con él, para entrar en su voluntad. Es necesario, pues, crecer en la experiencia de fe, entendida como relación profunda con Jesús, como escucha interior de su voz, que resuena dentro de nosotros. Este itinerario, que hace capaz de acoger la llamada de Dios, tiene lugar dentro de las comunidades cristianas que viven un intenso clima de fe, un generoso testimonio de adhesión al Evangelio, una pasión misionera que induce al don total de sí mismo por el Reino de Dios, alimentado por la participación en los sacramentos, en particular la Eucaristía, y por una fervorosa vida de oración”. Esta invitación de Benedicto XVI en el mensaje de este año, puede convertirse en un pequeño examen de conciencia para nuestras comunidades cristianas en toda la diócesis y un estímulo para nuestro trabajo pastoral. El tercer objetivo de nuestro plan diocesano de pastoral para este año, nos exhorta a trabajar en este sentido: “avivar la experiencia del encuentro con Jesucristo: en la oración y la celebración de la fe”.

Es verdad que en nuestro entorno encontramos muchas comunidades pequeñas, envejecidas, pobres, aparentemente estériles... pero ¡para Dios nada hay imposible! (Lc 1, 37). Y para la esperanza de un corazón que cree, tampoco. Que nuestra diócesis haga suyo el lema de esta jornada: ¡Confío en ti Señor!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### PASCUA DEL ENFERMO 2013: EL BUEN SAMARITANO

El quinto domingo del tiempo pascual se celebra la Pascua del enfermo. El lema de esta jornada se comparte con el de la Jornada Mundial del Enfermo que se celebra cada año el 11 de Febrero, desde que fuese esta instituida por el beato Papa Juan Pablo II el 13 de mayo de 1992.

La campaña de este año propone como marco la hermosa parábola del buen samaritano, haciendo especial hincapié en las palabras que Jesús dirige al maestro de la ley al terminar su relato: “Anda y haz tú lo mismo” (Lc. 10,37). Estas palabras están también dirigidas a nosotros; así nos lo propone Benedicto XVI en su mensaje para la jornada de este año: “el Señor nos señala cuál es la actitud que todo discípulo suyo ha de tener hacia los demás, especialmente hacia los que están necesitados de atención. Se trata por tanto de extraer del amor infinito de Dios, a través de una intensa relación con él en la oración, la fuerza para vivir cada día como el Buen Samaritano, con una atención concreta hacia quien está herido en el cuerpo y el espíritu, hacia quien pide ayuda, aunque sea un desconocido y no tenga recursos. Esto no sólo vale para los agentes pastorales y sanitarios, sino para todos, también para el mismo enfermo, que puede vivir su propia condición en una perspectiva de fe.” (Benedicto XVI, mensaje para la XXI jornada mundial del enfermo, 2-1-2013. Nº 2).

Todos, pues, estamos capacitados para cumplir ese mandato misionero del Señor, conforme a la enseñanza y el envío recibido en la parábola del buen samaritano. El Señor, con lenguaje imperativo, le dice al escriba que le había preguntado ¿quién es mi prójimo?: “¡Anda!” Y lo envía a los caminos del mundo encomendándole una tarea: “haz tu lo mismo”. Es una exhortación a renovar su vida y a obrar conforme al modelo que se le ha propuesto: el buen samaritano.

También podemos llevarlo a cabo nosotros, en nuestro entorno y en nuestra vida, como testimonio ante el mundo de lo mucho que Dios ama a todos los hombres. No hay que olvidar que la caridad es lenguaje de nueva evangelización: un lenguaje que se expresa más con obras de fraternidad y solidaridad, de cercanía y de ayuda a las personas con necesidades espirituales y materiales, que con palabras. En este contexto, la pastoral de la salud puede convertirse en un camino adecuado y fecundo de primer anuncio; es un reto evangelizador para nuestras parroquias y comunidades inmersas en el desarrollo de nuestro Plan Diocesano de Pastoral. Se trata de sentirnos llamados a mostrar el rostro misericordioso de Jesús a aquellos que sufren, ofreciéndoles nuestra cercanía, disponibilidad, servicio generoso y mostrándoles un horizonte de sentido ante lo que significa la enfermedad y el dolor.

En este día de la Pascua del enfermo, tenemos muy presentes a todos ellos. Pedimos por todos los que sufren la enfermedad, por sus familias y por todas las personas que les cuidan y atienden. Los encomendamos, en este mes de Mayo que comienza, a la Santísima Virgen que acompaña siempre a la humanidad que sufre en búsqueda de alivio y de firme esperanza, para que ayude a todos los que participan en el apostolado de la misericordia a ser buenos samaritanos para sus hermanos y hermanas que padecen la enfermedad y el sufrimiento.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## EL PRIMER AÑO DE NUESTRO PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

El mes de Octubre se presentó el Plan Diocesano de Pastoral para el trienio 2012-2015. Estamos llegando al final del primer curso del mismo, en que nos invitaba a trabajar con más intensidad el primer anuncio del evangelio, a madurar los procesos de iniciación cristiana y a

vivir solidariamente ante los problemas de la crisis económica. A lo largo del año se han sucedido algunas iniciativas en nuestras parroquias y comunidades para dar cumplimiento a las propuestas establecidas.

Es mucho el trabajo ordinario que los sacerdotes, catequistas y agentes de pastoral realizan habitualmente a lo largo del año. El Plan diocesano de Pastoral intenta potenciar esta ingente labor que ya se realiza, subrayando algunos aspectos y prioridades que, después de la reflexión que tuvo lugar el curso pasado en toda la diócesis, se presentaron como importantes con la idea de dar algunos pasos coordinados para avanzar en esas cuestiones.

Con motivo de la presentación del Plan se proponía una metodología que contemplaba la acogida, ejecución y evaluación del mismo. En el fondo, se trataba de una invitación a concretar algunas acciones conforme a los objetivos marcados, aunque sean muy sencillas, en los distintos ámbitos de la pastoral diocesana: parroquias, delegaciones, arciprestazgos, comunidades religiosas, movimientos y asociaciones, colegios etc. Ahora, sería interesante revisar nuestra tarea pastoral para constatar si, después de estos meses, hemos realizado algún esfuerzo, por pequeño que sea, para renovar nuestra acción evangelizadora en nuestras comunidades.

Algunas iniciativas han sido recogidas por la Comisión de seguimiento del Plan Diocesano, formada por miembros del Consejo diocesano de Pastoral y del Consejo presbiteral, fruto de las contestaciones recibidas a la encuesta que se envió con tal fin. Hay lugares en los que se está trabajando, en ocasiones con generosidad y originalidad, pero creo que sería interesante llegar a más, no dejarnos vencer por el desánimo y buscar caminos que nos permitan profundizar en los retos que nos plantea la evangelización de nuestra tierra en estos momentos. Al final la pregunta surge: ¿estamos haciendo, de verdad, todo lo que está en nuestras manos, a pesar de las dificultades reales que existen?

El objetivo de este primer año era amplio y ambicioso. Algunas cuestiones trascienden la vida de las parroquias y entran en el ámbito diocesano. En ese sentido, se han puesto en marcha la comisión diocesana para la preparación de un directorio para la iniciación cristiana y se van desarrollando los estudios previos para preparar las celebraciones en espera de presbítero y a los agentes que pudieran realizarlas.

El próximo año, nuestro Plan diocesano de pastoral seguirá adelante. Serán dos los objetivos que se nos plantearán a toda la comunidad diocesana: el acompañamiento a los jóvenes de nuestra diócesis en su crecimiento cristiano y el impulso creativo de la pastoral en nuestros pueblos pequeños. Muchas gracias a todos los que trabajáis en el día a día de la evangelización de nuestra diócesis de Teruel y Albarracín... y mucho ánimo en el desarrollo de los próximos objetivos de nuestro Plan. Lo ponemos en las manos de Santa María, estrella de la evangelización, para que interceda por nosotros y con la ayuda del Espíritu Santo seamos testigos audaces del Resucitado y evangelizadores creativos.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

La Solemnidad de Pentecostés culmina el tiempo Pascual. En este año de la Fe, la celebración de esta fiesta es un buen momento para valorar la importancia del artículo del Credo que nos mueve a afirmar nuestra fe en la Tercera Persona de la Santísima Trinidad y las consecuencias que de ella se derivan.

Por ser el año de la Fe, y de un modo excepcional, se propuso que hubiese una única celebración del sacramento de la confirmación en la ciudad de Teruel el día de Pentecostés. A ella se han añadido algunas parroquias rurales. Creo que es una feliz iniciativa en la que la comunidad cristiana de la ciudad se reúne con sus jóvenes, y de la mano de Santa María en este mes de mayo, a la espera de la efusión del Espíritu. Es un signo de esperanza al que nos convoca la Iglesia diocesana dando especial protagonismo a los jóvenes de nuestras parroquias. Sus familias y amigos, los catequistas, los sacerdotes y el propio obispo nos sentimos gozosos de poder acompañarles en este momento en el que van a culminar su iniciación cristiana. Las parroquias les han acogido y acompañado en su proceso catequético durante los últimos cursos, caminando a su lado con gozo, paciencia y esperanza. En este día de Pentecostés, en el que celebramos su confirmación, los jóvenes se convierten en protagonistas de la evangelización y, pedimos a Dios que también, en testigos valientes de una fe que ha ido madurando.

Los propios confirmandos me han enviado algunas cartas en las que expresan los motivos por los que piden el sacramento de la confirmación. La mayoría de sus argumentos son reflejo de un camino realizado con solidez y de un paso que pretenden dar con responsabilidad y desde la fe. Es cierto que en ocasiones los jóvenes pueden parecernos un tanto despreocupados de las cosas de Dios, pero, por fortuna, en esta ocasión nos sentimos convocados para ser testigos de su sí a Dios. Y contamos con la fuerza del Espíritu Santo que va a derramar sus dones y va a abrirles un horizonte nuevo. Ya lo hizo al comienzo de la Iglesia con los mismos Apóstoles que no conseguían comprender bien lo que ocurría, lo que Jesús les proponía y lo que significaba ser sus discípulos, hasta que el Espíritu descendió sobre ellos y se convirtieron en testigos valientes del Evangelio.

Esta confirmación, como ocurre todos los años, se convierte también en un reto para la comunidad cristiana y para las familias de los jóvenes. Las parroquias deben seguir trabajando con creatividad, constancia, alegría e ilusión para poder acoger y acompañar a este joven y numeroso grupo de creyentes que en el año de la Fe reciben la confirmación. El saber acompañarles se convierte en un reto urgente e inexcusable para esta Iglesia que peregrina en Teruel. También supone un gozoso compromiso para sus familias: ¡queridas familias, vuestros hijos os siguen necesitando a su lado para crecer como cristianos!

La celebración tendrá lugar en el Polideportivo Municipal de los Planos, pues ningún templo de la ciudad tiene capacidad suficiente para albergar con comodidad a los más de 150 confirmandos que participarán en la celebración, a sus padrinos, a sus familias, amigos y miembros de las distintas parroquias.

Quiero dar las gracias a la Delegación de Pastoral juvenil por su entusiasmo y por el gran esfuerzo organizativo y de animación espiritual que han hecho para que esta celebración fuese posible. A los sacerdotes y catequistas por el acompañamiento dado estos años a este nutrido

grupo de jóvenes. Y a todos los que nos acompañéis ese día con vuestra presencia o con vuestra oración.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## VIDA CONTEMPLATIVA: CENTINELAS DE LA ORACIÓN

La solemnidad de la Santísima Trinidad nos ayuda a considerar el misterio de Dios, uno y trino, en quien creemos. Desde el principio de nuestra vida cristiana, nos relacionamos con la Trinidad al ser bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Y profesamos nuestra fe en el Dios trinitario siempre que rezamos el Credo, oración cotidiana en este año de la Fe. El Catecismo de la Iglesia Católica nos recuerda: “El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es el misterio de Dios en sí mismo. Es, pues, la fuente de todos los otros misterios de la fe; es la luz que los ilumina. Es la enseñanza más fundamental y esencial en la jerarquía de las verdades de fe. Toda la historia de la salvación no es otra cosa que la historia del camino y los medios por los cuales el Dios verdadero y único, Padre, Hijo y Espíritu Santo, se revela a los hombres, los aparta del pecado y los reconcilia y une consigo” (CATIC nº 234).

En este día de la Solemnidad de la Santísima Trinidad la Iglesia celebra la jornada “pro orantibus”. Queremos tener especialmente presentes a nuestras comunidades de religiosas contemplativas, cuyos monasterios deben ser una escuela de fe y de comunión en la Iglesia y en el mundo (Cfr. Vita Consecrata nº 16). El lema para la jornada de este año es: “centinelas de la oración, vida contemplativa en el año de la Fe”. Las comunidades contemplativas que, como nos recuerda el Concilio Vaticano II en la Perfectae caritatis, “dedican todo su tiempo únicamente a Dios en la soledad y el silencio, en oración constante y en la penitencia practicada con alegría”. (PC 7)

Esa oración contante de nuestras comunidades contemplativas alienta a toda la Iglesia diocesana, en estos momentos en los que estamos desarrollando nuestro Plan diocesano de pastoral. No hay que olvidar que la oración es el presupuesto intrínseco de la evangelización pero también es su meta verdadera. La oración debe estar en el corazón de los evangelizadores y debe ocupar un espacio en su jornada; la experiencia nos dice que de Dios sólo puede hablar quién le habla a Él y habla con Él. La evangelización, y este aspecto es fundamental tenerlo en cuenta a la hora de programar nuestras acciones pastorales, debe tener como fin el llevar al creyente al encuentro con Dios y a entrar en comunión con Él. Esta se manifiesta con una vida de sincera, personal e íntima oración

El Papa Francisco nos ha recordado la importancia de la oración desde el primer momento de su Pontificado. Todos recordamos con gratitud y emoción el primer saludo a la Iglesia y al mundo después de su elección el pasado 13 de marzo. En aquel momento de lo que más nos habla el Papa es de la oración. Pidió oraciones por el obispo emérito de Roma –Benedicto XVI–, puso en oración a cuantos estaban congregados en la plaza de San Pedro y a quienes le seguían en directo desde los distintos medios de comunicación, y pidió igualmente oraciones por él para que el Señor, por medio de la Iglesia, le diera su bendición.

En la solemnidad de la Santísima Trinidad de este año de la Fe, queremos agradecer a las religiosas contemplativas que tienen sus monasterios en nuestra querida diócesis de Teruel y Albarracín, sus muchas oraciones a favor de las necesidades de todos. Os animo a tenerlas a ellas presentes en las nuestras. Y pido a Dios que los carismas de estas congregaciones, con los que nuestra diócesis se ha visto enriquecida a lo largo de los siglos, permanezcan con nosotros muchos años.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## CORPUS CHRISTI EN EL AÑO DE LA FE

La Solemnidad de Corpus Christi anima al Pueblo de Dios a confesar la presencia real del Señor Jesús en la Eucaristía. La fe que confesamos debe llevarnos también a su celebración, como nos recordaba Benedicto XVI en la Porta Fidei: “Deseamos que este Año suscite en todo creyente la aspiración a confesar la fe con plenitud y renovada convicción, con confianza y esperanza. Será también una ocasión propicia para intensificar la celebración de la fe en la liturgia, y de modo particular en la Eucaristía, que es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y también la fuente de donde mana toda su fuerza” (PF nº 9).

La fiesta del Corpus nos ayuda a reabrir los ojos de nuestra fe: “Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, memorial de la muerte y resurrección de su Señor, se hace realmente presente este acontecimiento central de salvación y «se realiza la obra de nuestra redención». Este sacrificio es tan decisivo para la salvación del género humano, que Jesucristo lo ha realizado y ha vuelto al Padre sólo después de habernos dejado el medio para participar de él, como si hubiéramos estado presentes. Así, todo fiel puede tomar parte en él, obteniendo frutos inagotablemente. Ésta es la fe de la que han vivido a lo largo de los siglos las generaciones cristianas. Ésta es la fe que el Magisterio de la Iglesia ha reiterado continuamente con gozosa gratitud por tan inestimable don. Deseo, una vez más, llamar la atención sobre esta verdad, poniéndome con vosotros, mis queridos hermanos y hermanas, en adoración delante de este Misterio: Misterio grande, Misterio de misericordia. ¿Qué más podía hacer Jesús por nosotros? Verdaderamente, en la Eucaristía nos muestra un amor que llega «hasta el extremo» (Jn. 13, 1), un amor que no conoce medida”. (Juan Pablo II, Ecclesia de Eucharistia nº 11)

Cada vez que participamos en la Santa Misa, cuando el sacerdote consagra la sangre de Cristo, culmina sus palabras con la invitación del Señor: “haced esto en memoria mía”. Él entrega su cuerpo y derrama su sangre a favor de los hombres y nos anima a nosotros a hacer lo mismo; nos muestra con aquel gesto un amor sin condiciones. Un amor que pide ser recibido humildemente por otro amor también sin condiciones. Jesús anticipó en la Eucaristía el don de sí que iba a realizar en la Cruz. Anticipó y concentró en la Eucaristía todo su Amor. Por eso la Eucaristía tiene esta virtud de abrir los ojos, de hacernos recordar, de inundar de Amor la memoria de nuestro corazón.

La celebración de la Solemnidad del Corpus evoca siempre el momento en el que Jesús celebró la Última Cena con sus discípulos. Los amigos de Jesús le preguntaron donde quería que le preparasen aquella cena. Y él les indicó el lugar que deseaba. Aquella pregunta debe brotar



hoy también de nuestros labios, fruto de una fe renovada que nos mueve a ser don para los demás. Si abrimos nuestros ojos, si dejamos que la fe que profesamos en la presencia real de Jesús en el pan y el vino nos los abran, seguro que descubrimos muchos cenáculos en nuestro entorno donde el Señor está compartiendo su pan con los hambrientos, con tantas y tantas personas que están pasando necesidad en estos momentos de crisis.

En el día de la Caridad de este Año de la Fe, en este año de profunda crisis económica y social, Caritas diocesana nos pide que vivamos con sencillez y que busquemos otro modelo de convivencia que nos haga felices. Os animo, en esta fiesta del Corpus, a que nuestra fe eucarística convertida en obras, lleve la esperanza a nuestra sociedad.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### AÑO DE LA FE: PEREGRINACIÓN DE CATÓLICOS CHINOS A LA PILA BAUTISMAL DE SAN JOAQUÍN ROYO

El pasado 28 de Octubre, víspera de la fiesta litúrgica de nuestro único santo turolense, San Joaquín Royo, tuvimos la oportunidad de celebrar uno de los primeros actos del Año de la Fe en nuestra diócesis en su pueblo natal, Hinojosa de Jarque. Fue un momento propicio para dar gracias a Dios por el testimonio de fe y la entrega de este santo sacerdote dominico que fue martirizado en China en el 1748.

Ya en la Porta Fidei, el Papa Benedicto XVI, nos invitaba a poner nuestros ojos en los mártires como fieles testigos de Dios: “Por la fe, los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio, que los había transformado y hecho capaces de llegar hasta el mayor don del amor con el perdón de sus perseguidores”. (PF nº 13). Es el testimonio de tantos hombres y mujeres que a lo largo de los siglos han hecho suyo el misterio del grano de trigo del que nos habla el propio Jesús en el evangelio: “Os aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto” (Jn. 12, 24).

San Joaquín Royo es uno de esos testigos de la fe, mártir por amor a Jesucristo, que ofreció su vida para llevar el mensaje del amor de Dios hasta la lejana china. Este domingo, 9 de Junio, tendremos la oportunidad de dar gracias a Dios por la fecundidad de aquella entrega, viviendo un gozoso encuentro con algunos católicos chinos que peregrinarán desde Valencia y Zaragoza a nuestra diócesis, y cuyos antepasados fueron engendrados a la fe por nuestro querido San Joaquín Royo. Es un día de acción de gracias a Dios, en este Año de la Fe, que nos permite acogerles y rezar con ellos en la Catedral de Teruel y en Hinojosa de Jarque. Vienen a dar gracias por el don de la fe recibida, peregrinando a nuestra tierra y visitando la pila bautismal donde fue bautizado San Joaquín y el pueblo que le vio nacer. Con gozo los acogemos en la Santa Iglesia Catedral para celebrar con ellos la Eucaristía, a las 12 de la mañana. Y rezaremos también por la Iglesia en China y por las dificultades que atraviesa en estos momentos.

Creo que la peregrinación de estas comunidades católicas chinas a nuestra diócesis es un gran regalo que nos hace la Providencia, que nos puede servir de estímulo en nuestra acción evangelizadora. Muchas veces las dificultades del presente nos hacen caer en el desánimo y nos restan ímpetu evangelizador. San Joaquín Royo, a semejanza de Jesús, no se dejó vencer

por las adversidades y aunque el trágico fin de sus días podría augurar la mayor de las derrotas, hoy podemos ser testigos de los frutos de su entrega generosa que se convierten para nosotros en escuela de confianza en Dios. Al final es Él y solo Él quien hace que nuestras pequeñas aportaciones fructifiquen realmente.

Unámonos todos a esta acción de gracias y pidamos la intercesión de San Joaquín Royo para la Iglesia católica en China, para los peregrinos que nos visitan y para la diócesis de Teruel y Albarracín.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### DECLARACIÓN DE LA RENTA: LA IGLESIA CON TODOS, POR UNA SOCIEDAD MEJOR

Dentro de muy pocas fechas culminará la campaña de la renta de este año. Muchos de nosotros ya hemos cumplido con nuestra obligación ciudadana de presentar la declaración y hemos puesto de la X en la casilla de la Iglesia Católica. Es bueno recordar que para su sostenimiento, la Iglesia no recibe nada de los Presupuestos Generales del Estado. Son los contribuyentes los que eligen libre y voluntariamente, cada año, poner la X en la Declaración de la Renta. El fruto de ese compromiso de muchos católicos y no católicos supone, aproximadamente, un 25% del total de la financiación de la Iglesia española, que en diócesis pequeñas como la nuestra tiene una vital importancia. Esta colaboración surge de actual marco legal que rige en nuestro país: el artículo 16 de la Constitución Española de 1978 establece que los poderes públicos “mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones”. Por otra parte, el Acuerdo sobre Asuntos Económicos entre la Santa Sede y el Estado Español, de enero de 1979, establece que “el Estado se compromete a colaborar con la Iglesia Católica en la consecución de su adecuado sostenimiento económico, con respeto absoluto del principio de libertad religiosa” (art. II.1.). Al hablar de cooperación y colaboración no se está hablando de financiación directa ni subvención.

Para cumplir su misión, la Iglesia, que sin ser de este mundo está en él, necesita de medios personales y materiales. Y más en las actuales circunstancias caracterizadas por la grave crisis económica que afecta a muchas familias y numerosas personas. La Iglesia no es ajena a estas dificultades y realiza una labor social y caritativa inmensa y sin meter ruido, sino de forma callada, que permite ayudar a paliar la difícil situación por la que atraviesan muchos de nuestros conciudadanos. En medio de la crisis económica que nos asola, la Iglesia Católica se está volcando en lo poco y en lo mucho. Para llevar adelante esta ingente tarea, además de la implicación personal, activa y responsable de todos sus miembros, necesita de la colaboración económica de todos nosotros. Sin medios económicos, la Iglesia no puede llevar a cabo el anuncio del Evangelio, la catequesis, la formación de cristianos adultos, los actos de culto, la atención de las parroquias y de los servicios caritativos a los más pobres y necesitados –aquí y en países más pobres-, la remuneración de los sacerdotes, la conservación del patrimonio y templos, y tantas otras cosas más.

Junto con la asignación tributaria existe otra fuente de financiación que son las aportaciones directas de los fieles que se obtienen por diferentes cauces como colectas, donativos, legados, herencias y de las que muchos de vosotros sois generosos protagonistas. Detrás de todo este esfuerzo se encuentran muchas personas que en comunión con la Iglesia trabajan cada día por hacer el bien al prójimo. Todo ello surge de las vidas entregadas y de la generosidad suscitada en quienes han encontrado su esperanza Cristo y en la misión de la Iglesia. Con poco dinero, y gracias a la generosidad de muchos, la Iglesia sigue haciendo mucho por tantos que todavía necesitan tanto.

La financiación de nuestra Iglesia depende de todos y de cada uno de nosotros. Son muchas las necesidades a las que la Iglesia debe atender para cumplir su misión, para seguir haciendo el bien. Doy las gracias, de corazón, a todos los que con este sencillo gesto de poner la X en la declaración de la Renta, colaboran con la Iglesia y su misión a favor de todos los que se benefician de su acción evangelizadora, litúrgica, caritativa y misionera.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### NUEVA CONGREGACIÓN RELIGIOSA EN NUESTRA DIÓCESIS: HERMANAS DE SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS DE BUEA

El próximo 25 de Junio, la Congregación de las Hermanas de Santa Teresa del Niño Jesús de Buea (Camerún) cumplirá 50 años. Esta efemérides podría pasar del todo inadvertida para nosotros si no fuera por qué medio siglo después de la fundación del Instituto en África, las Hermanas van a abrir una comunidad en nuestra diócesis de Teruel y Albarracín. Es la primera fundación que realizan fuera del Camerún.

En estos momentos en los que la vida religiosa de nuestra diócesis pasa por dificultades debido a la edad avanzada de las hermanas que componen nuestras comunidades, es una gran alegría el que las Hermanas de Santa Teresa del Niño Jesús de Buea se hagan presentes entre nosotros para atender la residencia del Seminario y para enriquecernos con un nuevo carisma eclesial.

La Congregación de las Hermanas de Santa Teresa del Niño Jesús de Buea fue fundada por Mons. Jules Peeters, natural de Holanda y segundo obispo de Buea (Camerún), el 25 de junio de 1963. Se trata de una “congregación femenina de religiosas con votos públicos de pobreza, castidad y obediencia, cuyo propósito es glorificar a Dios a través de la vida de entrega total a Dios y al servicio de su Iglesia”(Constituciones, artículo 1). La fundación de las Hermanas de Santa Teresa del Niño Jesús de Buea acontece en pleno Concilio Vaticano II. Desde el principio, la formación de todas las novicias de la nueva Congregación está en consonancia con las enseñanzas conciliares y post conciliares sobre la vida religiosa. En este momento son sesenta y una hermanas profesas, cinco novicias, doce postulantes y cuarenta y ocho aspirantes.

Son muchos los servicios que realizan las hermanas en Camerún en su estrecha colaboración con las parroquias de las diócesis con las que colaboran. Participan en la pastoral social y en el servicio a los pobres y marginados; colaboran con la pastoral infantil y juvenil de las

parroquias; trabajan en las labores de promoción de la mujer africana, la pastoral de la salud, la pastoral penitenciaria, etc.

Aunque llegaron a España el pasado 11 de abril, han estado desde entonces en Zaragoza perfeccionando su español, y desde el 25 de junio de 2013 podemos contar con ellas trabajando en nuestra diócesis. Las acogemos con alegría en ese día, a la caída de la tarde, con unas vísperas solemnes que tendrán lugar en la Iglesia del Seminario Conciliar. Nos reunimos a rezar con ellas y por ellas, en el cincuenta aniversario de su fundación, para que sean muchos los frutos que el Señor les conceda en esta nueva etapa que su Instituto comienza en España.

El nombre de las cuatro primeras hermanas que atenderán la nueva Comunidad en nuestro Seminario Conciliar son: Lilian Vernyuy, Virginie Shuverla, Christiana Ndi y Patricia Ewoke.

Pedimos al Señor, por mediación de Santa Teresa de Lisieux, que vuestra estancia en nuestra diócesis se prolongue muchos años y que vuestro carisma enriquezca a nuestra Iglesia diocesana ¡Sed bienvenidas a vuestra Iglesia y a vuestra casa!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## 50 AÑOS DE CARITAS DIOCESANA DE TERUEL

Cáritas diocesana de Teruel está a punto de cumplir sus bodas de oro. Cincuenta años de servicio ininterrumpido a la sociedad turolense poniéndose al servicio de las personas que menos tienen. Son muchos los reconocimientos que esta institución ha recibido a lo largo de su historia; en los últimos meses, y quiero agradecerlo desde estas líneas, le ha sido concedida la Cruz de San Jorge de la Diputación Provincial de Teruel y la Medalla de Oro de la Ciudad de Teruel.

La labor de Cáritas es por todos conocida y por muchos valorada. El corazón de Cáritas late con el corazón de la Iglesia católica pues es parte constitutiva de la misma: “El amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial, (...). También la Iglesia en cuanto comunidad ha de poner en práctica el amor. En consecuencia, el amor necesita también una organización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado. La Iglesia ha sido consciente de que esta tarea ha tenido una importancia constitutiva para ella desde sus comienzos.” (Benedicto XVI, *Deus Caritas est* nº 20).

Cáritas diocesana de Teruel es fundada por fray León Villuendas Polo, entonces obispo de Teruel, el 18 de Septiembre de 1963. Desde su constitución, ocho han sido las personas que a lo largo de estos 50 años han prestado sus servicios como directores. Al fundador, José Tejeiro Gómez, le siguieron Pedro Artigas, Mario Burillo Cucalón, José María Montón Dito, Manuel Oliver Domingo (director en funciones) y María Victoria Cañada Guallar, hasta llegar al director actual, Juan Marco Deler. Junto con ellos un gran número de voluntarios (en este momento hay 406), benefactores, sacerdotes y trabajadores han dado lo mejor de sí mismos a favor de aquellos que se convierten en los auténticos protagonistas de la existencia de Cáritas: los más

necesitados, a quienes se ha intentado atender de manera eficaz, desde el buen hacer y desde el corazón.

A lo largo de estos años el trabajo de Caritas diocesana de Teruel y su compromiso con la sociedad ha ido evolucionando conforme a las necesidades de los más vulnerables. Durante sus primeros años de andadura la acción de Cáritas se centró en ayudas de primera necesidad. Se realizaban mesas petitorias para recaudar fondos y se informaba sobre casos de atención a familias con la publicación del boletín Amaos.

Posteriormente se desarrollaron programas de atención primaria y acompañamiento a la comunidad gitana, trabajando aspectos relacionados con la vivienda, la alfabetización y la erradicación del absentismo escolar, proyectos de atención a personas mayores y de animación comunitaria rural, con los que, progresivamente, se va avanzando hacia un modelo de acción social promocional.

En 1997, y con el acompañamiento de Cáritas Española, se inicia un proceso de cambio, que supone una evolución desde una acción asistencial a un trabajo de promoción de la persona, con la puesta en marcha de proyectos encaminados a trabajar la inserción socio-laboral de las personas en situación de dificultad social. Durante el año 2012 han sido 2.449 las personas atendidas en Cáritas Diocesana de Teruel.

Cáritas está presente a través de grupos estables en las parroquias de la ciudad de Teruel y en diferentes pueblos: Alcorisa, Bronchales, Calamocha, Caminreal, Cantavieja, Cella, Escucha, Fuentes de Rubielos, Gea de Albarracín, Mas de las Matas, Monreal del Campo, Mosqueruela, Orihuela del Tremedal, Royuela, Rubielos de Mora, Utrillas y Villarquemado, algunos de reciente creación.

Gracias, en el cincuenta aniversario de vuestra fundación, por vuestro trabajo generoso y eficaz. Mucho ánimo con todos los retos que aun tenemos por delante para seguir sirviendo a los más pobres.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### PASTORAL JUVENIL: PEREGRINACIÓN A FATIMA Y EL ROCIO CON MOTIVO DE LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2013

Aun está en el recuerdo de todos, el gran acontecimiento de fe que supuso la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid en el verano de 2011. Especialmente para los jóvenes peregrinos de Teruel que participaron en el mismo; para muchos de ellos supuso un reencuentro con la persona de Jesús y para la pastoral juvenil de nuestra diócesis un importante revulsivo. El Papa Benedicto XVI les invitaba a ser testigos de Jesús en su despedida en el Aeropuerto de Barajas: “Ahora vais a regresar a vuestros lugares de residencia habitual. Vuestros amigos querrán saber qué es lo que ha cambiado en vosotros después de haber estado en esta noble Villa con el Papa y cientos de miles de jóvenes de todo el orbe: ¿Qué vais a decirles? Os invito a que deis un audaz testimonio de vida cristiana ante los demás. Así seréis fermento de nuevos cristianos y haréis que la Iglesia despunte con pujanza en el corazón de muchos”. Minutos antes, en el

aeródromo de Cuatro Vientos, el Papa anunciaba que la sede de la próxima JMJ sería en Río de Janeiro en el verano de 2013.

El tiempo transcurre muy deprisa y el verano de 2013 ya está aquí. A finales de este mes tendrá lugar la Jornada Mundial de la Juventud en Brasil y con el Papa Francisco, que vuelve por primera vez a América, la tierra que le vio nacer, desde que fue elegido Romano Pontífice. El Papa argentino sigue animando a los jóvenes a encontrarse con Jesús y a poner en Él su esperanza. Les decía recientemente: “Antes que nada desearía decir algo a todos vosotros, jóvenes: ¡no os dejéis robar la esperanza! Por favor, ¡no os la dejéis robar! ¿Y quién te roba la esperanza? El espíritu del mundo, las riquezas, el espíritu de la vanidad, la soberbia, el orgullo. Todas estas cosas te roban la esperanza. ¿Dónde encuentro la esperanza? En Jesús pobre, Jesús que se hizo pobre por nosotros”. (Francisco, discurso a jóvenes estudiantes 7 de junio 2013).

Uno de los objetivos que propone nuestro plan diocesano de pastoral para el próximo curso es acompañar a nuestros jóvenes para que se encuentren con Jesús y se conviertan en auténticos evangelizadores de los demás jóvenes. En ese contexto, la Delegación Episcopal de Pastoral Juvenil ha organizado una peregrinación para los jóvenes de nuestra diócesis para participar, desde la distancia, en la Jornada Mundial de la Juventud a la que asistirá el Papa Francisco. No nos desplazaremos hasta Brasil, pero nos uniremos a la peregrinación de jóvenes que organizan las diócesis andaluzas a la ermita del Rocío (Huelva), por invitación expresa de la diócesis de Jerez. Antes de que nuestros jóvenes se encuentren con los demás participantes junto a “La Blanca Paloma”, tendrán la ocasión de peregrinar al Santuario de Nuestra Señora de Fátima en Portugal, para conocer de cerca la figura de aquellos jóvenes pastores que dieron al mundo un precioso testimonio de fe en sus encuentros con la Virgen María a principios del siglo pasado. Una peregrinación hecha de la mano de María, en este Año de la Fe, para ayudar nuestros jóvenes a profundizar en su vida cristiana. Para algunos de ellos, que se han confirmado con entusiasmo en este curso, puede ser un feliz momento para encontrarse con otros jóvenes cristianos y vivir con alegría y esperanza su compromiso creyente después de culminar su iniciación cristiana.

Os invito a que recemos por nuestros jóvenes peregrinos y por todos los participantes en la JMJ de Río de Janeiro. ¡Que el Señor, por mediación de María, salga al encuentro de nuestros jóvenes para que se decidan a seguirle con autenticidad!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### LA VIRGEN DEL CARMEN: SANTA MARIA EN EL AÑO DE LA FE

El próximo martes, 16 de julio, celebramos a Nuestra Madre Santa María, bajo la advocación de la Virgen del Carmen. Esta advocación que hunde sus raíces en el Monte Carmelo lugar de tradición religiosa que se remonta hasta siglo IX antes de Cristo cuando Elías defendió en aquel lugar, la pureza de la fe en el Dios único y verdadero, apartándose de los cultos idolátricos. Inspirándose en la figura de Elías, surgió la Orden Contemplativa de los Carmelitas, en su rama masculina y femenina, que ha extendido en todo el pueblo de Dios, y también en Teruel, la

devoción a la Virgen del Carmen. Ellos nos proponen a María como modelo de oración, contemplación y dedicación a Dios. Como maestra en el seguimiento del Señor y en la vida de fe.

En este Año de la Fe, “podemos preguntarnos: ¿cómo pudo María vivir este camino junto a su Hijo con una fe tan firme, incluso en la oscuridad, sin perder la plena confianza en la acción de Dios? Hay una actitud de fondo que María asume ante lo que sucede en su vida. En la Anunciación ella queda turbada al escuchar las palabras del ángel —es el temor que el hombre experimenta cuando lo toca la cercanía de Dios—, pero no es la actitud de quien tiene miedo ante lo que Dios puede pedir. María reflexiona, se interroga sobre el significado de ese saludo (cf. Lc 1, 29). La palabra griega usada en el Evangelio para definir «reflexionar», «dielogizeto», remite a la raíz de la palabra «diálogo». Esto significa que María entra en íntimo diálogo con la Palabra de Dios que se le ha anunciado; no la considera superficialmente, sino que se detiene, la deja penetrar en su mente y en su corazón para comprender lo que el Señor quiere de ella, el sentido del anuncio. Otro signo de la actitud interior de María ante la acción de Dios lo encontramos, también en el Evangelio de san Lucas, en el momento del nacimiento de Jesús, después de la adoración de los pastores. Se afirma que María «conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón» (Lc 2, 19); en griego el término es *symballon*. Podríamos decir que ella «mantenía unidos», «reunía» en su corazón todos los acontecimientos que le estaban sucediendo; situaba cada elemento, cada palabra, cada hecho, dentro del todo y lo confrontaba, lo conservaba, reconociendo que todo proviene de la voluntad de Dios. María no se detiene en una primera comprensión superficial de lo que acontece en su vida, sino que sabe mirar en profundidad, se deja interpelar por los acontecimientos, los elabora, los discierne, y adquiere aquella comprensión que sólo la fe puede garantizar. Es la humildad profunda de la fe obediente de María, que acoge en sí también aquello que no comprende del obrar de Dios, dejando que sea Dios quien le abra la mente y el corazón. «Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá» (Lc 1, 45), exclama su pariente Isabel. Es precisamente por su fe que todas las generaciones la llamarán bienaventurada”. (Benedicto XVI, Audiencia General 19-12-2012)

En toda la geografía diocesana, encontramos dedicados a Santa María muchos templos parroquiales y muchas ermitas y santuarios que la tienen como titular. En este verano del Año de la Fe en el que estamos ya inmersos, os animo a buscar momentos para que, de la mano de María y siguiendo su ejemplo, también nosotros renovemos nuestra fe.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## II ASAMBLEA GENERAL DE LA ACCIÓN CATÓLICA GENERAL: “LLAMADOS A EVANGELIZAR”

Del 1 al 4 de Agosto se celebrará en Madrid la II Asamblea General de la Acción Católica General. Es la primera asamblea que se celebra tras la asamblea constituyente que se celebró en Valencia en 2009 y que dio lugar a la Nueva Acción Católica General que unifica tres movimientos antes existentes (Acción católica general de adultos, los jóvenes de acción católica y el movimiento junior), en uno solo movimiento nuevo con tres sectores: adultos, jóvenes y niños. De esta forma la Acción Católica General quiere responder a los desafíos

nuevos de la Iglesia hoy, particularmente situada en las parroquias, y con una gran conciencia de la urgencia de ser testimonio eclesial evangelizador en las fronteras de nuestro mundo (familia, educación, trabajo, profesión, asociacionismo, ética, política...).

El tema de esta Asamblea es: “Ser y misión de la ACG. Llamados a evangelizar”. En el documento de trabajo elaborado para preparar el encuentro se profundiza en la identidad de la Acción Católica, en su importancia en la Iglesia en las actuales circunstancias y en su responsabilidad en la nueva evangelización. Es muy importante que este instrumento apostólico, en el que lo laicos tienen un especial protagonismo y que fue creado en su momento para potenciar la acción evangelizadora de la Iglesia en el mundo, actualice su presencia en la Iglesia española del siglo XXI. Es interesante destacar que la reflexión de esta Asamblea se realiza en el marco del 50 aniversario del Concilio Vaticano II, que en la “*Apostolicam Actuositatem*” nº 20 propone las notas que definen la identidad de la Acción Católica como tal, y en el 25 aniversario de la exhortación post-sinodal “*Christifideles laici*” de Juan Pablo II, en la que se subraya la importancia de la vocación y misión de los fieles laicos en la Iglesia y en el mundo y, en especial, su protagonismo evangelizador.

Esta II Asamblea dedicará un espacio a reflexionar sobre la importancia de la Acción Católica General como realidad parroquial. La inserción de la Acción Católica en la parroquia devuelve a esta a su ámbito natural y le permite insertarse en la pastoral ordinaria de la diócesis, no solo para acogerla desde fuera, sino para dinamizarla desde dentro. Estamos ante el reto de definir una pastoral misionera, como concreción de la nueva evangelización, en la que toda la Iglesia se encuentra inmersa y en la que la Acción Católica debe implicarse sin ningún tipo de reservas, con todas sus fuerzas y dedicación.

La Acción Católica de la diócesis de Teruel y Albarracín, que también participará en la Asamblea, ha tenido un gran protagonismo evangelizador a lo largo del Siglo XX. Protagonismo que hay que reconocer y agradecer en las personas que trabajaron generosamente a favor de la Iglesia y de la sociedad turolense en estos años y en las obras que emprendieron y de las que hoy somos nosotros herederos.

La participación en esta Asamblea de Madrid debe suponer, para nuestra Acción Católica General, un impulso renovado que les ayude a asumir plenamente las nuevas coordenadas en las que debe desarrollarse su labor. Y asumir así un compromiso evangelizador más eficaz en nuestra pastoral diocesana. El recuperar su implantación en las parroquias de la diócesis, el incorporar nuevos miembros en los tres sectores (adultos jóvenes y niños) buscando la continuidad en el proceso formativo y el asumir el protagonismo que le corresponde en la animación de la pastoral diocesana, deben ser retos que se vean iluminados por el trabajo y las reflexiones que se realicen estos días en el encuentro de Madrid.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### JORNADA DIOCESANA MISIONERA EN EL AÑO DE LA FE

Un año más, nuestra diócesis celebra su tradicional jornada misionera en la que damos gracias a Dios por todos nuestros misioneros y misioneras que, dejándose seducir por la llamada de



Jesús, partieron de sus casas y dejaron a sus familias para anunciar el evangelio en otros países y continentes. Este año la jornada se desarrollará en El Poyo del Cid, el próximo 3 de julio, y como siempre será organizada por la Delegación Diocesana de Misiones. Es un día para convivir con aquellos misioneros que puedan hacerse presentes en el encuentro y renovar nuestro sentimiento de gratitud y nuestra oración hacia ellos, sus familias y la misión que desarrollan.

El Papa Francisco decía, el pasado 17 de Mayo, a los participantes en la Asamblea de las Obras Misionales Pontificias: “hay muchos pueblos que todavía no han conocido y encontrado a Cristo, y es urgente encontrar nuevas formas y nuevos caminos para que la gracia de Dios pueda tocar el corazón de cada hombre y de cada mujer y llevarlos a Él”.

El ánimo que reciben nuestros misioneros por parte del Papa, se convierte para nosotros en estímulo evangelizador en este momento en el que estamos desarrollando nuestro Plan diocesano de pastoral en nuestra diócesis de Teruel y Albarracín. El Papa continúa diciendo en aquel discurso: “todos nosotros somos instrumentos sencillos, pero importantes; hemos recibido el don de la fe, no para tenerla escondida, sino para difundirla, para que pueda iluminar el camino de muchos hermanos. Ciertamente es una misión difícil la que nos espera, pero, con la guía del Espíritu Santo, se convierte en una misión entusiasmante. Todos experimentamos nuestra pobreza, nuestra debilidad al llevar al mundo el tesoro precioso del Evangelio, pero debemos seguir repitiendo continuamente las palabras de san Pablo: «Llevamos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros» (2 Co 4, 7). Es esto lo que nos debe dar siempre valentía: saber que la fuerza de la evangelización viene de Dios, pertenece a Él. Nosotros estamos llamados a abrirnos cada vez más a la acción del Espíritu Santo, y a ofrecer toda nuestra disponibilidad para ser instrumentos de la misericordia de Dios, de su ternura, de su amor por cada hombre y por cada mujer, sobre todo por los pobres, los excluidos, los lejanos. Y para cada cristiano, para toda la Iglesia, esta no es una misión facultativa, no es una misión optativa, sino esencial. Como decía san Pablo: «Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1 Co 9, 16). ¡La salvación de Dios es para todos!”.

El compartir esta jornada con los misioneros, el observar y agradecer su compromiso evangelizador, puede reforzar y actualizar nuestro deseo de transmitir el evangelio y de comprometernos con ilusión renovada en el reto de transmitir la fe. Estamos celebrando el Año de la Fe, en el que el Papa Benedicto XVI nos proponía dos objetivos muy atractivos: recuperar la alegría de creer y a renovar el entusiasmo a la hora de transmitir nuestra fe a los demás.

Pido a Dios que esta jornada misionera, compartida con nuestros hermanos y sus familias, nos ayude tomarnos más en serio esta doble invitación.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2013: “QUIERO LÍO EN LAS DIÓCESIS”

La Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro se ha convertido en el gran acontecimiento eclesial del verano. De un modo especial para todos los peregrinos, casi tres millones, que acudieron al encuentro y tuvieron la fortuna de encontrarse con el Papa Francisco, en su primer viaje fuera de Italia desde que comenzó su pontificado. También para los jóvenes de nuestra diócesis que tuvieron la oportunidad de participar desde la distancia, desde Fátima y el Rocío, de ese gran acontecimiento acompañados por casi 10.000 jóvenes andaluces: otro lugar, un mismo corazón.

Fueron muchas las alocuciones, discursos homilías que el Papa pronunció durante esos días. Estoy seguro que muchos de nosotros hemos hecho una lectura pausada de los mismos o nos hemos dejado cuestionar, cuando menos, por los titulares que entresacaban de las palabras del Papa los medios de comunicación.

Yo me permito en estas líneas subrayar dos momentos que me parece que iluminan muy bien el arranque de este nuevo curso y que pueden convertirse en estímulo para desarrollar en profundidad nuestro Plan Diocesano de Pastoral.

En primer lugar me gustaría detenerme en unas palabras que ya se han hecho celebres y que dirigió a sus compatriotas, los jóvenes argentinos, que participaban en la JMJ (25-7-2013): “Quisiera decir una cosa: ¿qué es lo que espero como consecuencia de la Jornada de la Juventud? Espero lío. Que acá adentro va a haber lío, va a haber. Que acá en Río va a haber lío, va a haber. Pero quiero lío en las diócesis, quiero que se salga afuera... Quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos. Las parroquias, los colegios, las instituciones son para salir; si no salen se convierten en una ONG, y la Iglesia no puede ser una ONG”.

“Quiero lío en las diócesis”, también en la de Teruel y Albarracín. Salir de nosotros, desinstalarnos, romper con nuestras situaciones de aburguesamiento, ponernos en misión para mover muchos corazones al encuentro con Dios. ¡Vaya reto sugerente nos hace el Papa! Ojalá encontremos nosotros caminos adecuados para dar una respuesta satisfactoria a esta llamada.

El mismo Papa Francisco nos daba algunas pistas en su alocución al episcopado brasileño (27-7-2013): “...Dios quiere manifestarse precisamente a través de nuestros medios, medios pobres, porque siempre es Él quien actúa. Queridos hermanos, el resultado del trabajo pastoral no se basa en la riqueza de los recursos, sino en la creatividad del amor. Ciertamente es necesaria la tenacidad, el esfuerzo, el trabajo, la planificación, la organización, pero hay que saber ante todo que la fuerza de la Iglesia no reside en sí misma sino que está escondida en las aguas profundas de Dios, en las que ella está llamada a echar las redes”. Y continuaba diciendo: “Quisiera que hoy nos preguntáramos todos: ¿Somos aún una Iglesia capaz de inflamar el corazón? ¿Una Iglesia que pueda hacer volver a Jerusalén? ¿De acompañar a casa? En Jerusalén residen nuestras fuentes: Escritura, catequesis, sacramentos, comunidad, la amistad del Señor, María y los Apóstoles... ¿Somos capaces todavía de presentar estas fuentes, de modo que se despierte la fascinación por su belleza?”

Os dejo con estas preguntas incisivas que todos deberíamos incorporar en nuestra planificación pastoral para este curso. Y pedimos al Señor y a Santa María su Madre que sean muchos los frutos que se deriven de estas Jornadas Mundiales de la Juventud.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### ALGUNOS RASGOS DEL PERFIL PASTORAL DE MONS. MANUEL UREÑA

Quisiera desde estas líneas felicitar cordialmente a D. Manuel Ureña Pastor, arzobispo de Zaragoza, amigo y hermano en el episcopado por sus bodas de plata episcopales. De esos 25 años, he tenido la fortuna de poder compartir con él 5 años de intenso trabajo en la diócesis de Zaragoza. Su ministerio pastoral se desarrolló previamente en las diócesis de Ibiza (donde fue también administrador apostólico de Menorca), Alcalá de Henares y Cartagena.

Su solicitud pastoral toma forma en su fidelidad al Magisterio de la iglesia y a las propuestas evangelizadoras de los últimos romanos pontífices. Desde su llegada a Zaragoza, ha desarrollado, repartido en trienios, el plan diocesano de pastoral. En la última edición (para el trienio 2012-2015), que data del inicio de este curso pasado, se recoge el sentir de su corazón episcopal al ofrecer, en la presentación del mismo, las claves que toda acción evangelizadora debe poseer. Hace suyas las propuestas del beato Juan Pablo II en la Novo Milenio Ineunte y las plantea como prioridad pastoral para Zaragoza: “la prosecución de la santidad o triunfo del amor y de la verdad de Cristo (cf NMI 30-31) en la Iglesia de Zaragoza y en todos sus miembros; el cuidado esmerado de la oración (cf NMI 32-34); el velar por la participación en la eucaristía dominical (cf NMI 35-36); la llamada constante al sacramento de la reconciliación (cf NMI 37); la reivindicación de la primacía de la gracia (cf NMI 38); la puesta en primer plano de la escucha de la Palabra de Dios (cf NMI 39); y el poner bien de manifiesto la exigencia para toda vida cristiana, como elemento interno de la santidad, del anuncio de la Palabra divina (cf NMI 40-41). En nuestro plan de pastoral, estas siete prioridades se resumen en dos: en animar a las diversas comunidades cristianas a la participación, a la acogida, a la práctica de la fraternidad y al crecimiento en la fe; y en practicar escrupulosamente la coherencia entre la fe y la vida como testimonio evangelizador para el hombre de hoy”.

La concreción y la aplicación de los objetivos de los sucesivos planes pastorales, se ha visto estimulada por la preciosa iniciativa con la que arranca la vida pastoral de cada curso, en los encuentros diocesanos que, con tal fin, se han prodigado en los últimos años.

Su amor a la eucaristía y a la adoración eucarística, no en vano es consiliario nacional de la Adoración Nocturna Española, ha quedado evidenciado con la inauguración de la Capilla de Adoración Perpetua, dedicada a san Pascual Bailón, en la Casa de la Iglesia.

El diálogo fe-cultura promovido por el arzobispo, tuvo un magnífico exponente con la participación de la Santa Sede en la Expo de Zaragoza de 2008. La implicación personal de D. Manuel y de la archidiócesis de Zaragoza, fueron determinantes para que el pabellón vaticano fuese uno de los más significativos de la exposición internacional sobre el agua. En este mismo orden de cosas cabe significar la ingente labor de restauración del patrimonio diocesano,

puesto al servicio de todos, en el que hay que resaltar la magnífica restauración hecha en la basílica del Pilar y la puesta en marcha del Museo Diocesano de Zaragoza.

Su apoyo a la juventud y a la familia también ha quedado puesta de manifiesto en dos acontecimientos significativos. En primer lugar, con la celebración de los actos previos a la Jornada Mundial de la Juventud que se desarrollaron en Zaragoza, con la venida de la cruz de los jóvenes y los días previos a las jornadas que resultaron muy exitosos en organización y participación. En segundo término, también en estos años, se ha puesto en marcha el Centro Diocesano de Orientación Familiar Juan Pablo II, como un servicio inestimable a las familias zaragozanas.

Su apoyo constante a la labor de Cáritas, especialmente en estos tiempos de crisis y sufrimiento, y su implicación personal en el gesto diocesano que organiza todos los años la delegación diocesana de apostolado seglar, desvelan su cercanía e interés pastoral en estos ámbitos.

En último término destacaría su solicitud para atender las muchas necesidades de los fieles. A lo largo de su pontificado se han inaugurado varios templos parroquiales en las zonas de expansión de población, especialmente en la ciudad de Zaragoza. A su vez ha promovido las vocaciones sacerdotales, con el fin de que haya clero suficiente en la diócesis para atender pastoralmente a la ciudad y las zonas rurales. Terminó reiterando mi felicitación a D. Manuel en sus bodas de plata episcopales. ¡Ad multos annos!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### EL ADIÓS DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD DE ALCORISA

El arranque de este nuevo curso queda un tanto ensombrecido por la triste noticia de la despedida de dos comunidades religiosas de nuestra diócesis: las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl de Alcorisa y las Madres Dominicas de Albarracín. Una comunidad de vida activa y otra de vida contemplativa.

El primer domingo de septiembre, en la villa de Alcorisa, concluían los actos despedida a su comunidad religiosa por parte de toda la sociedad alcorisana. Fue una jornada impregnada de gratitud y pena al decir adiós a estas evangelizadoras infatigables. Las “hermanas de Alcorisa” han estado sirviendo a varias generaciones de alcorisanos desde hace 118 años. A través de la enseñanza en el colegio y la guardería y de la educación cristiana en la catequesis, son muchos los niños, jóvenes y adultos que han crecido acompañados por ellas y su labor apostólica. También han sido muchos los pobres y transeúntes atendidos por ellas con solícita caridad. Y en los últimos años, en la residencia, han sido los ancianos, tratados con cariño y cercanía, los principales receptores de su entrega.

A su vez, las madres Dominicas, presentes en Albarracín desde 1621, también nos dejarán en fechas próximas. De ello hablaremos también en su momento. En ambos casos los años han mermado sus fuerzas y, aunque el deseo de unas y otras sería permanecer con nosotros, la

prudencia manda el que puedan retirarse a otras comunidades y monasterios para ser atendidas conforme a su vocación de consagradas.

Pero el corazón de nuestra diócesis de Teruel y Albarracín queda, como decía, entristecido. La despedida de una comunidad religiosa en cualquier diócesis, pero especialmente en la nuestra, supone una pérdida irreparable. “La vida religiosa y de consagración enriquece en forma tal a la Iglesia que sin ella la comunidad eclesial perdería visibilidad sacramental y capacidad de testimonio. El aprecio que la Iglesia tiene por la vida de consagración y por los consejos evangélicos es fidelidad a Cristo, que los propone en todo tiempo a quienes en la Iglesia le quieren seguir, para mejor entregar al mundo el don de la salvación. Por eso, sin la vida consagrada la Iglesia no sería como Cristo quiso que fuese. No sería el nuevo Cuerpo de Cristo porque no le haría manifiesto en la integridad de su Misterio”. (Iglesia particular y vida consagrada, nº 1. Conferencia Episcopal Española, 2013.)

El hueco que estas mujeres dejan en nuestra diócesis es grande. Han llevado adelante con constancia y generosidad la misión que la Iglesia les ha encomendado. Han gastado y desgastado sus vidas a favor de los demás.

La pregunta que surge en la comunidad diocesana es: y ¿quién ocupará ahora su lugar? Ojala, como decían las hermanas en su despedida de Alcorisa, su adiós sirva para que jóvenes de nuestra diócesis se decidan a coger el testigo y a dar su vida en favor de los demás.

Muchas gracias queridas hermanas. Y que Dios las bendiga y les pague todos sus desvelos en favor de esta diócesis.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## SEGUNDO AÑO DEL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

Comenzamos un nuevo curso pastoral. Con él, nuestro Plan diocesano de Pastoral debe seguir desarrollándose conforme a lo previsto. Las tareas emprendidas el pasado curso para desarrollar el objetivo referente al primer anuncio deben seguir consolidándose o, en su caso, poniéndose en marcha. Como por muchos es sabido, este año tenemos un doble objetivo: por un lado la especial atención a la pastoral juvenil; por otro atender de un modo creativo la pastoral de los pueblos pequeños.

La atención pastoral a nuestros jóvenes es un gran reto para toda la comunidad diocesana. Como os recordaba en mi carta de presentación para este Plan diocesano de pastoral: “nos encontramos ante el reto de evangelizar a la que podría ser la primera generación no socializada cristianamente. Son hijos de una generación ya secularizada, que, por lo general, no han recibido de los padres, o lo han recibido escasamente, valores, actitudes, creencias y prácticas religiosas; tampoco se les ha educado en la interioridad. Por lo tanto, no hay que presuponer nada. No debería extrañarnos que una mayoría no sólo desconozca lo más elemental de cultura religiosa, sino que no sienta la necesidad de saber nada. Decimos que los jóvenes se han distanciado de la Iglesia, pero muchos de ellos ni siquiera se han acercado a ella”. Esta es la realidad que debemos evangelizar. Difícil, si, pero no imposible. Y debemos

echar a andar. La delegación diocesana de pastoral juvenil seguro que un año más nos estimula con sus propuestas y nos ayuda con su constante y generoso trabajo a buscar caminos para acercarnos a los jóvenes. Pero esa tarea debe concretarse también en las parroquias, en los colegios, allí donde los chicos y chicas de Teruel hacen su vida. Debemos intentar aproximarnos a ellos para anunciarles el gran amor que Dios les tiene. A su vez, es importante ayudarles a descubrir que ellos son los mejores evangelizadores de otros jóvenes. Debemos animarles y acompañarles.

Estoy convencido de que son muchas las acciones que se pueden sugerir desde los distintos ámbitos de nuestra pastoral con los jóvenes. Hay que ser creativos para pensarlas y audaces para proponerlas. Sería una lástima que la impotencia nos ganase la partida y que la inercia del cansancio o el peor de los inmovilismos nos arroyasen y nos impidiese apostar por nuestros jóvenes y su papel en la Iglesia. Creo que estamos ante una cuestión fundamental y tenemos la grave responsabilidad, como comunidad diocesana, de dejar a las futuras generaciones la mejor de las herencias recibida de nuestros mayores: la fe en Jesucristo.

El segundo objetivo para este año, nos hace poner también la mirada y el corazón en nuestros pueblos más pequeños. Como os decía en la carta ya mencionada: "La fisonomía de nuestros pueblos cambia a lo largo del año. Hay momentos de gran afluencia, como pueden ser los periodos vacacionales, especialmente el verano, y otros de una presencia muy escasa de gente, que se agudiza en los meses de invierno. Son muchos los problemas que esta realidad pastoral nos presenta y que se ven incrementados por el envejecimiento de nuestros sacerdotes y de las gentes a las que hay que servir y acompañar. Entiendo que ello debe hacernos ser especialmente creativos a la hora de plantearnos la pastoral en los mismos y buscar una mayor coordinación para poder aprovechar los escasos recursos de los que disponemos". Al final la pregunta que siempre se suscita es ver qué respuesta podemos dar a estas cuestiones con eficacia y generosidad.

Estamos ante dos objetivos necesarios y atractivos. Necesitan lo mejor de nosotros mismos, de toda la comunidad diocesana para sacarlos adelante. Con la seguridad de que es el Señor quien construye la casa, pedimos que Santa María, estrella de la evangelización, nos ayude e ilumine en esta ingente y hermosa tarea.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### BEATIFICACIONES EN TARRAGONA: LOS MÁRTIRES DE TERUEL TESTIGOS EN EL AÑO DE LA FE

El próximo día 13 de Octubre acaecerá en Tarragona la beatificación de 522 mártires de la persecución religiosa que hubo en España en el siglo XX. Es una manifestación de acción de gracias a Dios por el don de estos hijos, que con su fidelidad al Señor, hasta entregar la vida por Él, se convirtieron en testigos privilegiados de la fe. Ese testimonio es el que nos proponía como ejemplo Benedicto XVI en su carta de convocatoria para este Año de la Fe, que como una gracia inmensa, se está desarrollando en toda la Iglesia Universal. Decía el Papa: "Por la fe, los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio, que los había

transformado y hecho capaces de llegar hasta el mayor don del amor, con el perdón de sus perseguidores." (Porta fidei nº 13)

La doctrina del Concilio Vaticano II, del que estamos celebrando su 50 aniversario en este Año de la Fe, nos recuerda la importancia de los mártires en la vida de la Iglesia: "Jesús, el Hijo de Dios, mostró su amor entregando su vida por nosotros. Por eso, nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus hermanos (cf. 1 Jn 3, 16 y Jn 15, 13). Pues bien: algunos cristianos, ya desde los primeros tiempos, fueron llamados y serán llamados siempre, a dar este supremo testimonio de amor delante de todos, especialmente, de los perseguidores. En el martirio el discípulo se asemeja al Maestro, que aceptó libremente la muerte para la salvación del mundo, y se configura con Él derramando también su sangre. Por eso, la Iglesia estima siempre el martirio como un don eximio y como la suprema prueba de amor." (Lumen Gentium nº 42). A su vez, el Concilio los presenta como poderosos intercesores a quienes el pueblo de Dios debe recurrir: "La Iglesia siempre ha creído que los Apóstoles y los mártires, que han dado con su sangre el supremo testimonio de fe y de amor, están más íntimamente unidos a nosotros en Cristo. Por eso, los venera con especial afecto, junto con la bienaventurada Virgen María y los santos ángeles, e implora piadosamente la ayuda de su intercesión." (Lumen Gentium nº 50).

La beatificación de Tarragona en el Año de la Fe, como recordábamos los obispos españoles en el mensaje preparado con tal motivo, "es una ocasión de gracia, de bendición y de paz para la Iglesia y para toda la sociedad. Vemos a los mártires como modelos de fe y, por tanto, de amor y de perdón. Son nuestros intercesores, para que pastores, consagrados y fieles laicos recibamos la luz y la fortaleza necesarias para vivir y anunciar con valentía y humildad el misterio del Evangelio (cf. Ef 6, 19), en el que se revela el designio divino de misericordia y de salvación, así como la verdad de la fraternidad entre los hombres. Ellos han de ayudarnos a profesar con integridad y valor la fe de Cristo".

La diócesis de Teruel y Albarracín, se ve bendecida por el valiente testimonio de algunos hijos suyos que serán elevados a la gloria de los altares del próximo 13 de Octubre en Tarragona. Sus nombres son: Serapio Sanz ( Mercedario de Muniesa), Francisco Gargallo y Manuel Sancho (Mercedarios de Castellote), José Trallero (Mercedario de Oliete), Ricardo Gil (Hermano de la Divina Providencia de Manzanera), Manuel Mateo ( Hermano de La Salle de Aliga), Pedro Cano ( Hermano de La Salle de Villalba de los Morales), Alejandro Gil y Francisco Vicente(Hermanos de la Salle de Mosqueruela), Mariano Navarro (Hermano de la Salle de Tortajada), Pascual Escuin y Andrés Pradas (Hermanos de la Salle de la Hoz de la Vieja), Julián Aguilar (laico de Berge), Daniel Altabella (Marista de Aguaviva), José Mulet (Marista de Mazaleón), Amado García (Padre Paúl de Moscardón) y Tomás Pallares (Padre Paúl de La Iglesuela del Cid).

A ellos queremos acudir para que intercedan por la diócesis de Teruel y Albarracín, por las congregaciones religiosas a las que pertenecían, por nuestras familias y nuestros jóvenes y, de un modo especial, por nuestros enfermos y pobres. ¡Bendito sea Dios en sus mártires!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

EL AÑO DE LA FE: UN AÑO DE GRACIA Y DE RENOVACIÓN

El 11 de Octubre de 2012 se inauguró en la Iglesia Universal y también en nuestra diócesis el Año de la Fe. El objetivo del Papa Benedicto XVI al convocarlo era doble: renovar la alegría de creer y avivar la ilusión de transmitir la fe a los demás. El Papa Francisco, en el inicio de su Pontificado, nos animaba a vivir este año de gracia: “Impulsados también por la celebración del Año de la Fe, todos juntos, pastores y fieles, nos esforzaremos por responder fielmente a la misión de siempre: llevar a Jesucristo al hombre, y conducir al hombre al encuentro con Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, realmente presente en la Iglesia y contemporáneo en cada hombre. Este encuentro lleva a convertirse en hombres nuevos en el misterio de la gracia, suscitando en el alma esa alegría cristiana que es aquel céntuplo que Cristo da a quienes le acogen en su vida”. (Francisco, discurso a los cardenales. 15-3-2013). Han transcurrido más de doce meses desde el inicio del Año de la Fe y es un buen momento para hacer balance y constatar, a nivel personal y comunitario, si hemos dado pasos en el sentido en que se nos exhortaba.

En estos meses, el Papa Francisco nos regaló la primera encíclica de su pontificado, la “Lumen Fidei”, una preciosa reflexión sobre la importancia de la fe. A su vez, ha mantenido numerosos encuentros con jóvenes, familias, catequistas, cofradías... con motivo de la celebración del Año de la Fe, animándoles para que renueven el don de la fe recibida. Y muchos de nosotros hemos tenido el Credo este año como “oración cotidiana”, no solo para repetirla sin más, sino con la intención de hacer un acto explícito de fe a la hora de desgranar cada uno de los artículos de fe que en el credo se contienen. Actos de fe que han acompañado el Año litúrgico, que nos permite celebrar y actualizar las grandes verdades de nuestra fe y descubrir la incidencia práctica que las mismas deben tener en nuestra vida.

La Congregación para la Doctrina de Fe propuso en su momento algunas iniciativas, que seguro que nos han ayudado a vivir el Año de la Fe a nivel personal y parroquial. También a nivel diocesano se realizaron algunas acciones propuestas por las Delegaciones o por los fieles: baste como recuerdo la celebración del Sacramento de la Confirmación que tuvo lugar en el Polideportivo de los Planos de Teruel el día de Pentecostés con motivo del Año de la Fe o la estación penitencial en la que se hizo profesión de fe, por parte de las Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de Teruel, en la puerta de la Catedral el pasado Viernes Santo, o las celebraciones arciprestales en Ermitas o Santuarios que con este motivo acontecieron el curso pasado.

El 13 de Octubre, se celebrará en Tarragona la beatificación de los mártires de la persecución religiosa del Siglo XX en España, como el gran acontecimiento del Año de la Fe organizado por la Conferencia Episcopal Española. Y el 16 de Noviembre, tendremos la oportunidad de participar en la peregrinación conjunta de todas las diócesis aragonesas a la Basílica de Nuestra Señora del Pilar, con motivo del Año de la Fe.

Y a nivel diocesano, comenzó este curso con la Peregrinación diocesana a Tierra Santa; peregrinación muy bien organizada por las parroquias de San León de Teruel y Cella en las que casi sesenta peregrinos turolenses pudimos renovar la alegría de creer en los Santos Lugares. También la Delegación de Familia ha organizado un encuentro de acción de gracias por el don de nuestras familias para el próximo 19 de Octubre en el Colegio de las Viñas y en la parroquia



de San León, en el que todos los miembros de nuestras familias (padres, hijos y abuelos) están invitados a participar.

El Año de la Fe se clausurará el próximo 24 de Noviembre, al finalizar el año litúrgico. Vivamos con intensidad y gratitud estas semanas que aún nos quedan, para que sean muchos los frutos que se deriven de este año de gracia.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### DOMUND 2013: FE + CARIDAD = MISIÓN

En nuestra diócesis, de dilatada tradición misionera, la jornada del DOMUND es siempre un día de acción de gracias por el trabajo de nuestros misioneros en el mundo, de oración para que sean muchos los frutos que el Señor les conceda por su inestimable entrega, de compromiso generosos con sus necesidades y de recuerdo afectuoso a sus familiares.

El lema de la Jornada de este año es especialmente sugerente: “fe + caridad = misión”. Fe de la que nos habla el Papa Francisco en el primer mensaje que escribe para la Jornada Mundial de las Misiones (nº 1): “La fe es un don precioso de Dios, el cual abre nuestra mente para que lo podamos conocer y amar; Él quiere relacionarse con nosotros para hacernos partícipes de su misma vida y hacer que la nuestra esté más llena de significado, que sea más buena, más bella. ¡Dios nos ama! Pero la fe necesita ser acogida, es decir, necesita nuestra respuesta personal, el coraje de poner nuestra confianza en Dios, de vivir su amor, agradecidos por su infinita misericordia. Es un don que no se reserva sólo a unos pocos, sino que se ofrece a todos generosamente. ¡Todo el mundo debería poder experimentar la alegría de ser amados por Dios, el gozo de la salvación! Y es un don que no se puede conservar para uno mismo, sino que debe ser compartido. Si queremos guardarlo sólo para nosotros mismos, nos convertiremos en cristianos aislados, estériles y enfermos. El anuncio del Evangelio es parte del ser discípulos de Cristo y es un compromiso constante que anima toda la vida de la Iglesia”.

Esa fe que estamos renovando en este Año de la Fe, que pronto culminará, nos mueve a todos los cristianos a ser auténticos misioneros. El asumir esa propuesta es signo de madurez en nuestras comunidades cristianas, pues los que ellas pertenecemos debemos sentir el gozo y la necesidad de dar a conocer a los demás la gran alegría que supone la presencia de Cristo, el Señor, en nuestras vidas. Además lo hacemos con las personas más cercanas, pero sin olvidar nunca a aquellas que estando geográficamente lejos de nosotros y que son atendidas por los misioneros, aun no conocen a Jesús.

Esta vivencia misionera debe realizarse a través del esfuerzo de toda la comunidad diocesana. Todos somos responsables de que la experiencia misionera fructifique de modo real en la Iglesia. A ello nos invita Francisco (nº2): “Invito a los obispos, a los sacerdotes, a los consejos presbiterales y pastorales, a cada persona y grupo responsable en la Iglesia a dar relieve a la dimensión misionera en los programas pastorales y formativos, sintiendo que el propio compromiso apostólico no está completo si no contiene el propósito de “dar testimonio de Cristo ante las naciones”, ante todos los pueblos. La misionariedad no es solo una dimensión

programática en la vida cristiana, sino también una dimensión paradigmática que afecta a todos los aspectos de la vida cristiana”.

Un año más celebramos el Domund con sentido de gratitud y responsabilidad. Gracias, un año más, por vuestra generosidad compartida. Es verdad que estamos en crisis, pero os animo a que valoremos que nuestra ayuda económica a las misiones, por pequeña que sea, abre un sentir solidario en nuestro corazón y nos hace copartícipes de la abnegada acción evangelizadora de nuestros misioneros.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### LA VISITA PASTORAL A LAS PARROQUIAS DE LA CIUDAD DE TERUEL

El pasado lunes 14 de Octubre comencé la Visita Pastoral a las parroquias de la ciudad de Teruel. En esta ocasión la Visita ha comenzado en la Parroquia de San José. En semanas posteriores se irá realizando en las parroquias de Santa Emerenciana, Santos Mártires y La Milagrosa, antes de la celebración de la Navidad. De Enero a Junio de 2014, se desarrollará la Visita Pastoral en las parroquias de San Andrés, San Julián, N<sup>ra</sup> S<sup>a</sup> de la Esperanza, El Salvador, San León y La Merced, sucesivamente. En cursos venideros esta se extenderá al resto los arciprestazgos para completar así la visita a toda la diócesis.

Como recuerda el Directorio para el Ministerio Pastoral de los Obispos (220): “La visita pastoral es una de las formas, confirmada por siglos de experiencia, con la que el Obispo mantiene contactos personales con el clero y con los otros miembros del pueblo de Dios. Es una oportunidad para reanimar las energías de los agentes evangelizadores, felicitarlos, animarlos y consolarlos; es también la ocasión para invitar a todos los fieles a la renovación de la propia vida cristiana y a una acción apostólica más intensa. La visita le permite, además, examinar la eficiencia de las estructuras y de los instrumentos destinados al servicio pastoral, dándose cuenta de las circunstancias y dificultades del trabajo evangelizador, para poder determinar mejor las prioridades y los medios de la pastoral orgánica”.

El encuentro con la comunidad parroquial en la celebración Eucarística, con los sacerdotes, religiosos y con todos los agentes de pastoral, con los niños y jóvenes de la catequesis y sus familias, con los enfermos y necesitados etc. se convierte, personalmente, en un extraordinario momento de gracia en el que tengo la oportunidad de descubrir y de agradecer al Señor la riqueza de la vida de las parroquias, la entrega de tantos y tantos de vosotros, que de una manera callada, pero profundamente generosa y evangélica, dedicáis lo mejor de vuestro tiempo, y de vosotros mismos, al servicio del evangelio y de los hermanos. Me gustaría que la Visita Pastoral, se desarrollase dentro de un clima de sencillez y cercanía, de bondad y afabilidad, de prudencia y caridad. Todos hemos de guiarnos por las actitudes de Cristo, Buen Pastor, que no vino a ser servido sino a servir (Mt. 20, 28). En definitiva, la Visita Pastoral no es sino un servicio de ayuda por mi parte a todos los que trabajáis apostólicamente en cada uno de los lugares de la diócesis.

Es verdad que son muchos las dificultades que podemos encontrar en el día a día de nuestra tarea pastoral. Pero si observamos esas dificultades como oportunidades para superarnos y

crecer en caridad pastoral y las impregnamos de esperanza, las dificultades se convierten en retos que, como parroquia y como comunidad diocesana, debemos afrontar e intentar superar. A ello nos debe ayudar el desarrollo de nuestro Plan diocesano de Pastoral, que comenzó a ponerse en marcha el pasado curso y que tiene vigencia hasta el curso 2014/15.

Pedimos a Santa María, estrella de la evangelización, que sean muchos los frutos de esta Visita Pastoral que está comenzando. Pedimos la especial intercesión de Santa Emerenciana y de los nuevos Beatos Mártires de nuestra diócesis beatificados el pasado día 13 en Tarragona.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### DESPEDIDA DE LAS DOMINICAS DE ALBARRACÍN

El 19 de Marzo de 1621, el entonces Obispo de Albarracín, Fray Jerónimo Bautista de Lanuza, bendijo el monasterio de San Bruno y San Esteban, fundación en la que las Madres Dominicas han estado presentes hasta el 7 de Noviembre de 2013. Casi cuatrocientos años de presencia en nuestra tierra, de oración, silencio, trabajo y mucho amor a Dios.

La despedida de las Madres Dominicas supone una pérdida irreparable para nuestra comunidad diocesana que pierde el carisma que el Señor entregó a San Domingo de Guzmán en 1215. Los elementos que determinan la identidad de las monjas dominicas, y que nosotros hemos podido constatar en el Monasterio de Albarracín, muestra el carisma fundacional de la Orden. Esta fue instituida para "la predicación de la palabra de Dios, propagando por el mundo entero el nombre de nuestro Señor Jesucristo" (Honorio III). Las monjas dominicas están dedicadas al servicio divino, en oración continua y austeridad de vida. Su oración es contemplativa, pero en razón del carisma de toda la Orden, del que ellas participan, su oración es también apostólica. Las monjas predicatoras, sin abandonar el claustro ni hacerse oír fuera de él, según requiere su vocación, cooperan de manera propia al ministerio de los frailes, invocando la iluminación Espíritu Santo para que los predicadores, llevados por el amor de Dios, que es el alma del apostolado, sean voz de la palabra divina, en espíritu y en verdad, con integridad y pureza. Y a la vez instan al Espíritu Santo a que disponga, en actitud ampliamente receptiva, superadora de toda sabiduría humana, a los que escuchan el acto profético de la predicación, para que la palabra prenda y obre eficazmente en ellos.

El sentir de nuestra diócesis es que el papel que las Dominicas han ejercido dentro de su congregación también nosotros lo hemos sentido muy cercano, especialmente en las últimas década. Muchos sacerdotes, familias y jóvenes de nuestra tierra han encontrado siempre una palabra de aliento, una oración sincera y la ayuda precisa de estas grandes albarracinenses que como el río Guadalaviar, que pasa cerca del Monasterio y de la ermita del Cristo de la Vega, han fecundado con su oración silenciosa el trabajo y la vida de muchos turolenses. La ciudad de Albarracín las va a echar mucho de menos. ¡Se van su monjas! Y con ella, toda la diócesis. Los años han mermado sus fuerzas y, aunque su deseo sería permanecer con nosotros, la prudencia manda el que puedan retirarse a otros monasterios para ser atendidas conforme a su vocación contemplativa.

Casi a la vez se han despedido también las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor. El pasado 26 de Octubre cerraban su comunidad de Teruel, después de haber permanecido en nuestra diócesis desde el 1 de Septiembre de 1952. Vinieron para hacerse cargo de distintos servicios del Hospital “Padre Polanco” que abrió sus puertas en enero de 1953. La casa de acogida “Santa María de los Ángeles” para acoger enfermos convalecientes fue su segunda obra en nuestra ciudad. Se han ido silenciosamente, como vinieron, sin hacer ruido, después de haber anunciado el evangelio del amor de Dios, especialmente, en medio del mundo de la enfermedad y del dolor.

Con enorme gratitud y profunda pena despedimos a estas dos congregaciones que nos dejan en este final del Año de la Fe. Pedimos al Señor que les pague todo el bien que nos han hecho estos años de servicio entre nosotros. Pedimos por ellas y por la nueva vida que comienzan lejos de Albarracín y Teruel.

Adiós queridas hermanas. ¡Qué Dios os bendiga!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### LA IGLESIA CON TODOS Y AL SERVICIO DE TODOS

El día de la Iglesia diocesana de este 2013, viene envuelto en este precioso lema: “La Iglesia con todos, al servicio de todos”. Nuestra Iglesia de Teruel y Albarracín debe mantener vivo su anhelo de estar con todos los que viven en nuestra tierra y a ellos dirige de manera constante su mensaje de salvación, atendiendo al complejo momento histórico en que vivimos.

Es cierto, y cuanto sufrimiento genera, que la crisis que actualmente padecemos va más allá de lo económico. Tiene raíces de otro tipo. Estamos ante una crisis cultural, una crisis de valores. Algo, por tanto, que no se resolverá con unas simples medidas económicas. Si la crisis actual no nos cuestiona más profundamente, sólo habrá servido para que lo hayamos pasado muy mal...y para que sigamos pasándolo mal. En este sentido, Pablo VI nos recordaba proféticamente que la mayor pobreza que puede asolar el corazón del hombre es la ausencia de Dios (Cfr. *Populorum Progressio* nº 21). Y ahí es donde la Iglesia presta un gran servicio a la sociedad. Se trata de posibilitar que el hombre se encuentre plenamente a sí mismo conforme a una dignidad que emana del hecho de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios. Eso posibilita que su corazón se abra a la trascendencia, a Dios en definitiva.

Ese es el propósito y el fin de la Iglesia a lo largo de la historia. Esta existe para evangelizar (EN nº 17). La Iglesia nos manifiesta el amor que Dios nos regala por medio de Jesucristo su Hijo. Él dio su vida por nosotros y nos manda amarnos unos a otros como él nos ha amado. Nos habla de misericordia, de perdón, de compartir, de comunicar la Buena Noticia y de ver su rostro en el de los necesitados: porque tuve hambre, estuve desnudo, en la cárcel, enfermo..., estuve solo, ignorado, despreciado..., perdí la esperanza, el amor y hasta la fe..., y vinisteis a verme, a socorrerme, a acompañarme, a devolverme la dignidad que nace de la fe, de la esperanza y del amor. Esta labor se lleva adelante con un gran esfuerzo por parte de muchos que de manera callada van construyendo el Reino de Dios.

Pero para llevar adelante esta tarea inexcusable, la Iglesia necesita disponer de recursos económicos que le permitan afrontar los retos que se presentan. Para continuar siendo fieles a la misión recibida del Señor, para mantener los medios necesarios para ofrecer el Evangelio, para celebrar la fe, para acompañar y acoger a las personas y en especial a los más necesitados, para cuidar de nuestros muchos y hermosos templos y casas parroquiales, de la retribución de los sacerdotes y de sus gastos de desplazamiento para atender las muchas parroquias que existen en la diócesis etc., necesitamos la colaboración económica de todos los creyentes y de las personas de buena voluntad que valoran la tarea que llevamos a cabo.

Como muchos de vosotros sabéis los recursos de los que disponemos no son excesivos, las fuentes de financiación son limitadas y las necesidades son muchas, tantas que en muchos momentos no somos capaces de llegar a todo lo que se necesita. Por ello os animo que, con ocasión de esta jornada, cada uno mire qué puede hacer y sea generoso en la ayuda a la Diócesis. Comprendo que algunos, afectados por la crisis, podréis aportar poco, pero hay ofrendas pequeñas que valen mucho a los ojos de Dios.

Muchas gracias por vuestra generosidad constatada tantas y tantas veces y que tanto ha ayudado a nuestra Iglesia diocesana. Os doy las gracias de corazón a los que habéis encontrado distintas formas de concretar vuestro apoyo económico: a los que suscribís una cuota fija, a los que marcáis la casilla a favor de la Iglesia en vuestra declaración de la renta, a los que aumentáis vuestros donativos en las colectas que se hacen en el templo... Entre todos podemos hacer realidad el precioso lema de este año: “La Iglesia con todos, al servicio de todos”.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## LA PASTORAL VOCACIONAL: UNA PRIORIDAD DIOCESANA

El final del año litúrgico, en el que celebramos la Solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, tiene en esta ocasión una connotación especial: la clausura de Año de la Fe, al que nos convocó en su momento el Papa Benedicto XVI. Ha sido un año de gracia y una oportunidad de conversión para cada uno en particular y para la Iglesia en general (cfr. Porta Fidei nº 6), también para nuestra comunidad diocesana.

El final del Año de la Fe, enlaza, cronológicamente, con el arranque del tiempo litúrgico del Adviento y, pastoralmente, con el reto de seguir desarrollando nuestra tarea ordinaria, pero sintiéndonos renovados por el entusiasmo de una fe reverdecida. Dentro de ese trabajo ordinario, destaca de un modo especial el Plan Diocesano de Pastoral que, en este curso, nos invita a profundizar en dos objetivos: la pastoral de los pueblos pequeños y la pastoral juvenil.

Cuando nos asomamos al modo de concretar nuestro apoyo a los más jóvenes de nuestra Iglesia, nos encontramos, entre los objetivos marcados, con la propuesta de acompañar a los jóvenes de nuestras comunidades y parroquias para que descubran su vocación en la Iglesia (objetivo operativo 2.1.1). La delegación diocesana de Pastoral Vocacional se propone animar a toda la comunidad diocesana a desarrollar este objetivo. Todos, sacerdotes, religiosos y

seculares, fieles de la ciudad y de los pueblos, somos conscientes de que este empeño es, en este momento de nuestra diócesis, absolutamente prioritario.

Las vocaciones sacerdotales del futuro serán el fruto de una confianza eclesial que se apoya en la promesa de Dios, como su fundamento. Nuestra Iglesia confía en las mediaciones en las que el Señor actúa y que deben ir surgiendo como respuesta a los nuevos tiempos y a las nuevas necesidades. Mediaciones que exigen mucho trabajo en las parroquias, mucha implicación en los párrocos, en las familias y en las comunidades cristianas y una esperanzada y confiada creatividad en nuestras acciones y en nuestro acompañamiento a los jóvenes.

La plegaria por las vocaciones sacerdotales, que nunca debe faltar, es una manera inequívoca de expresar que no somos nosotros, sino Dios, la fuente de las vocaciones. Pero la iniciativa de Dios no excluye, sino que postula, la intervención de la comunidad eclesial. Ella es la mediación fundamental de Dios para toda vocación presbiteral. Por ello el deber de fomentar las vocaciones afecta a toda la comunidad cristiana y no puede, por tanto, concebirse exclusivamente como una actividad específica de algunos organismos o presbíteros “encargados”. Del mismo modo la pastoral vocacional no es separable de la pastoral general de la Iglesia, sino una dimensión ineludible y central de toda actividad pastoral.

Estamos ante una tarea inexcusable, que sentimos que nos supera y que en ocasiones nos frustra. Pero estoy convencido de que con el vigor creativo surgido del Año de la Fe, seguro que encontramos caminos y modos que nos permitan acompañar a nuestros jóvenes para que descubran la llamada de Dios. Se lo pedimos de un modo especial a nuestros mártires, testigos valientes del evangelio, recientemente beatificados en Tarragona.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERANZA EXPECTANTE

El Adviento es un tiempo de gracia y de esperanza, de vigilancia y espera. Algo grande va a ocurrir: el Señor viene, se hace uno de nosotros y debemos prepararnos. Jesucristo se va a manifestar, a desvelar la grandeza de un misterio que ha cambiado la historia de los hombres y que sigue iluminado hoy el camino de la toda humanidad.

Estamos ante la gran misión de Cristo de traer vida al mundo, de mostrar el amor del Padre a la humanidad. El Hijo de Dios salió de su condición divina y vino a nuestro encuentro. Esa grandeza de Dios, comunicada a los hombres y expresada en la pequeñez de un Niño nacido en un pesebre, debe generar en nosotros, a nivel individual, como familia cristiana o como comunidad de creyentes, una respuesta, una actitud. El Papa Francisco, siendo todavía arzobispo de Buenos Aires, definía esa actitud como de vigilancia expectante, que va más allá de un simple estar atentos y que termina transformándose en una esperanza expectante (Cfr. Card. Bergoglio, *Mente abierta corazón despierto*, Ed. Claretianas p. 99).

El tiempo del Adviento debe suscitar en nuestro corazón de Iglesia diocesana esa esperanza expectante de profundas raíces bíblicas. El Adviento nos sitúa ante el rostro amoroso de Dios que muestra también una ilusión expectante de transmitirnos su mensaje de salvación y de

amor, convirtiéndose en auténtica esperanza. El Papa Francisco nos recordaba en su discurso al Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización (14-10-2013) que “nadie está excluido de la esperanza de la vida, del amor de Dios. La Iglesia está invitada a despertar por todas partes esta esperanza, especialmente donde está sofocada por condiciones existenciales difíciles, algunas veces inhumanas. Donde la esperanza no respira, se sofoca. Se necesita el oxígeno del Evangelio, el sople del Espíritu de Cristo Resucitado, que vuelva a encenderla en los corazones. La Iglesia es la casa en la cual las puertas están siempre abiertas no sólo para que cada uno pueda encontrar allí acogida y respirar amor y esperanza, sino también para que nosotros podamos salir a llevar este amor y esta esperanza. El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nuestro recinto y nos guía hasta las periferias de la humanidad”.

La esperanza que el Adviento engendra en cada cristiano y en toda la Iglesia, debe movernos a ir al encuentro de los demás. “La nueva evangelización es un movimiento renovado hacia quien ha perdido la fe y el sentido profundo de la vida. La Iglesia está dentro de este movimiento, cada cristiano está llamado a ir al encuentro de los demás, a dialogar con quienes no piensan como nosotros, con quienes tienen otra fe, o no tienen fe. Encontrar a todos, porque todos tenemos en común el ser creados a imagen y semejanza de Dios. Podemos ir al encuentro de todos, sin miedo y sin renunciar a nuestra pertenencia”. (ibid)

Estamos ante la invitación de vivir de un modo nuevo el Adviento. No se trata tan sólo de prepararnos nosotros ante la inminente venida de nuestro Salvador, que celebraremos solemnemente en la Nochebuena. Esto es muy importante naturalmente, pero también lo es el hecho de que pidamos a Dios la gracia de engendrar en nosotros el deseo de imitar esa ilusión expectante que Dios mismo posee de transmitir su mensaje de salvación, y vivamos nuestro adviento con corazón de iglesia misionera.

El Señor viene a nuestro encuentro, para que nos encontremos con Él. Y para que a través nuestro, muchos le conozcan y le amen de verdad. ¡Feliz Adviento misionero!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### PAPA FRANCISCO: EVANGELIZAR CON ALEGRÍA

En la ceremonia de clausura del Año de la Fe, el Papa Francisco entregó, al finalizar la misma, la exhortación Apostólica Postsinodal “Evangelii Gaudium” (EvG) a un número representativo de fieles que la recogieron en el nombre de todos los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y fieles laicos a quienes va dirigida. La “Evangelii Gaudium”, como el propio Papa recuerda (cfr. EvG 16), surge del encargo hecho por los padres sinodales del último sínodo de los obispos celebrado en Roma, en Octubre de 2012, sobre “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana” y está destinada a reflexionar e iluminar el anuncio del evangelio en el mundo actual: “en esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años”. (EvG 1)

El mismo Papa Francisco expresará el alcance de la Nueva Evangelización a la que se nos convoca y nos ayuda mucho a situarnos ante ella, definiendo los campos en los que se mueven

los distintos destinatarios de nuestro mensaje: “En primer lugar, mencionemos el ámbito de la pastoral ordinaria, « animada por el fuego del Espíritu, para encender los corazones de los fieles que regularmente frecuentan la comunidad y que se reúnen en el día del Señor para nutrirse de su Palabra y del Pan de vida eterna ». También se incluyen en este ámbito los fieles que conservan una fe católica intensa y sincera, expresándola de diversas maneras, aunque no participen frecuentemente del culto. Esta pastoral se orienta al crecimiento de los creyentes, de manera que respondan cada vez mejor y con toda su vida al amor de Dios.

En segundo lugar, recordemos el ámbito de « las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo », no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia y ya no experimentan el consuelo de la fe. La Iglesia, como madre siempre atenta, se empeña para que vivan una conversión que les devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometerse con el Evangelio.

Finalmente, remarquemos que la evangelización está esencialmente conectada con la proclamación del Evangelio a quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado. Muchos de ellos buscan a Dios secretamente, movidos por la nostalgia de su rostro, aun en países de antigua tradición cristiana. Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo sino « por atracción »”.

El marco que describe el Papa Francisco, se corresponde con el trabajo que tenemos delante en nuestra tarea evangelizadora en la diócesis de Teruel y Albarracín. Entre nosotros se dan también estas tres categorías o espacios de acción a los que debemos responder como Iglesia diocesana. Para afrontar este apasionante reto, el Papa propone algunas líneas de trabajo y reflexión para animar a toda la Iglesia, también a nuestra diócesis, a afrontar esta nueva etapa evangelizadora, llena de fervor y dinamismo (cfr. EvG 17). Esas líneas de reflexión que se desarrollan en la Exhortación “ayudan a perfilar un determinado estilo evangelizador que invito a asumir en cualquier actividad que se realice”. (EvG 18).

Os animo, en este tiempo de Adviento y de la mano de María, estrella de la nueva evangelización (Cfr. EvG 287), a que leamos, reflexionemos y trabajemos este importante documento que el Papa nos entrega, para animar la evangelización en la Iglesia con un nuevo estilo evangelizador que nos invita a una profunda conversión pastoral. Es tiempo de acoger con alegría y esperanza esta llamada de la Iglesia, para poder desarrollarla en los próximos meses y años con solicitud, constancia, audacia y humildad.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## NAVIDAD: NOVEDAD ETERNA

Entramos en la semana de la celebración de la Navidad. Hemos recorrido estas semanas de preparación que nos ofrece el Adviento con esperanza expectante y nos situamos ante la novedad del Misterio que se hace uno de nosotros en la indefensión de un Niño. La Navidad nos invita como bautizados, como familia cristiana y como comunidad de creyentes, a dejarnos cuestionar por la importancia que tiene para nosotros y nuestra sociedad la decisión tomada



por Dios de que la segunda persona de la Trinidad se haga carne de nuestra carne y acampe entre nosotros. Es una gran alegría para todos: nos ha nacido el Salvador, el Mesías, el Señor.

Decía el Papa Francisco el pasado domingo en su entrevista al periódico italiano La Stampa: “la Navidad es alegría, alegría religiosa, alegría de Dios, interior, de luz, de paz. Cuando no se tiene la capacidad o se está en una situación humana que no te permite comprender esta alegría, se vive la fiesta con alegría mundana. Pero entre la alegría profunda y la alegría mundana hay diferencia”. Por eso los católicos no podemos vivir la Navidad como un hecho paganizado y desvirtuado que, envuelto en un espléndido papel de regalo, diluye la fuerza salvífica y de transformación del mundo que en sí mismo contiene. El nacimiento de Cristo en Belén, no es tan solo un bucólico acontecimiento que de puro almibarado resta importancia a lo que en realidad significa la presencia de Dios con nosotros. “Como afirmaba san Ireneo: «Cristo, en su venida, ha traído consigo toda novedad». Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad y, aunque atraviese épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece. Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la fresca original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual”. (Francisco, Evangelii Gaudium 11).

Vivir con intensidad la Navidad, nos ayuda a acoger a Dios auténticamente en nuestras vidas y a tomar conciencia de lo importante que es para todos esa presencia, que en definitiva, “tiene que ver con las opciones más profundas y sinceras que determinan una forma de vida” (EvG 80). Tomar conciencia de la presencia del Señor que ha acampado entre nosotros nos lleva a superar al peligro de actuar como si Dios no existiera, que al final repercute en otros aspectos fundamentales de la vida y del compromiso cristiano puede llevarnos, en palabras del Papa Francisco, a “decidir como si los pobres no existieran, soñar como si los demás no existieran, trabajar como si quienes no recibieron el anuncio no existieran” (EvG 80). La Navidad cristiana nos lleva a preocuparnos y a hacernos solidarios con las necesidades de todos los hombres y especialmente de los más pobres.

Que la tierna mirada que Jesús nos dirige en el Portal de Belén nos inunde a todos de un profundo anhelo evangelizador. ¡Que todos descubran, a través de nuestro testimonio, lo mucho que Dios nos ama! ¡Feliz Navidad para todos!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

#### SAGRADA FAMILIA DE NAZARET: COMUNIÓN EN EL VERDADERO AMOR

El domingo después de la celebración de la Navidad, la Iglesia nos presenta la fiesta de la Sagrada Familia. A la familia de Jesús encomendamos las nuestras en estos días tan entrañables. Os animo a hacerlo con esta preciosa oración del Papa Francisco que pronunció el día de las familias del Año de la Fe (27-10-13):

“Jesús, María y José a vosotros, Santa Familia de Nazaret, dirigimos hoy la mirada con admiración y confianza; en vosotros contemplamos la belleza de la comunión en el verdadero amor; a vosotros os encomendamos todas nuestras familias, para que se renueven en ellas las maravillas de la gracia. Santa Familia de Nazaret, escuela atrayente del santo evangelio: enséñanos a imitar tus virtudes con una sabia disciplina espiritual, dónanos la mirada límpida en la que se reconoce la obra de la Providencia en las realidades cotidianas de la vida Santa Familia de Nazaret, custodios fieles del misterio de la salvación: haced renacer en nosotros la estima por el silencio, que nuestras familias vuelvan a ser cenáculos de oración, transformadas en pequeñas Iglesias domésticas. Renueva el deseo de la santidad, sostén la noble fatiga del trabajo, de la educación, de la escucha, de la comprensión recíproca y del perdón. Santa Familia de Nazaret, devuelve a nuestra sociedad la conciencia del carácter sagrado e inviolable de la familia, bien inestimable e insustituible. Qué cada familia sea morada acogedora de bondad y de paz para los niños y para los ancianos, para quien está enfermo y solo, para quien es pobre y necesitado. Jesús, María y José os rezamos con confianza, y nos ponemos con alegría bajo vuestra protección”.

La fiesta de la Sagrada Familia de este año, coincide con la preparación de los próximos sínodos de los obispos que tendrán como tema la familia. Es la primera vez que un Papa propone la celebración consecutiva de dos sínodos con una misma temática. El primero, el próximo mes de octubre, será un sínodo extraordinario que lleva por título “Los desafíos pastorales sobre la familia en el contexto de la evangelización”. Para la preparación del mismo se ha enviado un cuestionario que se está ya trabajando en distintas instancias diocesanas y que tras el trabajo en el aula sinodal el próximo otoño, dará lugar al documento preparatorio para el segundo, en este caso un sínodo ordinario, que se celebrará en Octubre de 2015 y que intentará proponer líneas operativas adecuadas para la pastoral de la persona humana y de la familia.

Esta interesante perspectiva de trabajo, va a coincidir en nuestra diócesis con el tercer objetivo de nuestros Plan Diocesano de Pastoral que, para el curso 2014-15, tiene el siguiente objetivo general: “Tener presente a la familia cristiana como Iglesia doméstica, valorando su papel como objeto y sujeto de evangelización y tomando la vocación al amor como hilo conductor de la pastoral familiar”. Creo que es una providencial coincidencia que nos puede ayudar a buscar caminos propicios para proclamar el evangelio a las familias de Teruel. Y contaremos con las familias cristianas de nuestra diócesis, para que ellas mismas se conviertan en auténticas protagonistas de la evangelización.

Pedimos a la Sagrada Familia de Nazaret que impulse todo este trabajo que la Iglesia está llevando adelante y que bendiga y proteja a todas nuestras familias, en especial a las que más lo necesiten.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín

## Secretaría General

### *Decretos*

#### *DECRETO SOBRE LA INDULGENCIA EN EL AÑO DE LA FE*

CARLOS ESCRIBANO SUBÍAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

El Papa Benedicto XVI, mediante decreto de la Penitenciaría Apostólica de 14 de septiembre de 2012, ha concedido el don de la *Indulgencia plenaria* durante todo el Año de la Fe, convocado del 11 de octubre de 2012 al 24 de noviembre de 2013, a quienes, con las debidas disposiciones, cumplan las prescripciones establecidas para obtenerla.

Según lo determinado por el Santo Padre, compete al Obispo diocesano determinar los lugares y las condiciones para obtener esta gracia, observando las prácticas de piedad y de caridad recomendadas por la Iglesia.

En virtud de esa facultad, *por las presentes*

#### *Decreto*

que podrán lucrar la *Indulgencia plenaria* de la pena temporal por los propios pecados impartida por la misericordia de Dios, aplicable en sufragio de las almas de los fieles difuntos, todos los fieles verdaderamente arrepentidos que se hayan confesado debidamente, que hayan comulgado sacramentalmente y que oren según las intenciones del Sumo Pontífice:

\* *cada vez* que los fieles visiten en **peregrinación la Santa Iglesia Catedral** o **alguno de los siguientes Santuarios o Ermitas** dedicados a Nuestro Señor Jesucristo o la Santísima Virgen María:

- Ermita del Santo Cristo en Albarracín,
- Santuario de Nuestra Señora del Tremedal en Orihuela,
- Ermita del Santo Cristo en Calamocha,
- Santuario de Nuestra Señora del Olivar en Estercuel,
- Santuario de la Virgen de la Vega en Alcalá de la Selva,
- Santuario de la Virgen del Cid en Iglesuela del Cid,
- Santuario de la Virgen de la Aliaga en Cortes de Aragón,

y participen allí en alguna celebración sagrada o, al menos, se recojan durante un tiempo de meditación, concluyendo con el rezo del Padre Nuestro, la Profesión de Fe en cualquier forma legítima, la invocación a la Santísima Virgen María y, según el caso, a los Santos Apóstoles y Patronos.

\* *cada vez que, en los días que a continuación determinamos*, participen en una solemne celebración eucarística o en la liturgia de las horas:

- Fiesta del Bautismo del Señor 13 de Enero
- Solemnidad de Santa Emerenciana 23 de Enero
- Domingo de la Resurrección del Señor 31 de Marzo
- Solemnidad de Pentecostés 19 de Mayo
- Solemnidad del Corpus Christi 2 de Junio
- Solemnidad de la Asunción 15 de Agosto
- Solemnidad de la Virgen del Pilar 12 de Octubre
- Día de la Clausura del Año de la Fe 24 de Noviembre
- y **en cada Parroquia** los participantes en la Eucaristía que se celebra en la

fiesta de los santos Patronos, añadiéndose la profesión de fe en forma legítima

\* *un día*, libremente elegido por cada fiel, durante el Año de la Fe, **para visitar el baptisterio** en que recibió el Sacramento del Bautismo, renovando allí las promesas bautismales en cualquier forma legítima.

Los fieles verdaderamente arrepentidos que no puedan participar en las solemnes celebraciones por graves motivos, lucrarán la Indulgencia plenaria, con las mismas condiciones, si, unidos con el pensamiento y el espíritu a los fieles presentes, particularmente cuando las palabras del Sumo Pontífice o del obispo diocesano se transmitan por radio o televisión, y recen allí donde se encuentren el Padre Nuestro, la Profesión de fe en cualquier forma legítima, y otras oraciones conformes a las finalidades del Año de la Fe, ofreciendo al Señor el dolor y sufrimientos de la propia vida.

En virtud del mismo Decreto de la Penitenciaría Apostólica, y para facilitar la consecución del perdón divino, concedo a los canónigos de la S.I.Catedral, a los párrocos de los lugares mencionados, y a los sacerdotes que confiesen en dichos lugares, durante el tiempo del Año de la Fe, las facultades del canon 508/1 del Código de Derecho Canónico, y pido a todos los sacerdotes que faciliten, mediante horarios convenientes, el acceso de los fieles al sacramento de la Penitencia.

( Dado en Teruel, a 2 de enero de 2013. + Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albaracín. Por mandato, Pedro Hernández Izquierdo, Canciller-Secretario)

DECRETO DE APROBACIÓN DE LOS ESTATUTOS DE LA HERMANDAD DE SUFRAGIOS Y SOCORROS MUTUOS DEL CLERO DE LA DIÓCESIS DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

CARLOS ESCRIBANO SUBÍAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y DE ALBARRACÍN

Atendida favorablemente la solicitud presentada por don José Julio Marín Gil, en su condición de Presidente de la Hermandad de Sufragios y Socorros Mutuos del Clero de la Diócesis de Teruel y de Albarracín,

Por las presentes, de acuerdo con las atribuciones que el Código de Derecho Canónico me confiere, **apruebo las modificaciones en los Estatutos** de dicha Hermandad que se me proponen, y que fueron previamente sometidas a consulta y refrendadas en su última Asamblea General, celebrada el día 23 de enero del año en curso.

Como consecuencia de las mismas, el texto de los Estatutos en su redacción actual comprende diez títulos y cuarenta artículos, y entrarán en vigor a partir de la fecha del presente decreto.

[Dado en Teruel, a 8 de diciembre de 2013, solemnidad de la Inmaculada Concepción de Santa María Virgen. + Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albarracín. Por mandato de S. E. Rvdma. Pedro Hernández Izquierdo, Canciller-Secretario General.]

### *Nombramientos*

28/01/2013: D. Juan Salvador Díaz Royo, Párroco de Tornos, Castejón de Tornos, Bello, Odón y Torralba de los Sisonés.

D. Jarvey de Jesús Gómez Valencia, Párroco de Aguaviva, Jaganta, Las Parras de Castellote y Foz Calanda.

27/06/2013: P. Jesús María Egüés, sacerdote de la C.M., Párroco de Jabaloyas, Saldón, Valdecuena, Alobras, Tormón y Veguillas.

14/09/2013: D. José Luis Torrubiano Dalda, Director Diocesano de las Obras Misionales Pontificias, y Delegado Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias.

D. Enrique Pastor Nadal, Delegado Episcopal de Pastoral Universitaria.

04/10/2013: D.Manuel Tiberio Agudelo Marín y D. Héctor Fabio Nagles Santa, Párrocos *in sólido* de Escucha, Palomar de Arroyos, Valdecionejos, Castel de Cabra, Torre de las Arcas, La Hoz de la Vieja, Maicas, Plou, y Josa.

D. Jorge Alberto Gómez Velázquez, Párroco de las Parroquias de Perales del Alfambra, Cañada Vellida, Galve y Villaba Alta, además de las que ya es titular

08/10/2013: D. Salvador Serrano Burillo, Párroco de Albarracín, Royuela, Moscardón, Terriente, El Villarejo, Masegoso, Toril, Arroyofrío y El Vallecillo.

D. Juan Pablo Ferrer Martín, Párroco de Calomarde, Frías de Albarracín, Torres de Albarracín, Tramacastilla, Villar del Cobo, Griegos y Guadalaviar.

D. Alfonso López Latasa, Párroco de Alcorisa, Berge y Molinos

D. José María Simón García, Párroco de Villaspesa, Cubla, Villel y Villastar.

12/10/2013: D. José España Tajada, *confirmado* Hermano Mayor de la Cofradía San Roque, de Calamocha

21/10/2013: D. Jesús Jambrina Gutiérrez, *confirmado* Presidente de la Junta de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa de la ciudad de Teruel, como el resto de los miembros de la Junta: Eduardo Suárez San José, Secretario, y Máximo Yago Ibañez, Tesorero

30/11/2013: D. Iván Darío Trujillo, Párroco de Manzanera, Alcotas, Arcos de las Salinas y Torrijas

### ***Cofradías y Hermandades***

Durante este año el Sr. Obispo firmó el Decreto de *Erección* de la Cofradía *San Roque*, de Calamocha, y de *Aprobación* de sus Estatutos ( 12/10/2013).

Firmó igualmente el Decreto de *Aprobación* de los nuevos Estatutos de la *Hermandad de Sufragios y Socorros Mutuos del Clero de la Diócesis de Teruel y de Albarracín*. (08/12/2013)

### **CONSEJO PRESBITERAL**

#### **Sesión ordinaria (27 de junio de 2013)**

Se presentó al Consejo la propuesta de temas para la formación permanente de los sacerdotes, temas que, por otra parte, también había sugerido el Colegio de Arciprestes. Se hizo una valoración de las acciones realizadas en la Diócesis siguiendo el Plan Diocesano de Pastoral. Con ayuda del Delegado Episcopal de Pastoral Juvenil se reflexionó sobre la aplicación del PDP en el nuevo curso 2013-14: *Pastoral de Jóvenes y de Pueblos Pequeños*, ya que su propuesta armoniza ambas esferas de la Pastoral.

#### **Sesión ordinaria (12 de noviembre de 2013)**

Se procedió a elegir nuevo Secretario del Consejo Presbiteral, dada la marcha del actual a Roma por razón de estudios. La elección recayó en don Pedro Soler Montero. También se hizo una valoración de las acciones programadas para el Plan Diocesano de Pastoral en la Diócesis, arciprestazgos y parroquias en el presente curso pastoral. Se estudió igualmente la puesta en

marcha del Plan Diocesano de Pastoral en el área de pueblos pequeños, pertenecientes en este caso al arciprestazgo de Calamocha que, por indicación del Sr. Obispo, va a ser la zona donde se inicien los nuevos modos de atención pastoral a este tipo de parroquia. Se informó sobre la Visita Pastoral al arciprestazgo de Teruel, adelantando que el próximo curso se hará al arciprestazgo de Mora de Rubielos.

## **PLAN PASTORAL DIOCESANO**

### **Sesión ordinaria (16 de junio de 2013)**

Se evaluaron las acciones llevadas a cabo en el curso 2012-2013 (área de primer anuncio) y se presentó una lluvia de ideas y sugerencia de acciones a llevar a cabo en el curso 2013-2014 (área de Jóvenes y área de Pastoral de pueblos pequeños), a la luz del Plan Diocesano de Pastoral para el trienio 2012-2015. Se valoró muy positivamente la conferencia que impartió en Teruel el día 23 de mayo de 2013 Mons. D. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria, con el título “Una diócesis en Misión diocesana” y se reflexionó sobre la posibilidad de llevar a cabo dicho proyecto pastoral en nuestra Diócesis.

### **Sesión ordinaria (6 de octubre de 2013)**

Se presentaron las posibles acciones a llevar a cabo en las comunidades cristianas durante el curso 2013-2014 (Área de Jóvenes y Área de Pastoral de pueblos pequeños), a la luz del Plan Diocesano de Pastoral para el trienio 2012-2015. Las Delegaciones diocesanas presentaron también sus respectivas programaciones. Especial interés ofrece la de Pastoral Juvenil que intenta armonizar ambas áreas.

## **DE LOS OBISPOS DE ARAGÓN**

CARTA CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DEL “DÍA DE LA EDUCACIÓN EN LA FE” EN NUESTRAS DIÓCESIS. TESTIGOS DE LA ESPERANZA

Muy queridos catequistas:

Los obispos de Aragón valoramos y reconocemos vuestra colaboración en la hermosa tarea de dar a conocer a Jesucristo y su evangelio a niños, jóvenes y mayores. Agradecemos el esfuerzo que hacéis y compartimos el gozo y las dificultades que experimentáis en el ejercicio de esta

preciosa vocación. Sabéis que vuestro ministerio es imprescindible en la misión evangelizadora que tiene la Iglesia. Os lo manifestamos una vez más en este día en que nos preparamos para celebrar el “Día de la Educación en la Fe” y en el que muchos de vosotros seréis nuevamente enviados junto con algunos que lo serán por primera vez.

También felicitamos y agradecemos a los padres que, conscientes de que son los primeros educadores de sus hijos, les inician y educan en la fe, sabiendo que es el mayor regalo que pueden hacerles. ¡Cómo apreciáis los catequistas esa iniciación en la fe que han recibido los niños cuando llegan a la catequesis! ¡Y qué importante es caminar juntos, padres y catequistas, en la educación cristiana de los niños! A todos os animamos a acompañar conjuntamente a los niños para que su fe se vea más fortalecida por la aportación específica de unos y de otros.

Como habéis podido apreciar por el cartel anunciador de la presente Jornada, este año ha sido dedicado por la Iglesia a una contemplación y a unas vivencias muy singulares de la virtud teologal de la esperanza, que es fe y que nace de la fe. Los temas para el folleto de formación que han preparado los Delegados de Catequesis están dedicados a la esperanza. Os animamos a que los trabajéis con interés como hacéis todos los años; incluso que animéis a trabajarlos a los padres, a los educadores y a otros cristianos interesados.

Nos dice Benedicto XVI que “quien tiene esperanza vive de otra manera; se le ha dado una vida nueva”. Así lo entendían los primeros cristianos que, antes de encontrarse con Cristo, carecían de esperanza porque vivían en el mundo “sin Dios”. El ser humano necesita a Dios. En caso contrario, queda sin esperanza. Por la fe y por la esperanza la puerta oscura del tiempo, del futuro, ha sido abierta de par en par.

Observamos en el mundo que nos rodea un intento de arrinconar a Dios, como si fuera éste un estorbo. Se evita pronunciar su nombre. Parece que el hombre pudiera solucionarlo todo con su razón y con la técnica. Se basta a sí mismo. Precisamente el Papa Francisco en su primera encíclica trata de responder a esta vieja objeción de que “la fe ya no sirve para los tiempos nuevos, para el hombre adulto, ufano de su razón, ávido de explorar el futuro de una forma nueva”.

Sin embargo, constatamos que con esta forma de proceder el ser humano no es más feliz, no se siente más desarrollado, lo material no le llena; más aún: llega a hastiarle. Contemplamos que las relaciones entre los hombres se van deteriorando hasta el punto de llegar a la explotación del más fuerte, con unas desigualdades enormes. Mientras que unos nadan en la abundancia, otros mueren de hambre.

El hombre necesita saber que hay Alguien que le acompaña en todos los momentos de su vida, que le quiere y le acepta aun cuando se rebele contra Él. La sociedad actual está necesitada de un Dios que es Padre de todos y que busca nuestra plenitud y felicidad. Un Padre que a todos nos hace hermanos, nos invita a vivir como tales y a construir entre todos un mundo de hermanos. Así nos lo ha enseñado Jesucristo con su vida y con su palabra. En él somos hechos hijos del Padre y hermanos de todos los hombres. A vosotros, catequistas, os cabe la gran suerte de colaborar en la reconstrucción de esta sociedad tan necesitada de fe y de esperanza.



Que María, la madre de Jesús y madre nuestra, os fortalezca en la fe y la esperanza para colaborar en la siempre gratificante tarea de construir un mundo más fraterno. Que ella, como nos dice el papa Francisco, os enseñe a mirar con los ojos de Jesús, para que la fe crezca continuamente en este mundo hasta que llegue el día sin ocaso, que es el mismo Cristo, su Hijo, nuestro Salvador, el esperado de todos los pueblos.

Recibid nuestro cordial y afectuoso saludo junto con nuestra bendición.

† Manuel Ureña Pastor, Arzobispo de Zaragoza

† Alfonso Milián Sorribas, Obispo de Barbastro-Monzón

† Carlos-Manuel Escribano Subías, Obispo de Teruel y de Albaracín

† Julián Ruiz Martorell, Obispo de Huesca y de Jaca

† Eusebio Hernández Sola, Obispo de Tarazona

#### NOTA DE LOS OBISPOS DE LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE ZARAGOZA Y JACA SOBRE LOS BIENES RETENIDOS EN EL MUSEO DE LÉRIDA (24 octubre de 2013)

Ante las críticas que ha suscitado la negativa de los obispos de Huesca y Barbastro-Monzón a entregar la titularidad de los bienes histórico-artísticos de sus respectivas diócesis retenidos en el museo de Lérida, los obispos de la provincia eclesiástica de Zaragoza queremos manifestar públicamente nuestra postura de apoyo a estos hermanos y a sus comunidades diocesanas, y exponer, al mismo tiempo, nuestra posición, que se resume en los siguientes puntos:

1. Los obispos de Huesca y Barbastro-Monzón han actuado en conformidad con la obligación que les incumbe de velar para que la naturaleza de los bienes sagrados, objeto de este enojoso litigio, no se desvirtúe a causa de una transferencia de la propiedad dominical de los mismos, que haría difícil o tal vez imposible en el futuro el cumplimiento de la finalidad que les dio origen.
2. Habiendo examinado el contenido de la petición formulada por la Diputación General de Aragón, estimamos que el recurso a la vía judicial, para el que solicita la transferencia de la posesión dominical, no es la vía adecuada para obtener la entrega de dichos bienes, ya que comporta un grave riesgo de que el pleito se dilate durante muchos años, sin que mientras tanto puedan tener efecto otras vías.
3. Entendemos que, habiéndose acreditado la propiedad de dichos bienes tanto canónica como civilmente, mediante las sentencias judiciales de todos conocidas, es preciso urgir a los correspondientes poderes del estado español y de la Santa Sede para que encuentren el camino de llevar a cumplimiento lo que ya ha sido sancionado en sede judicial. En este sentido y por lo que a nosotros corresponde, vamos a proseguir las actuaciones ante la Santa Sede, que quedaron interrumpidas por la dimisión del papa Benedicto XVI en el pasado mes de febrero.

4. Asimismo, recordamos a nuestro hermano el obispo de Lérida que ya es tiempo de llevar a cumplimiento la sentencia del supremo tribunal de la Signatura Apostólica, que le manda entregar los bienes, y a nuestros hermanos en el episcopado de las diócesis catalanas que apoyen ante las autoridades civiles las gestiones de dicho obispo para que pueda cumplir la obligación que le incumbe.

5. Finalmente, consideramos injustas y desmedidas las críticas que diversos sectores de la sociedad aragonesa han vertido contra los obispos de Huesca y Barbastro-Monzón por este asunto, sin haber valorado cuál es la responsabilidad del obispo para con las parroquias y comunidades que le han sido encomendadas, cuáles son las vías más adecuadas para el retorno de esos bienes y cuántos han sido los esfuerzos realizados por estos obispos para la solución del litigio.

+Los Obispos de las diócesis de Aragón

CARTA PASTORAL CON MOTIVO DE LA GRAN PEREGRINACIÓN DE LAS DIÓCESIS ARAGONESAS A LA CATEDRAL-BASÍLICA DE LA VIRGEN DEL PILAR DE ZARAGOZA ( 16 DE NOVIEMBRE).

Hermanos e hijos muy amados.

El día 11 de octubre de 2011, séptimo de su pontificado, Benedicto XVI firmaba la carta apostólica en forma de motu proprio *Porta fidei* (=PF). En ella, el Papa, convocaba un Año de la fe, el cual habría de comenzar, como así ocurrió felizmente, el 11 de octubre de 2012 y habría de concluir trece meses después, el día 24 de noviembre del presente año de 2013, solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

El Papa hacía coincidir el comienzo del Año de la fe con la memoria agradecida de dos grandes acontecimientos que han marcado el rostro de la Iglesia de nuestros días: los 50 años transcurridos desde la apertura del Concilio Vaticano II, convocado por el ya beato papa Juan XXIII, el 1 de octubre de 1962; y los 20 años ya pasados desde la promulgación del Catecismo de la Iglesia Católica (=CCE), legado a la Iglesia por el también beato papa Juan Pablo II, el 11 de octubre de 1992.

Tales eventos fueron tenidos muy en cuenta por el papa Benedicto XVI en la proclamación del Año de la fe porque tanto el uno como el otro guardan una relación intrínseca con la fe misma. Recordemos que, como dijo literalmente Juan XXIII, el Concilio quería “transmitir, pura e íntegra, la doctrina, sin atenuaciones ni deformaciones”, comprometiéndose a que “esta doctrina, cierta e inmutable, que debe ser fielmente respetada, sea profundizada y presentada de modo que corresponda a las exigencias de nuestro tiempo”. Y, respecto del CCE, afirmaba Benedicto XVI que este documento, pensado por Juan Pablo II para inculcar en los fieles la fuerza y la belleza de la fe, es un fruto auténtico del Concilio Vaticano II y fue pedido por el Sínodo Extraordinario de los Obispos de 1985 como instrumento valioso para la catequesis (cf PF 4). En este sentido, no es tampoco fortuito que el Papa hiciera coincidir el comienzo del Año de la fe con la celebración del Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe.

Así las cosas, el año de la fe ha tenido como horizonte el Concilio Vaticano II y el CCE porque es necesario nos planteemos hoy de un modo reflejo la cuestión de la fe. ¿Creemos realmente? Y,

si creemos, ¿cómo creemos? ¿Es nuestra fe verdaderamente objetiva o se encuentra más de una vez atrapada en los engañosos pliegues de la subjetividad? ¿No habremos olvidado el horizonte de la fe a fuerza de darlo con no exigua ligereza por demasiado supuesto? Como dice el Papa en PF 2, “sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, y, al mismo tiempo, siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. Pero, de hecho, este presupuesto no solamente no aparece como tal, sino que incluso es negado no pocas veces”.

Se explica, así, que un compromiso fundamental del Año de la fe tuviera que ser y haya sido, en expresión del Papa, “redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada, y reflexionar sobre el mismo acto de fe con el que se cree” (PF 9), un acto que es imposible sin la doble acción de Dios (la gracia exterior del anuncio positivo de su Palabra revelada y la acción interior del Espíritu Santo en el hombre) y sin la adhesión consciente y libre a la fe de la Iglesia, que es el sujeto canónico del acto de fe pleno. De este modo, nuestro acto de fe es tanto más verdadero cuanto más se adecúa al acto de fe de la Iglesia, acto éste del que es figura e imagen el acto de fe de la Madre de Dios.

Pues bien, para llevar a cabo las exigencias pastorales del Año de la fe, la Congregación para la Doctrina de la Fe recibió del Papa el encargo de escribir una Nota (=N) con indicaciones para vivir este tiempo de gracia (6 de enero de 2012), las cuales no excluían, por supuesto, otras propuestas que el Espíritu Santo pudiera suscitar entre los pastores y fieles de las distintas partes del mundo (cf N Introducción).

La referida Nota, dividida en cuatro capítulos, da indicaciones pastorales para vivir el Año de la fe en el ámbito de la Iglesia Universal, en el ámbito de las Conferencias Episcopales, en el ámbito de las Diócesis y en el ámbito de las Parroquias / Comunidades / Asociaciones / y Movimientos.

Nuestra Provincia Eclesiástica de Zaragoza, a la que pertenece de facto la diócesis tan hermana de Jaca, creyó oportuno, siguiendo las indicaciones de N para el ámbito de la Iglesia Universal, organizar en común y para toda la Provincia dos acciones pastorales en la ciudad de Zaragoza: un a modo de retiro espiritual para sacerdotes, abierto a todo el Pueblo de Dios, sobre la doctrina de las cuatro constituciones conciliares, que fue dirigido y sabiamente orientado desde una hermenéutica del texto conciliar a partir de la continuidad y de la reforma del sujeto eclesial por el cardenal prefecto de la Congregación para los Obispos, Su Eminencia Reverendísima Marc Ouellet, y que se celebró en La Seo y en El Pilar el día 2 de mayo del año en curso; y una peregrinación de las diócesis aragonesas al Pilar, que se celebrará, Dios mediante, el día 16 de noviembre, sábado, a una semana exacta de distancia de la clausura del Año de la fe. Cumplimos con ello la invitación de N I/3, que nos anima a dirigirnos, con particular devoción, a María, figura e imagen de la Iglesia, que reúne en sí y refleja en cierto modo las supremas verdades de la fe, y a cuyos santuarios debemos peregrinar en señal de conversión y de penitencia en este Año jubilar.

Os esperamos, pues, en Zaragoza ese día en los tiempos y lugares que ya se están dando a conocer por los distintos medios. Unidos a vosotros en la Eucaristía por la fe de la Iglesia recibida en el bautismo, con nuestro Santo Padre el Papa Francisco, os bendecimos en el nombre del Señor y os confirmamos en la fe.

- † Manuel Ureña Pastor, arzobispo de Zaragoza
- † Alfonso Milián Sorribas, obispo de Barbastro-Monzón
- † Carlos Escribano Subías, obispo de Teruel y de Albaracín
- † Julián Ruiz Martorell, obispo de Huesca y Jaca
- † Eusebio Hernández Sola OAR, obispo de Tarazona

#### CARTA A LOS FIELES CRISTIANOS SOBRE LA VOCACIÓN AL APOSTOLADO SEGLAR

(15 diciembre 2013. Con ocasión del próximo Encuentro de Laicos de Aragón.)

El pasado 24 de noviembre, Domingo de la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el Santo Padre el Papa Francisco clausuraba en Roma, junto con las Iglesias particulares de todo el Orbe, el Año de la fe.

Siguiendo las huellas del Siervo de Dios, el Papa Pablo VI, y del Beato Papa Juan Pablo II, Benedicto XVI convocó en 2011 el Año de la fe para que el Pueblo de Dios rememorara con exactitud el contenido de la fe y, sobre todo, testimoniara la persona de Jesucristo, en su doble naturaleza divina y humana, que es lo que hay que creer (objeto de la fe), a quien hay que creer (motivo y causa de la fe) y a quien hay que seguir con la mente y con el corazón en vida y en muerte (causa final de la fe); para que la fe se purificara, tanto en su objeto (fides quae) como en su acto (fides qua), contemplándola a la luz del Concilio y del Catecismo de la Iglesia; y, para que, revitalizada y purificada, fuera confesada plenamente de nuevo y anunciada con fuerza y vigor a todas las gentes (Nueva Evangelización). Y, tras la clausura del Año de la fe, ha venido el Adviento, cuya tercera semana comienza hoy y uno de cuyos contenidos capitales es la conversión a la fe verdadera.

En el horizonte, pues, del Año de la fe y de la llamada a la conversión que nos dirige el Adviento convirtámonos, y convirtámonos a Cristo, núcleo de nuestra fe, y a su Iglesia, cuya necesidad para la salvación de los hombres fue afirmada por el propio Cristo.

¿Qué hemos de hacer los cristianos después del Año de la fe? ¿Qué han de hacer los consagrados: religiosos y seculares? ¿Qué habremos de hacer los sacerdotes, partícipes, por medio de los grados sacerdotales del sacramento del Orden, del sacerdocio ministerial del Señor? Y, finalmente, ¿qué han de hacer los fieles laicos?

A todos nos pide Cristo, en el fondo, la misma cosa: que, anunciando el Evangelio a todos los hombres, contribuyamos a su santificación mientras que obtenemos también nosotros, heraldos del Evangelio, el don de la santidad.

Ahora bien, la misión de transmitir la fe y de vivirla cobra un carácter distinto en los cristianos según el estado o la vocación que cada uno haya abrazado en la Iglesia siguiendo la voluntad de Dios. Así las cosas, los obispos de las Iglesias particulares de Aragón hemos creído oportuno dirigir una palabra de aliento, en este tiempo inmediatamente posterior a la clausura del Año de la fe, a todos los fieles cristianos, pero de un modo especial a los fieles cristianos seglares, a

los laicos, aprovechando la feliz coyuntura del cumplimiento, en 30 de diciembre de este año, del XXV aniversario de la publicación de la exhortación apostólica post-sinodal “Christifideles laici”.

En efecto, “fieles cristianos seglares” fue el título dado por Juan Pablo II a aquella tan magnífica exhortación apostólica post-sinodal en la que nos ofreció el fruto del Sínodo general de los obispos sobre la vocación cristiana y apostólica de los laicos en la Iglesia y en el mundo.

Han pasado veinticinco años desde entonces y creemos conveniente traer de nuevo a la memoria las enseñanzas de aquella exhortación apostólica con la que el Papa quiso desarrollar la doctrina del Concilio Vaticano II sobre la vocación cristiana y apostólica de los laicos cristianos.

Traemos aquéllas a la memoria con la intención de avivar en nuestras Iglesias diocesanas la vocación al apostolado, que está indisolublemente unida a la existencia cristiana. En este sentido, las enseñanzas del Concilio son muy precisas e interpelantes, «porque la vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado. Así como en el conjunto de un cuerpo vivo no hay miembros pasivos, de igual manera ocurre en el Cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia. Son tan estrechas la conexión y la trabazón de los miembros en este Cuerpo, que el miembro que no contribuye según su propia capacidad al aumento del cuerpo debe ser tenido como inútil para la Iglesia y para sí mismo» (AA 2).

A lo largo del Año de la fe y siguiendo la invitación del Papa Benedicto XVI, hemos vuelto a meditar los textos conciliares. Creemos que dar un nuevo impulso a la vocación apostólica de nuestros fieles cristianos ha de ser un fruto precioso de la celebración de este Año singular.

Por ello os invitamos, muy queridos hermanos y hermanas, hijos e hijas, a reflexionar sobre el vigor que actualmente tiene en vosotros la vocación apostólica, a confrontaros con las enseñanzas del Concilio Vaticano II sobre este punto y a buscar, con la participación de todos, iniciativas que nos lleven a impulsar el apostolado, tanto el que cada fiel cristiano puede y debe desarrollar de forma individual como el apostolado asociado, que tiene una particular importancia por manifestar «mejor la comunidad de la Iglesia» y por resultar «más eficaz» en las circunstancias de la sociedad en que vivimos (cf AA 20).

Entre los muchos retos que tienen nuestras Iglesias, la promoción del apostolado asociado no es el menor. Es preciso que, conforme a la llamada del Concilio Vaticano II y de la exhortación apostólica “Christifideles laici”, el apostolado seglar asociado recobre vitalidad y se aplique con decisión a secundar los objetivos que la Iglesia le propone para la propagación del Reino de Cristo y para la vida del mundo.

Os convocamos, pues, a secundar las tareas que las Delegaciones de Apostolado Seglar de nuestras Diócesis aragonesas os van a proponer para el presente curso, con la intención de llegar a un Encuentro regional el sábado, día 24 de mayo de 2014, en Zaragoza, que sirva para impulsar en todos vosotros la vocación apostólica.

Con gran fe en vosotros y con gran amor a vosotros os impartimos la bendición de Dios.

† Manuel Ureña Pastor, arzobispo de Zaragoza

- † Alfonso Milián Sorribas, obispo de Barbastro-Monzón
- † Carlos Escribano Subías, obispo de Teruel y de Albarracín
- † Julián Ruiz Martorell, obispo de Huesca y de Jaca
- † Eusebio Hernández Sola OAR, obispo de Tarazona

## CRÓNICA DIOCESANA

.

\*El icono de la *Virgen de Chestokowa*, que está peregrinando por toda Europa, en defensa de la vida humana y su dignidad, *visitó Teruel el día 13 de enero*. La imagen fue recibida el domingo en la iglesia de las Madres Clarisas, partiendo procesionalmente a las 11,30 desde allí a la Catedral, donde el Sr. Obispo presidió la celebración de la Santa Misa en la que se rezó por la defensa de la vida y de la familia. Por la tarde, a las 18h, y como acto de despedida, se rezó el Santo Rosario en la Catedral, pidiendo la protección de la Virgen sobre todas las familias.

\* Durante los días 23 y 24 de enero un gran número de sacerdotes diocesanos siguió el curso, organizado por el *Instituto de Estudios Teológicos "San Joaquín Royo"*, sobre el tema: "Creer en una sociedad que vive como si Dios no existiera. Redescubramos el gozo de la fe". El curso se impartió en la Casa de Espiritualidad Madre Rafols.

\* El día 7 de febrero se presentó en el claustro del Palacio Episcopal la LIV *Campaña contra el hambre de Manos Unidas*. El acto, presidido por el Vicario General de la Diócesis, contó con numeroso público y con la presencia del Sr. Alcalde de Teruel. Pilar Villalba, Delegada de Manos Unidas en Teruel, presentó el proyecto al que va destinada la recaudación de este año en Karnataka (India).

\* *Nueva Evangelización y Liturgia en el Año de la Fe*, fue este año el tema de la Jornada Diocesana de Liturgia, desarrollado por Mons. Raúl Berzosa, obispo de Ciudad Rodrigo. Por la tarde, acompañado por Don Carlos, visitó la cripta de los mártires en la catedral para venerar las reliquias de los Beato. Anselmo y Felipe.

\* El día 9 de febrero D. José Horreo, en nombre de los que colaboran en el montaje del *monumental Belén de la Iglesia de San Pedro*, hizo entrega de un *donativo de mil quinientos euros* al director de Cáritas Diocesana de Teruel, producto de la generosidad de los visitantes que tuvo el belén.

\*El día 11 de febrero el *Papa Benedicto XVI anunció su renuncia* al ministerio petrino. Apenas conocida la noticia, *Mons. Escribano manifestó:*

"Con motivo de la anunciada renuncia del Papa Benedicto XVI al ministerio petrino quiero, primero, darle gracias a Dios por lo que ha supuesto su pontificado y por su servicio a la Iglesia

realizado con una loable generosidad, poniendo todos sus talentos al servicio de los hombres en estos momentos, al inicio del tercer milenio. Expresamos nuestra más sincera gratitud por sus enseñanzas. Segundo, a partir de ahora nos ponemos en oración para que ilumine a los Cardenales a la hora de la elección de un nuevo Santo Padre, al servicio de la Iglesia. La Diócesis de Teruel y Albarracín se une a esta oración, para que el Espíritu Santo ilumine al nuevo Papa, y sigue orando por el papa Benedicto XVI, en señal de gratitud y de afecto”.

.

.

\*El día 2 de marzo, a las 17:00h, tuvo lugar en el Seminario una sesión de *Formación para Laicos*, organizada por la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar, bajo el título “*Eclesiología del Concilio Vaticano II y perspectivas actuales*”. Fue impartida por el Profesor Santiago Madrigal Terrazas, de la Universidad Pontificia de Comillas.

. \*El viernes, 15 de marzo, D. Vicente Altaba Gargallo, Párroco de San Andrés y Delegado Episcopal de Cáritas Española, pronunció en la Catedral el *Pregón de la Semana Santa de Teruel*, seguido con el máximo interés por la numerosa audiencia que llenaba la Catedral.

\* El día 28, jueves, el Santo Padre *Benedicto XVI consumó su decisión, haciendo efectiva su renuncia a la Sede Petrina*. Con tal motivo, el Sr. Obispo presidió la Misa conventual en la Catedral, en la que invitó a los fieles a encomendar al Señor su persona y a dar gracias al Señor por su fecundo Pontificado.

\* El miércoles, día 13 de abril, todas las campanas de la ciudad saltaron gozosamente al aire a partir de las 20.12, momento en el que el cardenal protodiácono Jean Louis Turan anunció, desde el balcón de las bendiciones de la basílica de San Pedro, que el *Cardenal Jorge Mario Bergoglio*, hasta ese momento Arzobispo de Buenos Aires, era el *nuevo Papa y Obispo de Roma*. Los católicos de nuestra diócesis nos unimos, desde la distancia, a la ovación unánime con que la multitud de peregrinos congregada en la plaza de San Pedro acogió al nuevo Pastor universal, principio y fundamento de la unidad de la gran familia católica.

\* El día 5 de abril se inauguró una Exposición montada en la iglesia del Seminario sobre “*La Vida y Espiritualidad de Madre Teresa de Calcuta*”. El acto estuvo precedido por una conferencia de Mons. Carlos Escribano sobre la Beata Madre Teresa de Calcuta. Fue a las 19,00 en el Salón de Actos del Seminario.

\*El lunes, día 8, solemnidad de la Encarnación del Señor, la Iglesia Española vivió la Jornada-Campaña “*Por la Vida*”. En Teruel se celebró la Eucaristía en la iglesia de las Clarisas a las 7 de la tarde, presidida por el Sr. Obispo, a la que se había invitado a todas las familias, especialmente familias jóvenes con niños, y a todos los fieles en general interesados por la Vida. Organizó la *Delegación Episcopal de Familia y Vida*.

\*Durante los días 19 al 23 de abril, por sexto año consecutivo, la *Junta de Hermandades y Cofradías de la Semana Santa* de la ciudad de Teruel, como conclusión de las actividades culturales y religiosas de la Semana Santa, realizó una *peregrinación a diversos santuarios marianos* de las ciudades de Logroño, Burgos, Palencia y Valladolid.

\* El día 20 de abril se celebró, por tercer año consecutivo, el *Vía Lucis*, organizado por la *Delegación de Pastoral Juvenil*, que partió de Dornaque a las nueve de la mañana. Antes de comenzar, el Sr. Obispo procedió a la bendición de "*La Cruz de los Jóvenes*" que él les ha regalado. A su conclusión, Don Carlos celebró la Eucaristía en la Peña de la Cruz. Más tarde, en días de abril y de mayo, esta Cruz visitó todas las Parroquias de la ciudad, presidiendo actos y celebraciones juveniles orientados a preparar la *gran Confirmación* que, por ser el Año de la Fe, tuvo carácter extraordinario al ser la única celebrada en la ciudad, y en la que 150 jóvenes recibieron el sacramento en el Polideportivo municipal Los Llanos el día 19 de mayo, solemnidad de Pentecostés.

\* El 22 de abril, en un acto celebrado en la Iglesia de San Pedro, con motivo de la festividad de San Jorge, la presidenta de la Diputación Provincial de Teruel, D<sup>a</sup> Carmen Pobo, hizo entrega de la *Cruz de San Jorge a Cáritas Diocesana*, que este año celebra su cincuenta aniversario. En el acto estuvieron presentes todos los Directores que han dirigido Cáritas en estos cincuenta años, acompañados por el obispo de la Diócesis, el Delegado Episcopal de Cáritas Española, y numerosos agentes y voluntarios De Cáritas.

\* Durante la mañana del sábado, 27 de abril, tuvo lugar en el Colegio Las Viñas el *Encuentro Diocesano de Catequistas*. En el contexto del Año de la Fe, el tema central elegido por la Delegación Diocesana de Catequesis, organizadora del Encuentro, fue "*El despertar a la fe de los niños*".

\* El día 2 de mayo, convocado por los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Zaragoza, tuvo lugar en Zaragoza el *Encuentro de los Sacerdotes de las diócesis de Aragón*. EL Prefecto de la Congregación de Obispos y Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, su Eminencia el *Cardenal Oullet* presidió el Encuentro en el que participaron más de 400 sacerdotes de las diócesis aragonesas, a los que ofreció una conferencia sobre *Concilio Vaticano II. Una reelección para el Año de la Fe*. Asistió también el Nuncio en España, Mons. Fratini.

\* Secundando la invitación hecha por la *parroquia de San Juan Bautista de Carballo (La Coruña)*, Don Carlos participó el día 5 de mayo con una charla-conferencia en la Semana de la Familia, organizada por dicha Parroquia, realizando también, en este Año de la Fe, la *peregrinación a la Pila Bautismal*, donde hace 48 años nuestro obispo había recibido el Bautismo. Como recuerdo de este acto tan significativo, el párroco entregó a Don Carlos una reproducción de su partida de Bautismo, bellamente enmarcada.

\* El día 23 de mayo, Mons. Gerardo Melgar, obispo de Osma-Soria, dió una conferencia en el Salón de Actos del Seminario, a las 19,30 sobre: "*Una Diócesis en misión diocesana*". Fue en el Seminario Conciliar a las 19,30 horas. En este Año de la Fe, año del *Primer Anuncio* en nuestro Plan Diocesano de Pastoral, la experiencia de Misión Diocesana de la diócesis hermana puede ayudarnos a encontrar caminos de evangelización que necesitamos.

\* En el Día de la Educación Aragonesa, la *Fundación Amigó* de Teruel recibió la *Medalla de la Educación Aragonesa 2013* por la atención educativa que ha prestado y sigue prestando a los sectores más desfavorecidos, especialmente adolescentes y jóvenes en riesgo de exclusión.



\* Acogiendo la petición del Papa Francisco de que en todas las Catedrales del mundo se tuviese una *Adoración Eucarística* coincidiendo con la solemnidad del Corpus Christi, *el día 2 de junio* se celebró solemne Exposición del Santísimo en la Iglesia Catedral de 5 a 6 de la tarde. Por la mañana, a las 12, había tenido lugar la liturgia propia del Corpus, presidida por el Sr. Obispo, a la que siguió la procesión del Santísimo Sacramento por la calles de la Ciudad en la magnífica custodia, sustentada por su monumental carroza.

\* El día 9 de junio se escuchó, sin duda por primera vez en la historia de nuestra catedral, la plegaria y el canto en el idioma chino. Fue en la misa de doce de ese día. *Un grupo de 80 personas de nacionalidad china*, familias en su mayoría, residentes en España y pertenecientes a las comunidades católicas de Zaragoza y Valencia, *participaron en la Eucaristía concelebrada en la catedral* y presidida por el Sr. Obispo. Los fieles que frecuentan ese horario pudieron vivir la experiencia del universalismo católico y quedaron fuertemente impresionados por el fervor y honda piedad que reflejaban su actitud y sus gestos. Pastoralmente, están atendidos de modo habitual por el P. Marcos, de origen chino, en Valencia, y por D. Esteban Aranaz, sacerdote de Tarazona y misionero en China varios años, en Zaragoza.

Por la tarde continuaron *viaje a Hinojosa de Jarque* para renovar las promesas bautismales y recitar el Credo, verdadero motivo de su viaje en este Año de la Fe, *junto a la pila bautismal en la que fue bautizado San Joaquín Royo*, evangelizador de China en el s.XVIII, y concretamente de la zona de donde la mayoría de ellos procede.

\* El 11 de junio el Presidente de Dinópolis y Consejero de Industria e Innovación del Gobierno de Aragón, D. Arturo Aliaga López, hizo entrega al obispo de la Diócesis, con destino a Cáritas, de un cheque por importe de 17.276.03 euros recaudados en las *VI Jornadas de Puertas Abiertas Solidarias*.

\* El 25 de junio, la Diócesis de Teruel y Albarracín homenajeó a los cinco sacerdotes que celebran este año sus *Bodas de Oro*: D. Marcos Alijarde Ferreruela, D. José Alpuente Rubio, D. Miguel Belmonte Serred, D. Tomás Cabañero Royo y D. Teodoro Degracia Sánchez. Como viene siendo habitual en esta jornada, anual y eminentemente sacerdotal, por la mañana tuvo lugar en la capilla del Colegio Las Viñas una *ponencia-meditación*, en esta ocasión *a cargo de Mons. Joaquín Martín Abad*, Vicario Episcopal para la Vida Consagrada en la Diócesis de Madrid, sobre *Ser sacerdote según San Juan de Avila*. Seguidamente, y en el Salón de Actos, se hizo una breve biografía, apoyada en imágenes, de cada uno de los protagonistas, terminando la mañana con el almuerzo en un ambiente de auténtica fraternidad. Por la tarde, Misa de acción de gracias en la Catedral por la fidelidad y la ilusión sacerdotal mantenidas cincuenta años por estos cinco hermanos.

\* Las *Hermanas de Santa Teresa del Niño Jesús*, de la Diócesis de Buea (Camerún), Virginie Shuverla, Christiana Ayimnodong, Patricia Ewoke y Lilián Vernyuy forman la nueva *Comunidad de Religiosas que se ha establecido en nuestra Diócesis*. El día 25 de junio, coincidiendo con el 50 aniversario de su Fundación, iniciaron su andadura en Teruel, siendo ésta la primera fundación fuera de Camerún. Se ocuparán principalmente del cuidado de los sacerdotes de la Residencia Sacerdotal, y de los demás residentes; y colaborarán en algunas actividades

pastorales. El nuevo hogar de la Comunidad fue bendecido ese día por la tarde, después de la celebración eucarística que tuvo lugar en la Iglesia del Seminario Conciliar.

\* Durante los días 22-28 de julio *un grupo de 70 jóvenes*, pertenecientes a Pastoral Juvenil de nuestra diócesis y a la parroquia de Santa Engracia (Zaragoza), *peregrinaron a Fátima y a El Rocío*. En Fátima tuvieron la oportunidad de ahondar en el conocimiento de las apariciones de la Virgen y de sus mensajes, dejándose impregnar de amor y cariño a Santa María. En el Rocío, aldea en la que tenía lugar un encuentro de más de 5000 jóvenes de las diócesis andaluzas, coincidiendo con la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, participaron en sus celebraciones eucarísticas, catequesis, talleres, vigiliass. etc. y, en conexión directa con Brasil, pudieron escuchar las palabras el papa Francisco dirigió a la JMJ de Río de Janeiro.

\* *Militantes de ACG de nuestra Diócesis*, acompañados por el consiliario diocesano, D. José Julio Marín, y por Don Carlos, obispo consiliario de la Acción Católica Española, *participaron del 1 al 4 de agosto en la II Asamblea General de la ACG* celebrada en Madrid, junto con otros 600 miembros de las 44 diócesis donde está presente la Acción Católica.

\* El 3 de agosto, sábado, desde las 12 de la mañana hasta media tarde, El Poyo del Cid acogió este año el *Día de la Diócesis Misionera*, en cuyo programa figura siempre como el momento más atractivo el *Encuentro con los Misioneros de origen turolense* que realizan su actividad misionera en los lugares más variados del Planeta, pero que en esas fechas del verano pasan algunos días de descanso junto a sus familiares.

\* El 24 de agosto el *pueblo de Bea* vivió una jornada especial, de cariño y gratitud, en el *homenaje que rindió a su párroco, Don Alfredo Gil Muro*, por los muchos años de ministerio sacerdotal en esta parroquia. El acto contó con la presencia del Sr. Obispo, Mons. Carlos Escribano, del Alcalde de la localidad y de todo el pueblo de Bea.

\* Con inmenso cariño y agradecimiento, y también con pena y dolor, el día 1 de septiembre, domingo, el pueblo de Alcorisa *despedía y agradecía a la Congregación de las Hijas de la Caridad* los 118 años de presencia activa en el pueblo, entregadas a la enseñanza y a la educación cristiana de niños y jóvenes, atendiendo a ancianos, a pobres y transeúntes, en las principales actividades que han desempeñado: el Colegio, la Guardería, y la Residencia de mayores.

\* Respondiendo a la invitación hecha por el Papa Francisco, el día 7 se celebró en la iglesia de las Religiosas Clarisas una *Vigilia de Oración por la paz en Siria y en el mundo*. Se inició a las 19:30 con Exposición del Santísimo y celebración de Vísperas, para concluir, a las 21:30, con Oración comunitaria, ambas presididas por el Sr. Obispo.

\* Con motivo del *Año de la Fe*, 57 diocesanos, acompañados por el Sr. Obispo, participaron en la *peregrinación diocesana a Tierra Santa* durante los días 8 al 15 de septiembre.

\* Del 9 al 13 de septiembre un grupo de *sacerdotes de nuestro Presbiterio* practicaron *Ejercicios Espirituales* en la Casa de Espiritualidad "Beata Madre Rafols", dirigidos por D. Victorio Oliver, Obispo Emérito de la Diócesis de Orihuela-Alicante.

\* El día 14, sábado, en sencillo pero entrañable acto, Don Carlos hizo el *envío* de M<sup>a</sup> Eugenia Lamas, joven perteneciente a la Delegación de Pastoral Juvenil, que partía hacia Florencia (Italia), para seguir un curso en la Escuela de Evangelización "*Sentinelle del Mattino di Pasqua*", junto a otros jóvenes de diferentes países. La Escuela pretende ofrecer formación a jóvenes cristianos, potenciando la oración, la vida en común y el espíritu de misión en el contexto de la Nueva Evangelización.

\* El 21 de septiembre, sábado, comenzaron los actos programados por *Cáritas* para celebrar el *50 aniversario de servicio en la Diócesis*. A las 11,00 tuvo lugar el acto de apertura, seguido de la conferencia *Cáritas al servicio de la evangelización de lo social* a cargo de D. Sebastián Mora Rosado, Secretario General de *Cáritas Española*. Seguidamente, a las 13:00 horas, se celebró la Eucaristía en la Catedral, presidida por el Obispo de la Diócesis. Unos días más tarde, el 26, D. Enrique Lluch Frechina, director de la Cátedra de Solidaridad de la Universidad Cardenal Herrera Oria en el CEU de Valencia, pronunció otra conferencia sobre *Nuevos modelos de economía*.

\* El día 25 de septiembre, los sacerdotes de la Diócesis realizaron en la casa de Espiritualidad Madre Rafols el *Encuentro Sacerdotal de inicio de curso*. El Sr. Obispo les dirigió un saludo, animándoles a entusiasmarse con el trabajo pastoral programado para este curso, de acuerdo con el Plan Diocesano de Pastoral. Aprovechó también la ocasión para presentar al Presbiterio a D. Manuel Tiberio Agudelo y a D. Héctor Fabio Narlés, sacerdotes de la Diócesis de Santa Marta (Colombia), que colaborarán por un periodo de dos años en este trabajo.

\* El día 15 de octubre las *Hermanas Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor* pusieron fin a su presencia, de más de 60 años, en nuestra Diócesis. A las 19:30, en una abarrotada Iglesia de San José, las Hermanas recibieron el cálido agradecimiento de muchos turolenses, testigos y beneficiarios de su generosidad y buen hacer en el Hospital Padre Polanco, en el que han desarrollado su actividad desde sus mismos orígenes. La eucaristía fue presidida por el Sr. Obispo que, precisamente, estaba realizando la Visita Pastoral a dicha parroquia durante esa semana.

\* El sábado, día 19 de octubre, a las 11:00 horas, se celebró en el *Monasterio del Olivar* en Esteruel solemne Misa de *acción de gracias por la reciente Beatificación en Tarragona de 19 mártires de la Merced de Aragón*. Con este motivo, el Sr. Obispo bendijo el bello relieve en memoria y honor de los mártires, obra realizada por Talleres de Arte Granda, instalado en una de las capillas laterales de la Iglesia del Monasterio. En el acto estuvieron presentes Mons. Ulises Antonio Gutiérrez Reyes, Arzobispo de Ciudad Bolívar en Venezuela, el Maestro General de la Orden de la Merced Fray Pablo Bernardo Ordoñez y los Provinciales de la Orden, así como gran número de sacerdotes, religiosos, familiares de los beatos y de fieles en general.

\* El día 7 de noviembre, el *monasterio de San Esteban y de San Bruno* cerró sus puertas con carácter definitivo, tras casi cuatro siglos de presencia de la orden contemplativa de las Dominicas en Albarraçín. Las ocho religiosas de clausura del monasterio recibieron ese día un emotivo homenaje popular en su despedida del convento. La Eucaristía, concelebrada por una treintena de sacerdotes y presidida por el Obispo de la Diócesis, contó con la participación de numerosos fieles que abarrotaron la iglesia de Santa María y que aplaudieron entusiásticamente a las Religiosas, tanto a su entrada en el templo como en la despedida final.

+El 9 y 10 de noviembre se celebró en Teruel el *XI Encuentro Regional de Cofradías de Semana Santa de Aragón*, organizado por la Hermandad de Nuestra Señora de la Villa Vieja y de la Sangre de Cristo de Teruel.

\* El día 16 de noviembre varios centenares de *sacerdotes de las diócesis de Aragón* peregrinaron a la Basílica del Pilar para celebrar la *clausura del Año de la Fe*. El programa de la jornada incluyó una conferencia, a las 11:00 en la Seo, del *cardenal Angelo Amato*, Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos, sobre *El Testimonio de los Mártires*, seguida de la celebración de la Eucaristía, a las 12 en la Basílica del Pilar. A continuación, tuvo lugar el almuerzo, en ambiente de gran fraternidad, al que siguió un concierto de órgano en el Pilar, a cuya conclusión se tuvo una breve oración como despedida de la Virgen.

. \* El día 22 de noviembre fue inaugurada por el Sr. Obispo en el claustro del Palacio Episcopal la *exposición fotográfica “Cristianos perseguidos hoy”*, a cargo de la fundación pontificia *Ayuda a la Iglesia Necesitada* y organizada en Teruel por la Delegación de Pastoral Juvenil. Previamente, Domink Kustra, Delegado de AIN en Levante, pronunció una interesante conferencia sobre la difícil situación actual de los cristianos, en particular de los católicos, en varios países, donde sufren verdadera persecución.

\* El 23 de noviembre tuvo lugar, en la Santa Iglesia Catedral, la *Clausura del Año de la Fe*. A las 17:30 se proyectó un audiovisual con un resumen de los principales actos llevados a cabo con este motivo, tanto en la Iglesia Universal como en nuestra Diócesis, y una breve semblanza de cada uno de nuestros 22 mártires beatificados en Tarragona. A continuación se celebró solemne Eucaristía, presidida por Mons Carlos Escribano, terminando con un concierto de la Polifónica Turolense, dirigida por el P. José M<sup>a</sup> Muneta.

\* El jueves 28 de noviembre, en dependencia anejas al *Museo de Arte Sacro*, Mons Carlos Escribano y el Dr. Pedro Luis Hernando, director del Museo Diocesano y Delegado de Patrimonio, inauguraron la exposición *El Mudéjar desconocido*. La muestra ofreció cuarenta piezas, la mayor parte nunca expuestas al público en general, y se mantuvo abierta hasta final de año.

\* El día 7 de diciembre a las 22 horas, se celebró la tradicional *Vigilia de la Inmaculada* en la Catedral de Teruel. Bajo el lema *María, música de Dios*, la Vigilia estuvo organizada por la Delegación de Pastoral Juvenil.

\* Como va siendo tradición por estas fechas, la *Delegación de Pastoral Juvenil* organizó el martes, 17 de diciembre, a las 20:00 horas y en el Colegio Victoria Díez, la *Cena Solidaria*, en la que participaron más de un centenar de jóvenes que tuvo estos momentos: primero, momento de oración dirigida por el equipo de pastoral del Colegio; posteriormente la cena y, al final, velada con un animado Festival de Música. La recaudación ascendió a 537 euros que fueron destinados a la ayuda de los cristianos perseguidos de Egipto.

\* El Domingo, 22 de diciembre, la *Luz de la paz de Belén* llegó a Teruel. Con este motivo, la Delegación de Pastoral Juvenil organizó dos actos, que contaron con muy numerosa asistencia: la *recepción de la Luz* a las 17:00 en la iglesia de las Carmelitas, precedida de unos momentos

de oración; y a continuación, a las 18:00 el *Camino de la luz* de Belén hasta la plaza del Torico, donde se abrió un amplio espacio para la música y el canto. La recaudación, de 1075 €, fue destinada íntegramente a Cáritas.

\* La *Delegación de Familia* organizó una *Vigilia de Oración por las Familias* en la Parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza. Se celebró el sábado 28 de diciembre a las 19:30 horas. Estuvo presidida por el Sr. Obispo. Los niños aprovecharon la ocasión para entregar sus cartas a los Pajes de los Reyes Magos.

## VIVEN EN EL SEÑOR

D. Gaspar Morte Rubio, Párroco emérito de Vilhel, falleció el 22 de enero de 2013. Nacido el 27 de marzo de 1936 en Armillas, fue Ordenado sacerdote en Teruel el día 22 de septiembre de 1962..

D. Domingo Julián Peribáñez, Párroco emérito de La Puebla de Valverde, falleció el día 9 de octubre en Teruel. Nació el 20 de marzo de 1927 en Báguena, y recibió la Ordenación Sacerdotal en Zaragoza el 31 de mayo de 1952.

++++++

La Religiosa Josefa Teruel, del Monasterio de Dominicas de Albarracín, falleció el 9 de enero de 2013, despues de 44 años de vida religiosa.

La Hermana Gabina López García, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, falleció en Burbáguena el 16 de noviembre de 2013, despues de 66 años de vida religiosa.

La Hermana Áurea Moreno Palma, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, falleció en Burbáguena el 26 de diciembre de 2013, despues de 58 años de vida religiosa.